

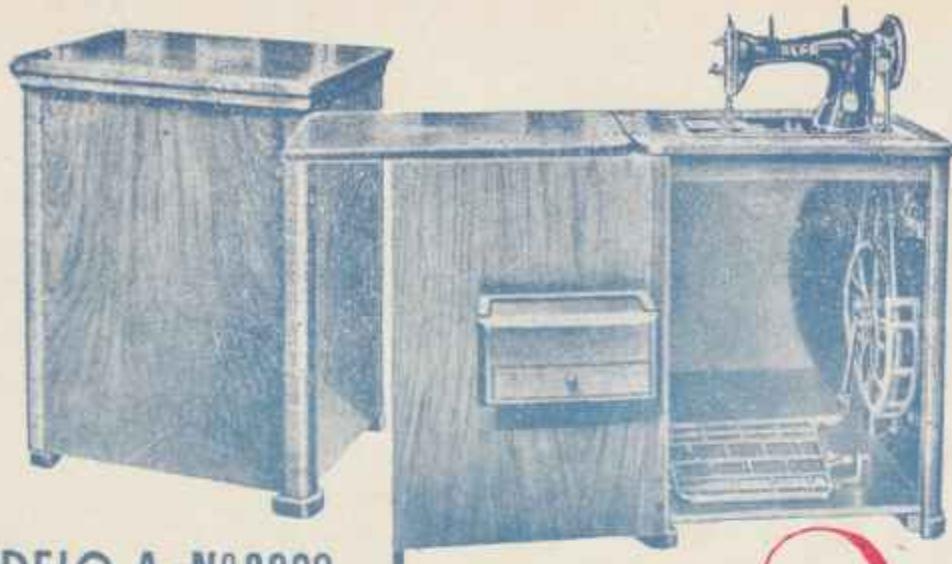
SAN SEB ASTA R

Núm. 10

3 pesetas

Año X

EL PASAJERO



MODELO A-Nº 2000



VENTAS AL
CONTADO Y
A PLAZOS

De los diferentes tipos que
fabricamos presentamos al
público, la máquina con
mueble de lujo de una par-
ticular elegancia digna de
figurar en cualquier depen-
dencia del hogar y el tipo
popular al alcance de las
clases modestas.

SUAVE • SEGURA
RAPIDA • MODERNA

MÁQUINAS DE COSER
ALFA"

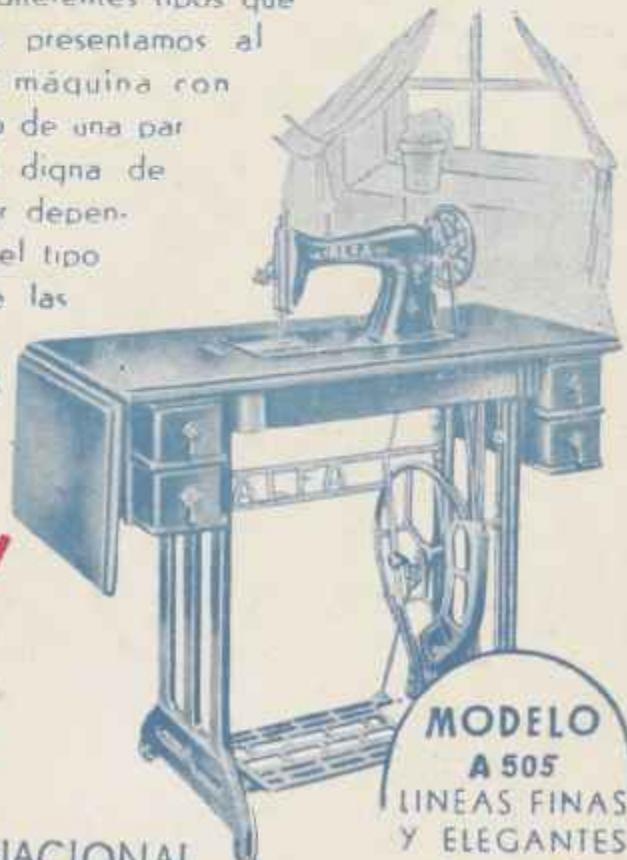
EIBAR S.A. GUIPUZCOA

PRIMERA GRAN MARCA DE CALIDAD NACIONAL



2

MODELOS



MODELO
A 505
LINEAS FINAS
Y ELEGANTES

Dirección:
Guetaria, 12-3.^o

SAN SEBASTIAN

REVISTA ANUAL ILUSTRADA

Administración:
P.^o Guipúzcoa, 10-4^o

Año X

San Sebastián, 20 de enero de 1944

Núm. 10

SAN SEBASTIAN ha cumplido 10 años

Buenos días, señores...

Tales fueron nuestras palabras primeras el día de nuestra presentación ante la opinión donostiarra, el 20 de Enero de 1931.

Palabras que hoy repetimos, con alborozo:

Buenos días, señores...

Porque buenos han sido, y mucho, los que la Revista SAN SEBASTIAN ha recorrido de entonces acá. Nuestra trayectoria—digámoslo en buena hora—ha seguido una línea ascendente, progresiva, bordeada de éxitos.

Diez han sido nuestras apariciones desde entonces. Hemos cumplido, pues, diez años. La modesta publicación de 44 páginas, que éramos en nuestros primeros números, se ha convertido, merced al asiduo y creciente favor que nos ha sido dispensado, en el volumen presente de 104. Ninguna publicación periódica ha logrado en nuestra Ciudad un alarde semejante. Lo decimos con legítima satisfacción profesional.

Lentamente, con paso corto pero firme, lo niño que visteis nacer hace unos años, acaba de cumplir 10 y se ha puesto de largo...

Buenos días, señores...

Tal os dijimos, a modo de cortés saludo, al empezar nuestras tareas. Y añadímos, en las preliminares líneas de presentación:

"De momento, nuestra Revista tiene la modesta pretensión de salir una vez al año... Más tarde... ¿quién sabe! Con el apoyo oficial de nuestras Corporaciones y el particular de todos nuestros amigos, que son muchos y de calidad excelente, se puede ir muy lejos..."

Hoy, al cumplir nuestros diez primeros años, sentimos, acrecentado, aquel optimismo instintivo que reflejan las precedentes palabras. Y, con la conciencia que nos da nuestra veterania, nos atrevemos a deciros que, realmente, pudemos sentirnos satisfechos y optimistas al ver cómo, año tras año, van aumentando nuestra popularidad y la masa de nuestros amigos y favorecedores.

SAN SEBASTIAN, tan sencilla en sus comienzos, aunque rebosante de ilusiones, es ya hoy una publicación que no sólo ha logrado interesar a toda la Ciudad, sino que es solicitada por muchos buenos donostiarras residentes en Madrid, Barcelona, Sevilla, Murcia y otras capitales españolas y hasta de diversas ciudades sudamericanas como Buenos Aires y Montevideo.

En pago de tanta cordial asistencia, que agradecemos en el alma, hemos procurado superarnos, añadiendo a nuestras páginas un nuevo aliciente cada año.

Bien hubiésemos querido festejar este décimo aniversario anunciando la grata noticia de nuestra transformación en Revista mensual. Es una ilusión que acariciamos.

Si no lo hacemos hoy, esperamos poder hacerlo en fecha no lejana, satisfaciendo así las insistentes insinuaciones que nos han hecho muchos queridos amigos.

De todas suertes, con diez años sobre las espaldas, bien podemos hacernos la ilusión de que en 1944 se abre para nosotros una nueva etapa.

Buenos días, señores...

PAM - PAM

Pastelería fina - Bombonería selecta

Alameda Calvo Sotelo, 11 - Teléfono 11042

SAN SEBASTIAN

Horas en San Sebastián

por Azorin

A las ocho de la noche, en un día de mediados de julio, ha llegado nuestro viajero a la estación del Norte. El tren sale a las ocho cuarenta y cinco. El viajero se cubre con un sombrero hongo castaño. En la limpia cara, el bigote se muestra retorcido, ensortijado. El traje del viajero es a cuadritos negros y blancos. Por toda la costura del pantalón corre un galón negro de seda. La camisa es de cuello de pajarita. Y la corbata, de abultado nudo. El calzado que lleva nuestro viajero son botas de charol con cañas de ante claro. Y el bastón en que se apoya, un palasan con puño de plata en forma de bola. El tren llega a San Sebastián a las once y veinte de la mañana siguiente. Los departamentos de primera tienen cada uno una portezuela lateral. En los asientos se acomodan ocho personas. El tren ha llegado a San Sebastián. Los bellos paisajes de la tierra vasca han sido contemplados por nuestro viajero en las primeras horas de la mañana. Durante la noche brillaban en las estaciones las lucecitas verdes y rojas. La vida en San Sebastián es plácida y aseguada. San Sebastián, durante el verano, es un microcosmo de Madrid. Se puede observar mejor en estos reducidos términos lo que es el carácter y el ambiente de una época. Todo siglo tiene su color. Ningún siglo puede ver su propio color. Ningún siglo, al referirse al siglo anterior, cree que él tiene color.

Nuestro viajero se hospeda en el hotel de Londres. El hotel de Londres se halla situado en la Avenida. En el cuarto del hotel se ve un diván con grueso almohadillado; corre todo en su torno una franja con borlitas colgantes. Borlitas colgantes se ostentan también en los recios y abullonados cortinajes. Dos sillones están puestos en cada rincón; son también de una tapicería gruesa y aparatosa. El lavabo es grande, pesado. En la pared se ve un cromo que reproduce "La rendición de Granada", por Pradilla. Instalado ya nuestro viajero, las horas discurren deliciosas. Se levanta casi a media mañana. La tarde está consagrada al paseo, la charla y la lectura. Hoy la vida ha sido como todos los días. En la Avenida, nuestro viajero ha encontrado a media mañana a don Ramón Nocedal, diputado por Azpeitia, que iba con don Víctor Samaniego, diputado por Zumaya. Nocedal es el orador más ingenioso del Congreso. Sus chistes y donosturas regocijan a todos. Poco después el viajero se ha tropezado con el presidente de la Diputación, don Ramón María de Lili. Con todos ha charlado ingeniosa y amablemente. En el Bulevar, en la puerta de su casa de cambio, en el número 13, estaba don José Arana. Arana trae este año a San Sebastián los mejores toreros. Ha contratado corridas de Veragua, Tres Palacios, Ripamillan y Antonio Hernández. Del Bulevar ha marchado el veraneante con su amigo Ángel María Castell al Veloz Club Donostiarra, instalado en unos bajos de la calle de San Martín. Castell es vicepresidente del Veloz. Por la mañana, al levantarse, ha leído los periódicos de San Sebastián. Se publican en San Sebastián por la mañana "La Voz de Guipúzcoa" y "La Unión Vascongada". Han llegado a mediodía los periódicos de Madrid. Nuestro viajero los ha leído. Y al pasar por la Librairie Centrale en la calle de Górriz, nº 16, ha entrado a comprar un libro de Jean Lorrain.

La tarde se abre ancha y grata. Por la tarde devanea nuestro veraneante por los alrededores en un coche de dos caballos. En la Concha, sentado ante una caseta, bajo un toldo, sobre la dorada arena, estuvo por la mañana largo rato. No lo olvidemos. La calma del mar azul se une, en el quieto ambiente, al sosiego voluptuoso del espíritu. Paz profunda reina en Europa. De 1870 a 1914 se ha gustado en Europa una paz de que ya no se volverá a disfrutar en

largo tiempo. ¿Vendrá este año a San Sebastián el ministro de Gracia y Justicia, don Francisco Romero Robledo? No es probable que Castellar venga este verano a villa Alma, que su amigo don Adolfo Calzado tiene en la Concha. Otras veces ha trabajado Castellar en esa casa recientemente. Las hijas de Calzado, Rosario y Consuelo, le atendían solicitas. No puede faltar Romero Robledo a las corridas en que torean Guerrita. De la retirada de Lagartijo se consuela Romero aplaudiendo a Rafael Guerra. En la playa y en las tertulias de los cafés se habla animadamente de política. Cuba está muy lejos. Las trepidaciones de la guerra apenas Hegán a España. ¿Qué logrará en Cuba Martínez Campos? Gracias a Santocildes, Martínez Campos se ha podido salvar en un trance dificilísimo. Si la voluptuosidad de las horas donostiarras la acibaramos un poco con la incertidumbre del azar, el íntimo placer será completo. Al azar nos entregamos en el Casino. Todo belleza femenina, visión del mar, seguridad en el vivir, paz de España—forma un conjunto que hace que la ciudad y el momento sean únicos en el tiempo y en el espacio. Se puede vivir con expansión espiritual en este momento. El ánimo se entrega al ingenio. El ingenio es un producto de la sociabilidad. Hay intensa sociabilidad en tiempos de Felipe IV. Fluye el ingenio en forma de "conceptos". Hay intensa sociabilidad en tiempos de la Regencia. Florece el ingenio en forma de frases maliciosas y paradójicas. Nuestro viajero, escritor, sacrifica al ingeniero lo mejor de su espíritu.

El día ha sido grato. Antonio Vico actúa en el teatro Principal. No ha faltado nuestro veraneante a esta representación de "O locura o santidad", de Echegaray. El gran actor ha estado admirable. El monólogo del acto segundo lo ha dicho y accionado de un modo prodigioso. Ha comenzado con voz lenta: "Ya estoy solo. ¡Cuántas sombras por todas partes!" Y poco a poco ha ido encendiéndose. Cuando ha llegado al final, el público, profundamente emocionado, no podía ya contenerse. Las últimas palabras han sido susurradas con gesto y tono de imploración suprema. "¡Es tan hermosa, es tan buena, es tan pura! ¡Ella, no! ¡Ella, no, Dios mío!" En la saña ha resonado una formidable ovación. Nuestro viajero ha ido después a una tertulia en la terraza de un café. Ha pasado Guerrita. Las conversaciones han recaído sobre los toros. Ya no hay toreros. Ya no hay toros. Ya no se toren de brazos. Ya estos toreritos nuevos de adorno quieren dárnos el cambalache juntando los pies después de la suerte. Peña y Goñi ha contado que años antes se hallaba él en una tertulia como ésta, pasada la media noche, con Romero Robledo y Lagartijo. Rafael Molina, de pronto, exclamó: "Voy a hablar ahora de paso pa tra." Se produjo en los comentulios una profunda emoción. Lagartijo continuó: "Antonio Sanche, er Tato, me yamó una ve y me dijo..." Hubo una larga pausa. Lagartijo agregó: "Mira, chiquiyo: cuando uno está enfermo tiene que tomá una meisina." Y al cabo de otro momento de silencio, Rafael Molina epilogó de este modo: "Y ahí tienen os tes er paso pa tra." La definición era exactísima. Rafael no había dominado nunca la suerte suprema. Pasada la mocedad y con menos fuerzas, recurrió a una medicina para su achaque. Inventó el paso atrás.

En su cuarto del hotel, nuestro viajero—Luis Royo Villanova—, a las dos de la madrugada, con las blancas cuartillas sobre la mesa, va escribiendo una crónica ingeniosa y útil. Ante el mar fulgen los faros en la profundidad de la noche. Los ventanales del Casino marcan en las tinieblas sus cuadros luminosos.

El OLIDEN es el Café más concurrido por los amantes de la Bella Easo

VIEJOS PAPELES

Un "Boletín Oficial de la Provincia de Guipúzcoa" de 1879

Decretos de Martínez Campos, Silvela y Toreno, licenciados de las Escuelas Pías de Tolosa, y un anuncio de «El Andorrano».

Resulta tan agradable husmear en viejos papeles! Días pasados—próxima ya la aparición de este número—un querido amigo, conocedor de esta pasión nuestra por los viejos papeles, nos envió uno que por azar cayó en sus manos.

No hemos podido sustraernos a la tentación de echarle un vistazo y dar referencia al curioso lector de cuanto en él hemos visto y hallado.

Es el tal viejo papel un ejemplar del "Boletín Oficial de la Provincia de Guipúzcoa", número 127 de la publicación, correspondiente al miércoles 22 de Octubre de 1879; tiene, pues, 64 años, cumplidos hace tres meses.

¿Quieres, amigo lector, que nos demos un breve paseo por sus cuatro páginas? Vente, pues; que no dejará de agradarte.

El "Boletín Oficial de la Provincia de Guipúzcoa" tenía antaño un formato mayor que el actual: casi la mitad mayor. Y editábalo la Imprenta de don Antonio Baroja. En aquellos tiempos no tenía todavía imprenta propia la Diputación...

El ejemplar a que nos referimos está perfectísimamente conservado; con un poco de imaginación, pudiérase decir que aún huele a tinta...

Distribuida la composición en cuatro columnas, reproducirse en la primera página unos despachos telegráficos copiados de la "Gaceta" de la víspera, referentes al viaje del Rey a Murcia. Esta provincia y las de Almería y Alicante habían sido seriamente afectadas días antes por terribles inundaciones. El monarca quiso por si mismo apreciar los estragos ocasionados por las aguas y por si mismo socorrer a los damnificados.

En tanto S. M. recorría la huerta murciana prodigando donativos y frases de consuelo, S. A. R. la Serenísima Sra. Princesa de Asturias y las Sereñísimas Señoras Infantas Doña María de la Paz y Doña María Eulalia continuaban en la Corte sin novedad en su importante salud", según puede leerse a continuación.

Sigue a ello un decreto disponiendo se abriese "en Madrid y en cada una de las capitales de provincia y pueblos cabeza de partido judicial una suscripción para el alivio de los que han sufrido por causa de las inundaciones ocurridas en los días 14 y 15 de este mes.

El artículo 5.^a de este decreto—dado en Palacio, a 18 de Octubre, y firmado por el Rey y el presidente del Consejo de ministros, D. Arsenio Martínez de Campos—se refiere a la creación para tal fin, "en esta Corte de una Junta, compuesta de los senadores y diputados elegidos por las provincias de Alicante, Almería y Murcia, y de los senadores vitalicios marqués de la Corvera, conde de Pinohermoso, conde de Bazalote, D. Pedro M.^a Cubero y López Padilla, Obispo de Orihuela, barón de Solar, D. Alfonso Chico de Guzmán y D. Luis Santoja y Crespo, como personas de antigua y notable representación en las provincias inundadas. Será presidente de la Junta D. Antonio Canovas del Castillo, diputado por Murcia, y vicepresidente el marqués de Corvera, senador del Reino".

Puede verse a continuación la cabeza de la suscripción abierta en el Gobierno civil de Guipúzcoa en cumplimiento del decreto citado; que es como sigue:

Gobernador civil, 25 pesetas; secretario, 10; jefe de Fomento, 8; jefe económico, 11; jefe de Intervención, 9; jefe de Caja, 8; oficiales y demás empleados de la Administración económica, 111,50; juez de 1.^a instancia de esta capital, 15. Total, 197,50.

Pasada la hoja, se inserta en la página 2.^a un decreto de Gobernación, referente a reformas y economías en el servicio de Correos, firmado por el ministro, D. Francisco Silvela, y una Real Orden de Fomento, que suscribe C. Toreno, cuyo artículo 1.^a dice así:

"Se autoriza a la Real Compañía asturiana de minas y fundiciones para construir unos muelles en la bahía de Pasajes, con arreglo al plano presentado y bajo la inspección y vigilancia del Ingeniero Jefe de las Provincias Vascongadas".

Tras una circular de la Administración principal de Correos de Guipúzcoa, firmada por el administrador general, D. Ignacio Freijero Perla, topámos con varios edictos. Uno, del Juez de 1.^a instancia de San Sebastián, D. Tomás Maroto Salado; otro de su colega de Azpeitia, D. Celestino de los Ríos y Córdoba; un tercero, del de Vergara, D. Enrique Arizpe y Yarza; y otros dos, del teniente coronel graduado, comandante fiscal del primer batallón del regimiento de Infantería de León n.^o 38, don Tereso Nieto y Tellechea, dado en Elizondo, a

¿Que quiere usted las mejores banderillas?... No deje de visitar el O L I D E N

16 de Octubre, y del comandante militar de Marina de la Provincia y capitán de este puerto, don Manuel de Reat, respectivamente.

También hay otro del alcalde de Villafranca, don Pedro José Yurrita, por último.

Con esto, estamos ya al final de la página tercera, donde se incluye un Cuadro de profesores y asignaturas que habían de explicar en las Escuelas Pías de Tolosa durante el curso entrante.

Por este cuadro nos enteramos de que D. José Fagundes explicaba Latín, Castellano primer curso y Geografía; D. Pascual Andreu, Latín y Castellano segundo curso, Historia de España e Historia Universal; D. Manuel Gazo, Retórica y Poética, Psicología, Lógica y Ética; D. Antonio Jover, Aritmética y Álgebra, Geometría y Trigonometría; don Eduardo Tornabells, Física y Química y Agricultura, y D. León Vidaller, Historia Natural, Fisiología e Higiene.

Firmaba el cuadro el secretario, D. Eduardo Tornabells, con el visto bueno del director, D. León Vidaller.

Cierra esta página tercera otro anuncio, de la Academia privada que en la calle de Juan de Bilbao, número 15, 2^o, tenía D. Canuto Ignacio Muñoz, licenciado en Derecho y preceptor de Latín y Humanidades.

La 4.^a página está destinada, por entero, a la publicidad.

Y al frente de los anuncios, uno, de la sucursal del Banco de España, referente a la apertura de la suscripción con los fines antedichos, que firmaba el oficial secretario, don Antonio María Echeverría.

Los otros son puramente comerciales. Así, por ejemplo, la Droguería de la Viuda de Eusebio Tornero—Plaza de Guipúzcoa, 6—, "depósito especial de la única verdadera Agua de Colonia, de D. Juan M.^a Farina, plaza Juliers, n.^o 4, Cologne, y del afamado Almidón de arroz, perfeccionado, de Samuel Berger y Compañía, de Londres."

Relojería Suiza, de Jorge G. Girod, Alameda, 11; Casa en Madrid, calle de la Cruz, 26, pral.

"El Andorrano"—Casa del Andorrano se llamaba entonces—(Garibay, 11), anunciaría "una venta excepcional de 2.000 docenas de pañuelos de batista de hilo puro, garantizados, a 20 reales caja".

En este anuncio, que ocupa casi toda la plana, se añadía, en un recuadro con artíblos de arte tipográfico, las líneas siguientes:

"Habiendo observado que muchas personas de esta provincia van a Francia a hacer sus compras de ropa blanca, creídas sin duda que han de con-

seguir mejor género y más barato que en España, me he propuesto convencerles de que en mi casa han de encontrar un surtido tan variado y abundante como en la mejor de Francia y a precios mucho más reducidos.

"Al efecto, no he omitido sacrificio de ningún género para emplear los mejores tejidos en maderones y bordados para mi fabricación de ropa blanca confeccionada, no dudando que aquellas personas que visiten mi establecimiento, quedarán completamente convencidas de que ofrece para el comprador mayores ventajas que otra casa cualquiera, tanto por sus precios reducidos, como por la calidad inmejorable de los géneros que en él se venden; siendo por tanto de verdadero interés para el público surtirse de ropa blanca en mi casa, con preferencia a cualquier otra.

"GRAN CAMISERIA.—A los señores que deseen se les haga en mi Establecimiento camisas sobre medida para cualquier punto de la provincia, les basta mandar la medida del cuello, espalda y largura del brazo, en la seguridad que tendrán las camisas a su gusto.

"En este muy acreditado obrador de ropa blanca se hacen equipos completos para novias desde 1.000 reales en adelante."

Cierran esta sección de publicidad los anuncios referentes a:

El gran libro de los Oráculos o los Secretos del destino universal, revelados por dioses, diosas, héroes y personajes más famosos de la antigüedad, reunidos por Alberto Merlin, doctor en ciencias adivinatorias, traducido por la señorita doña Isabel Campo Arredondo.

Una "Reseña geográfica de Guipúzcoa", al alcance de los niños, por don Eugenio García; 10 reales docena.

Una "Guía práctica para conservar y recobrar la salud, o tratado completo de Medicina y Farmacia domésticas", por el Dr. E. Vollet. (Un tomo en octava mayor, por 16 reales, en la librería de A. de San Martín, Puerta del Sol, 6, Madrid.)

Una "Aritmética teórico-práctica", por don Antonio Andrés del Villar, y un Silabario, del mismo autor.

Creemos que el lector habrá pasado unos minutos muy complacido conociendo los curiosos detalles que contiene este n.^o 127 del "Boletín Oficial de la provincia de Guipúzcoa", y que, situados a tan larga distancia de estos días actuales, resultan en extremo pintorescos.

CHANTON PIPERI.

¿El Bar más donostiarra dentro del paseo más donostiarra?... ¡¡OLIDEN!!

EL TORO Y EL TIGRE

La lucha que se vió en nuestra plaza el 24 de Julio de 1904

Con el desgraciado final que tuvo, a consecuencia del cual falleció don Juan Pedro Lizariturry y resultaron heridas 19 personas más

Este año se cumplirán 40 de un suceso memorable en los anales donostiarras.

Nos referimos a la lucha que tuvo lugar en la plaza de toros actual —que entonces bien podía llamarse mica— entre el toro "Hurón" y el tigre "César".

Aquel suceso ocurrió el 24 de Julio de 1904, y no el día de Santiago, como en más de una ocasión se ha dicho en la Prensa donostierra.

Vamos a desenpolvar viejos papeles y a reproducir con la máxima fidelidad el reportaje de aquel suceso.

UN ESPECTACULO NUEVO

Nuestros empresarios han tenido siempre —dicho sea en su elogio— muy despierto el sentido de

la iniciativa y muy propicia la intención a ofrecernos las máximas novedades. Hablamos de los empresarios en general.

La empresa de la nueva plaza de toros de San Sebastián —nuestro circo taurino había sido inaugurado el año antes— andaba a la caza de espectáculos llamativos con la sana intención de acreditarse.

A fuerza de darle vueltas al magín, pensó, primariamente, en montar una sensacional pelea entre un león y un toro.

Al efecto, hizo algunas negociaciones con los principales mercados y centros de importación de Amberes, Hamburgo y Marsella.

Los había, si, soberbios, en la plenitud de su vida, admirables para un jardín zoológico; mas no para la lucha, porque o bien habían nacido en jaulas o habían sido importados siendo cachorros. Para el caso que se deseaba les faltaba lo principal: la ferocia.

DE MARSELLA OFRECEN UN TIGRE

Mr. Ramband, hábil e intrépido domador francés, ofreció, en esto, un tigre desde Marsella.

Mr. Ramband hizo la máxima propaganda de la fiera ofrecida, afirmando que no existía a la sazón, ni por su alzada ni por su ferocia, tigre alguno que pudiera compararse con el que él ofrecía.

El animal atendía por el nombre de "César" y



: - : El ambiente del Café-Bar O L I D E N es auténticamente donostiarra : - :

¿UN CAFE CENTRICO Y ACOGEDOR?... OLIDEN

tenía muy cerca de 7 años. Había sido cazado en las selvas africanas diez meses antes, y jamás había consentido la presencia de un hombre en su jaula. El tigre "César" fue adquirido por la empresa de la plaza de toros en 7.000 pesetas.

PROPAGANDA Y EXPECTACION

En torno a este espectáculo comenzó a hacer una eficaz propaganda.

Se barruntaba que la lucha habría de ser épica dadas las antecedentes del tigre y la proverbial bravura del toro español.

Quién vencería?

La opinión general era partidaria de la invencibilidad del toro, que es un magnífico conjunto de fuerza y bravura irresistibles.

Rambaud, en cambio, pensaba lo contrario y anunciaba su venida desde Marsella para presentar la victoria, para él segura, de "César".

Allende la frontera se creía que la lucha sería tremenda.

En "Le Figaro", el célebre artista Caran d'Ache publicó una maravillosa caricatura del espectáculo haciendo con ella la más rabiosa propaganda. El día 8 de julio estaba ya el tigre en San Sebastián.

Para recibarlo se había habilitado en el ruedo una pequeña jaula, pero luego fué trasladado a otra mayor que era la misma en que iba a tener lugar la feroz contienda.

Esta jaula era de forma circular de un diámetro de 15 metros por 4 de altura. Estaba formada por barrotes forjados de dos centímetros de diámetro.

En cuanto el tigre estuvo instalado, comenzó el desfile de curiosos.

Las mujeres sentían más curiosidad que los hombres en ver a la fiera.

Varios miles de personas desfilaron para verlo.

Para el día 21 no quedaban localidades de preferencia.

LAS PRECAUCIONES NO ESTAN NUNCA DE MAS

Ya hemos hablado del grosor de los barrotes de la jaula.

En un espectáculo análogo, efectuado poco antes

¿Las mejores banderillas?... Indudablemente, en OLIDEN

en la localidad francesa de Roubaix los barrotes tenían sólo la mitad de aquel espesor.

El primitivo proyecto prescindía en absoluto de la cubierta de la jaula. Quienes conocían el hipódromo de París habían contemplado un gran número de fieras en cajas desprovistas de techo. Sabido es que el león y el tigre no acostumbran a trepar; su característica son los saltos.

Sin embargo, y ante el temor del público, que entonces parecía exagerado, la empresa estableció en la jaula una sólida cubierta con armazón de hierro y alambrado. El señor Aguirrebengoa, director de la instalación, quedó satisfecho cuando los señores Sarasola y Carrasco, designados por el gobernador, dieron su visto bueno a aquella.

EL PROGRAMA DE LA FIESTA

El espectáculo preparado era mixto.

En primer lugar, el diestro Mazzantinito, llevando de sobresaliente al bilbaíno José Muñagorri, había de despachar tres toros de la ganadería de López Plata. Muñagorri se las entendería a continuación con un bicho de Carreros.

Los toros que mató Mazzantinito llamábanse "Casiblanco", "Venturoso" y "Gorrión".

Mazzantinito apenas hizo nada de particular, siendo lo más lucido de su labor un par corto que clavó en terreno verdaderamente segado casi al hilo de las tablas, a su tercero. Los bichos fueron vulgares.

Costó trabajo a la empresa que un ganadero de renombre autorizase que un bicho suyo luchara con el tigre.

El toro "Hurón" era cardeno precioso, de excelente presencia y de unas defensas magníficas.

El espectáculo dio comienzo a las cuatro y media de la tarde.

PELICULA DE LA PELEA

Tras cortos preparativos, que a la gente le parecieron largos, abrieron los cajones en que se encontraban encerradas las fieras, los cuales se habían colocado, fuertemente amarrados a los barrotes de la jaula, a las dos puertas que ésta tenía.

Fué el tigre el primero en penetrar en la jaula;

En el Bar O L I D E N hallará usted calidad, excelente servicio y simpatía

segundos después lo hizo el toro con extraordinaria pujanza. Aquél vió enseguida a su enemigo y, asustado, procedió a la huida.

El cornúpelo se fijó en el tigre, lanzándose sobre él y, metiendo la cabeza, le lanzó varios derrotos, sin lograr empitónarlo.

"César", a la defensiva, le clavó las garras en el vientre; pero el toro le obligó a abandonar la presa, propinándole algunos pisotones que le restaron, indudablemente, muchas facultades.

Al poco tiempo volvió "Hurón" a hacer por el tigre. Este se pegaba al suelo cada vez que el de López Plata se le aproximaba pero no podía evitar que le alcanzaran algunos derrotos. Y aun cuando, clavándole las garras, dificultaba los movimientos del toro, llevaba siempre la peor parte, pues además de los golpes tremendos que recibía contra los hierros de la jaula, al sufrir las acometidas de su enemigo, éste, para deshacerse de él cuando se colgaba de su cuello, utilizando garras y colmillos, se valía de las patas, y los pisotones dejaban a "César" en lamentable estado.

Después de la segunda acometida, en la cual quedó el tigre completamente aplanado por la paliza recibida, ambos enemigos permanecieron sin acercarse durante algunos minutos.

El toro, en el centro de la jaula, pedía pelea y escarbaba con furia el suelo.

El tigre, tumbado junto a los barrotes, descansaba maltrecho. El público, que se impacientaba, pidió que se quemaran algunos cartuchos de pólvora preparados por si había que hostigar a las fieras.

Un fotógrafo que estaba en el ruedo sacando instantáneas de la lucha, logró, primero con un palo y con unos cartuchos luego, que el tigre se levantase. También "Lunares" y otros peones de la corrida, azuzaron al toro.

Este se lanzó sobre el tigre, el cual le clavó las garras en el hocico; sin embargo de ello, el de López Plata consiguió empuntarle por el brazuelo causándole varias lesiones. También le pisoteó la cabeza. Nueva interrupción. El tigre volvió a tenderse.

Varias dependencias de la plaza se dispusieron a dar por terminada la pelea y a abrir el cajón del tigre que había quedado adosado a una de las puertas de la jaula.

Casi todos los espectadores gritaron que conti-

nuese la pelea y se hostigara al tigre de nuevo con los cartuchos.

Unos obreros enderezaron a martillazos algunos barrotes torcidos por las tarsacadas que contra ellos dió el toro a "César".

Al cabo de unos minutos, se lanzaron al ruedo dos o tres aficionados para azuzar otra vez al tigre con palos y bastones.

Con esto y más pólvora, la fiera, sin facultades ya por el puntazo del brazuelo, se irguió y comenzó a recorrer el recinto de la jaula.

¡QUE SE ABRE LA JAULA!

El toro se fijó en él y le siguió, consiguiendo meterle la cabeza y lanzarlo con fuerza sobre la puerta que había servido de entrada.

Cayó "César", embistiéndolo "Hurón" de nuevo y lanzándolo sobre la misma puerta.

Entonces, el público vió, con horror, que la puerta cedia y que ambas fieras salían al ruedo.

En la misma puerta, tendido y sin movimiento, quedó el tigre, mientras que el astado recorría el redondel, desafiante y furioso.

CARRERAS, SUSTOS, CONFUSION Y ESPANTO

¡Terrible momento de confusión y espanto!

Los que ocupaban las primeras filas de tendido corrieron a las gradas o a la salida. Y aquella actitud dió lugar a mil caídas y atropellos.

Afortunadamente, la locura duró poco, cediendo el pánico al comprender que el peligro no era tan grande ni inminente como se creyó en un principio.

El teniente de Miqueletes señor Ocaíz se aproximó al felino con un fusil Mauser.

Lo sucedido después se desarrolló, como todo lo trágico, sin que se supiese cómo y en unos segundos.

Sonaron primero dos disparos, con intervalo brevísimos, y a poco se sintieron las detonaciones de un fuego graneado. En uno o dos minutos se hicieron contra el tigre, sin que antes se tomaran las debidas precauciones, unos veinte disparos.

Las balas al rebotar en el suelo o chocar contra los hierros de la jaula, fueron a distintas localidades de la plaza.

El Café-Bar O L I D E N es el punto de reunión de los aficionados a la pelota

De ningún sitio saldrá usted tan satisfecho como del Café-Bar O L I D E N

Como los disparos los hicieron los Miqueletes desde el tendido 4, los espectadores que corrieron mayor riesgo fueron los del tendido 1.

El tigre permanecía tendido en la puerta de la jaula, situada frente por frente a aquella parte de la plaza.

Uno de los proyectiles fué a parar a la meseta de los periodistas, estando dos de éstos a punto de ser heridos.

Los Miqueletes dispararon instigados por los aterrizados espectadores que todavía esperaban una reacción del tigre, herido de muerte por los dos certeros balazos del teniente Ocáriz.

LAS VICTIMAS

Cuando se calmaron los ánimos, fué recogido de junto a la meseta, donde había caído una de las balas, y trasladado a la enfermería, D. Juan Pedro de Lizariturri y Nogués, de 43 años, primo carnal del ex alcalde y ex presidente de la Diputación, D. Manuel. Estaba gravemente herido; el balazo le había destrozado el hígado. De la enfermería fué trasladado al Hospital de San Antonio Abad, donde falleció a las seis de la mañana del dia 25. Los restantes heridos, por bala o a consecuencia de las caídas y atropellos, fueron los siguientes:

Señora de Padrós; doña Adela Moneva, don Luis Larrauri, don Carlos Larralde, don Ildefonso Fraile, doña Francisca Alzaga, don Pio Ochoa, Mr. Ferdinand Ducour; el marqués de Pidal, vicepresidente del Senado; don Félix Cosí, don Julio

Urquijo, Mr. W. E. Liwistogne, subdito yanqui; doña Rufina Risco, doña Pilar Macazaga, doña Casimira Echepare, don Simón López, el catedrático del Instituto señor Elices y el niño Guillermo Hidalgo.

Practicaron las primeras curas en la enfermería de la plaza los médicos de ésta don Alfredo Camio, don Fernando Tamés y don Francisco Pérez Icazategui, a quienes ayudaron muy eficazmente sus colegas señores Tamés (hijo), Pérez Icazategui (don Manuel), Cundrado, Muñagorri (don Ciriac), Maiz, Ucelayeta, Carrión y uno de nacionalidad francesa cuyo apellido se le ha escapado al cronista.

DETALLES FINALES

Muerto el tigre, arrojáronse al ruedo algunos "capitalistas" dispuestos a dar unos cuantos lances al bravísimo "Hurón", que alcanzó a uno de ellos, Hipólito Pérez, produciéndole una herida confusa en el tercio superior del antebrazo derecho, de unos 10 centímetros de extensión.

El de López Plata, que hubo de ser encerrado, se resentía notablemente de las heridas que le había producido su rival.

El conserje de la plaza acabó con él de unos certeros disparos.

Y esto es, lector, lo que dió de sí la memorable lucha del toro y el tigre.

Eduardo Ureña

(Ilustración de Miguel Murillo.)

N O B L E Z A O B L I G A

FUNDADA EN 1860

a través de sus 83 años de existencia LA CASA

EL ANDORRANO

Sigue fiel a su blasón: CALIDAD Y CONSCIENCIA COMERCIAL
CAMISERIA - LENCIERIA - GENEROS DE PUNTO

El mayor surtido en el género mejor de las primeras marcas

Casa EL ANDORRANO - :- Garibay, 11 - Peñaflorida, 8

El OLIDEN es el café más concurrido por los amantes de la Bella Easo

FECHAS GLORIOSAS

La Capitana de Oquendo lucha sola contra toda la Escuadra holandesa

"La Capitana Real de España, con don Antonio Oquendo dentro, es invencible".

No lo dijo ningún poeta ditirámico; el que bien a pesar suyo lo tuvo que proclamar así fué un general holandés momentos antes de perder su cabeza por no haber podido rendir con toda la Escuadra batava a la nave única del almirante español.

Ocurrió eso el 18 de septiembre de 1639.

Era urgente por aquellos días llevar socorros a nuestros Países Bajos constantemente amenazados por las poderosas escuadras de Francia y Holanda. Se confió esta empresa, por unánime decisión de los Consejos de Estado y Guerra, al almirante Oquendo.

LOS SOCORROS LLEGAN

Salió de Cádiz la escuadra de Oquendo a mediados de aquel agosto, y a la altura de La Coruña se le unió otra división de la flota mandada por don Lope de Hoces, continuando ambas en dirección al Canal de la Mancha.

Marchaba la capitana muy a la cabeza de todas las demás naves cuando el día 16 de septiembre descubrió Oquendo a 14 leguas de las Dunas (Dunkerque) doce navíos de guerra holandeses, que pronto fueron reforzados por otros cinco.

Vino a quedar así la capitana de Oquendo rodeada por toda la escuadra bátava que, formada en media luna, la cañoneaba con todas las piezas de sus barcos.

Hubiera sido inútil contestar en la misma forma. Si pensara tampoco en huir, Oquendo, con serenidad de ánimo, se fué acercando a la capitana enemiga para abordarla cuando la tuviera cerca.

Ni un disparo de mosquetón sonaba en la nave española mientras se lanzaba temerariamente al abordaje punteada por los cañones enemigos.

No tuvo ánimo para esperarla la capitana holan-

desa y escapó a fuerza de vela, poniéndose a sotavento de otro de sus navíos.

Convirtió entonces el intento contra la almiranta, que también huyó. Una por una iban retirándose las naves holandesas, a las que la capitana de Oquendo batió como enemigo en aquella singularísima pelea que, hasta por la disposición de los navíos tenía mucho de acozo circense. Sólo a uno de los holandeses, menos veloz al retirarse, pudo alcanzar Oquendo y lo mandó a pique, sin que pudieran salvarse más de dos hombres.

Resultado de esta desigual refriega fué que cuando se incorporó la flota de Hoces, se hallaba la capitana con 43 muertos sobre cubierta, deshecha toda su artillería.



El almirante don Antonio de Oquendo

Antes, ahora y siempre... CAFE - BAR OLLDEN el más popular

¿Que quiere usted los mejores banderillas?... No deje de visitar el O L I D E N

También el enemigo se vió reforzado con otros 16 navios. Cuando empezó la verdadera batalla, la superioridad holandesa era aplastante sobre los nuestros. Desde la una de la mañana hasta las cuatro de la tarde del día 18 estuvo la lucha empeñada sin intervalos.

También los elementos naturales lucharon contra los españoles. "El mayor peso de la lucha—decía Oquendo en carta dirigida al Rey—lo tuvieron que llevar la "Capitana Real" y "Santa Teresa" y también el "Almirante Real" y algunos pocos galeones, porque los demás con la bonanza se sotaventaron."

El valor personal de Oquendo, que se multiplicó en la batalla, logró que su escuadra no quedara desbaratada y que los refuerzos de hombres que llevaba a Flandes llegaran a su destino, donde eran esperados ansiosamente.

UN GLORIOSO DUNKERQUE

Maltrechas quedaron las dos flotas después de la refriega. La "Capitana Real" y "Santa Teresa", que no se hallaban en estado de navegar, fueron arrastradas por las corrientes hacia el puerto de Dunkerque, donde entraron, para reparar averías, los restos de la Escuadra española.

Pero en el mismo puerto entró también la holandesa y aunque el pabellón inglés interpuso entre las dos su neutralidad, Oquendo, sin acabar la reparación de sus naves, se vió obligado a salir a la mar, "recelándose tanto—dice—del enemigo descubierto, como del amigo dudoso".

De toda su armada, sólo 21 navios pudieron seguirle.

Tras de ella salió la holandesa con 114 bajeles y la seguridad de una victoria aplastante. Oquendo la espera, sin embargo, con sus barcos en orden de batalla. El enemigo los rodea, con la superioridad del número. La capitana de don Lope de Hoces

lucha con ocho navios holandeses y, abrasada, desaparece en el abismo con toda su tripulación, pero sin rendirse. Sucumbe el almirante Feijó. Bajo una lluvia de metralla van hundiéndose todos los barcos españoles.

Y entonces se produce aquel hecho histórico, que no tiene par en el Mundo.

Toda la Escuadra holandesa se concentra contra la capitana de Oquendo, que se ha quedado sola.

Su gente está aterrorizada. Alguien le indica que aún les queda tiempo para regresar al puerto de las Dunas.

—Jamás el enemigo me ha visto las espaldas —contesta Oquendo.

Y sacudiendo su melena aleonada se lanza con denuedo sobre los soldados que andaban escondidos bajo las escotillas y los arrebata con una encendida arenga:

"Espero que habremos de salir bien de este empeño—terminó diciendo—, y así no nos espante el número, que cuantos más fuesen los enemigos, más testigos tendremos de nuestra gloria. ¡Santiago y a ellos!"

Enardecida por las palabras del almirante, la marinería clama, lucha con furor intencible. El enemigo está horrorizado. Ya van hundidos 20 navíos que osaron acercarse a la nave española.

Furioso y avergonzado el almirante holandés Martin Tromp, de que un sólo barco resistió a toda su Armada, se lanza a abordarla con la almiranta y otros dos navíos. Pero tal saludo recibe al acercarse, que tienen a bien pasar de largo.

La noche pone fin a aquella lucha espantable y nunca vi ta. La Escuadra holandesa se retira rota y avergonzada, dejando paso a la nave del almirante donostiarra que entra en el puerto flamenco de Mardique con 1.700 balazos en su gloriosa armadura.

JUAN DE HERNANI.

FABRICA DE TOLDOS

DOMICILIO:
Mayor, 19 - Teléfono 11257

JUAN IRAOLA

SAN SEBASTIAN

TALLERES:
31 de Agosto, 11 - Tel. 15309

¿El Bar más donostiarra dentro del paseo más donostiarra?... // O L I D E N //

Cómo llegó a teniente general el donostiarra D. Rafael Echagüe

Por Teodoro Goñi de Ayala

El 13 de febrero de 1815 nació en San Sebastián Rafael Echagüe, perteneciente a una familia arraigada a la nobleza vascongada, que, antes y después, dejó marcado su paso por la historia de nuestra tierra, pues tanto los ascendientes como los descendientes llenaron, por muchos años, las páginas de los hechos y las actividades locales.

Rafael, aun en contra del criterio de no pocos de sus parentes, se inclinó desde el primer instante por la carrera de las Armas, porque, decía, "yo he nacido para servir a mi Patria en los puestos de peligro, no en los sedentarios", actitud que costó no pocos sinsabores y disgustos entre determinados miembros de su parentesco, aunque otros le animasen a seguir su vocación militar.

Siempre bajo la idea de ser militar, abarcó la carrera y consiguió, a la temprana edad de 18 años, ostentar en su uniforme las insignias de capitán en las tropas que sostienen la causa de la reina doña Isabel II. Destacó inmediatamente. Ocupó varios cargos de responsabilidad. El general O'Donell le cogió como ayudante de campo. En el desempeño de esta misión, cierto día en que se le andaba buscando por todas partes y nadie daba con él, don Leopoldo contestó al oficial que le dió la noticia: "No tenga cuidado, Rafael estará

haciendo algo de importancia". Tal era la confianza que en él tenía.

Intervino en varias acciones siempre con resultados favorables para él, y de esta manera fué ascendido en honores y en categoría. Mandó, ya de coronel, un regimiento de infantería y tenía fama de ser su unidad una de las más disciplinadas y mejor atendidas. Se afilió al partido moderado, a pesar de que no era muy partidario de actuar en política, pero a ella fué "más por compromisos particulares que por inclinación propia", a juzgar por los detalles que de su vida se refieren.

O'Donell, que veía en Rafael Echagüe una figura de relieve, lo ascendió a general. Estuvo en África y tomó allí parte en varios hechos de guerra de trascendencia.

A este respecto se dice que al terminar una acción militar y salir bien de ella, se le propuso para regresar a la península y él lo tomó tan a mal, que estuvo a punto de retirarse de la carrera; pero sus jefes superiores le convencieron para que cambiase de opinión, y continuó. Hay muchos éxitos registrados en su hoja de servicios, pero donde realmente obtuvo una victoria que produjo fuerte impresión fué en la batalla del Serralío, que tuvo lugar el año 1859, donde, por cierto, resultó herido. Luego se le dió el título de conde del Serralío en conmemoración de esta hazaña, que figuró de modo sobresaliente en su vida. Al poco tiempo era ascendido a teniente general.

Un íntimo amigo suyo, al saber su ascenso, le felicitó, y él, modestamente, le contestó con estas palabras:

—Yo te agradezco la felicitación, pero siento el temor de que no todo me ha de salir bien y espero una mala nueva. ¿Cómo? No sé. ¿Por qué? Tampoco. Pero no soy de los ilusos y la espero tranquilo.

Y pareció ser profeta, porque al poco tiempo el Gobierno de González Bravo lo deportó a las Islas Canarias.

Ahora que volvió a actuar activamente más tarde en el sitio de Bilbao y vió compensados sus desvelos con la concesión de la grandeza por parte de don Alfonso XII..., y el mando del Cuerpo de Alabarderos.



El ambiente del Café-Bar OLIDEN es auténticamente donostiarra

Reparación y rebobinaje de motores, dinamos, alternadores, transformadores, etc., etc.

Instalaciones eléctricas para alta y baja tensión. - Cuadros de distribución.

Construcciones de turbinas hidráulicas de pequeña potencia, especiales para casas de campo.

FRANCISCO FRIAS

TALLERES ELECTRO-MECANICOS

TALLERES:

Barrio de Eguía, 20 - Teléfono 14327

DOMICILIO:

Miracruz, 21, 3.^o izqda. - Teléfono 14946

S A N S E B A S T I A N

Sucursal: PASAJES DE SAN PEDRO - Calle Pescadería

Especialidad en artículos para
Cafés, Hoteles y Restaurantes

Gamecho y Errandonea

Cristal, porcelana y loza - Platería y Orfebrería - Decoración de porcelana y cristal

Despacho:

NARRICA, 17 - Teléfono 12982

Almacén:

31 DE AGOSTO, número 17

S A N S E B A S T I A N

NUEVA UNION VIDRIERA

JOSE ECHEVESTE Y CIA.

Almacén de vidrios planos impresos, estriados, baldosas, prismáticas, pavés, etc.

Tuberías de hierro forjado para agua, gas y vapor. Grifería. Hierro fundido. Pizarra para cubiertas. Artículos para saneamiento. Chapas de hierro, zinc y plomo, y todo lo concerniente a los hojalateros y vidrieros.

La Casa más importante de
los artículos que se detallan

Oficinas y Almacenes:
Hnos. Iturrino, 7 y Vergara, 17 y 19

Teléfonos:
Oficinas 10345 - Almacenes 12233 - Aptd.^o 114

S a n S e b a s t i á n

Muy lejos de San Sebastián...

Un donostiarra en la Pampa

El amanecer de aquel día de Agosto —época de riguroso invierno en aquellos pagos de la Estancia de "San Julián" fué, además de muy favorecido por una temperatura primaveral, saludado elusivamente por la peonada, que, aunque desacorde en extremo, intentaba ayudar con sus canciones y gritos, a las bellas melodías que, en honor a Febo entonaban los múltiples pajarillos que en gran número poblaban la frondosa arboleda que circundaba los ranchos.

Era día de marcación y la "Yerra" iba a dar comienzo.

La paisanada ensillaba sus pingos con las prendas de gala.

Los recados domingueros con sus bastes de filigrana, con sus frenos de campanilla, los cojimillos de lana bien peinada, los sobrepuestos de fina piel de carpíncho y los cinchones de ribetes, adornaban a las monturas que, cual si se dieran cuenta, retozaban y arisqueaban como novia que va a casarse.

Después de cerrado el rodeo, que por cierto resultó muy trabajoso por causa de los "baguales" que por aquel pingo abundaban, y aquietado el ganado en uno de los ángulos del potrero, comenzaron las operaciones de la "Yerra" entrando los de a caballo

para, con la maestría tan peculiar en aquellos hombres, enlazar la terneraña y sacarla a tiro de lazo hasta el círculo formado por los pialadores que, con suma rapidez, la volteaban con diestros tiros de lado y revés, dejándola tendida y con las patas delanteras apresadas por el nudo corredivo.

Pronto un baqueano convertía al ternero en pequeño buey, mientras otro le hacia las señales en las orejas y un tercero le marcaba a fuego en un dolor dando de inmediato la voz de ¡Larguen! que servía para que aflojados los lazos, saliera el animal bramando de ira a recibir los últimos achuchones de la alegría peonada.

Entre los muchos diestros que lucían sus habilidades en aquellos trabajos, destacaba por sus tiros certeros siempre jaleados por la gauchada, un muchacho morocho, de recia contextura, algo faltó de pelaje y chapón de los de ley a juzgar por los constantes viajes que hacia a la damajuana de caña, y el cual daba tono a aquel ambiente —alegre si los hay—, con sus constantes chanzas y gritos.

Finalizada la primera etapa de la marcación y listos los asados con cuero, nos fuimos arrimando

con los cuchillos desenvainados y pronto empezamos a buscar el lado bueno, cortando los humeantes tasajos, mientras las "chinas" iban pasando las damajuana llenitas de buen vino...

Pronto empezaron a sonar las guitarras. Las zambas, cuecas y contrapuntos, los más variados estilos, cantados y bailados, los dichos y recitados llenos de gracia y donaire, hacían aun más alegre aquel ambiente único.

Y llegó la hora de la doma, espectáculo final, fiero y hermoso.

Los potros y los reservones agrupados al efecto, relinchaban y retozaban en el potrero, donde ya iban entrando los padrones que los tenían que enlazar.

Unos mansones y otros bravísimos, iban siendo dominados por aquellos maestros de la doma.

De pronto se elevó un murmullo de admiración. Al volver la vista contemplé el motivo. Un reservón, alazán de elevada alzada, cuadrado de ancas, ligerito de grasas; un verdadero manojo de nervios con cuatro años de estudio de cuantas artimañas es capaz de aprender un cuadrupeado, salía del corral haciendo lo imposible por zafarse de los lazos que en número de tres o cuan-

Café CERVERA

Propietario: V. COLOMA

Especialidad en banderillas
Saloncito para meriendas

San Martín, 9

Teléfono 16237

¿UN CAFE CENTRICO Y ACOGEDOR?... «OLIDEN»

¿Las mejores banderillas?... Indudablemente en OLIDEN

tro tenía cerrados en su robusto cuello.

Varios fueron los que intentaron doménarlo y los mismos fueron besando la tierra en cada más o menos desgraciadas.

Una voz se elevó desde el lado opuesto de la alambrada:

—Che lechero —mántalo vos que presumis de criollo.

—Cómo no —y el que esto dijo, que no era otro que el morocho enlazador, entró en el cerco con pausado paso y ordenó con palabra breve a sus padrinos la colocación que interesaba.

El reservón, aumentada su seguridad por las constantes victorias obtenidas, hacia, en aquel momento, una verdadera exhibición de su saber. Cuantos corcavos y falsos saltos, cuantas costaladas y piques pueden concebirse, fueron limpiamente ejecutados por aquel animal sólo com-

parable con el mismísimo Lucifer.

Extranado por el calificativo que daban al morocho, empleado exclusivamente para los naturales de las Vascongadas, pregunté a mi vecino por la nacionalidad del mismo. Es vasquito y de los de ley, me contestó. Es bravo ahijuna, siguió diciendo mi interlocutor. Ahorita lo verá, ahorita, ahorita.

Volvi la mirada hacia la salida del potrerito para ver que nuestro mozo había montado en el alazán que, a corveta limpia salía hacia el libre, bien flanqueado por los padrinos.

La lucha fué épica. Jaleado por los constantes gritos de ánimo de aquella maravillosa paisanada, aquel muchacho fuerte y seguro parecía una pieza soldada al animal, que una vez agotado inútilmente su extenso re-

pertorio de artimañas, turvo, al fin de la terrible lucha, que tornar mandado de boca y espuela al potrero, igualito que un manoso cordero.

Al ir a felicitar a nuestro héroe, mi primera pregunta fué para averiguar el lugar de su nacimiento.

Su respuesta me dejó turulato: De San Sebastián, hombre, de San Sebastián, y si falta algo nacido en la Parte Vieja; llegué acá de jovencito, pero de las koshkas soy y todos los años rompo un caldero celebrando nuestra fiesta...

ENVIO

Quisiera, amigo Larzábal, que la lectura de estas líneas sirviera para añorar un viejo recuerdo y la buena amistad que te profesas.

S. O. S.

CAFETERAS EXPRES

"CRYSTAL"

ANDOAIN (Guipúzcoa)

En el Bar OLIDEN hallará usted calidad, excelente servicio y simpatía

Una tamborrada inolvidable

¡Aquel San Sebastián de 1900!

Para presenciar los magnos festejos vinieron miles de forasteros. Guipúzcoa entera se "volcó" el día de San Sebastián. Francia dió enorme contingente y muchos ingleses y hasta yankis que se encontraban inviernando por Niza, se descolgaron hasta nuestra ciudad, permaneciendo aquí todo el tiempo que duraron los festejos.

Para que la generación actual se dé una idea de lo que fué aquella magna tamborrada, reproduciremos algunos detalles.

Partió a las nueve de la mañana de la Plaza de Lasala, en cuyo lugar se hallaba instalada la Unión Artesana (el edificio actual de la Delegación de Hacienda) y por la calle de Igereta marchó a cubrir el itinerario señalado.

Abrieron marcha los heraldos con preciosos trajes de seda y dalmáticas de terciopelo, montando caballos cubiertos por guadrapa de colores con escudos.

Seguidamente venía la escuadra de gastadores; unos chipirones admirablemente imitados llevando por "arma" un aparejo de pescar calamáres.

Inmediatamente iban los tamborrieros y barriles, lampernas andantes que parecían decir a la gente "¡comedme!" Menudo frío se pasaron aquellos valientes! La cabeza metida en la de la lamperna, que estaba fabricada con cartón piedra, y luego las extremidades... de percalina, y gracias.

Marchaban a continuación lapas, "muscúulos" y unos "enormes" cisnes montados por ranas.

Aún habrá quien recuerde aquellos músicos de la Banda Municipal vestidos de lapas y al frente la "lapa mayor" del maestro Roldóreda.

Y en seguida surgió la carroza

de la Bella Easo, majestuosa, magnífica, verdaderamente monumental.

Hagamos una pequeña descripción de lo que era aquella carroza.

La idea fué del laureado pintor donostiarra Alejandrino Irureta, realizado por el señor Gargallo. Rocas, cangrejo de mar y, sobre todo esto, una enorme concha en la que se veía a la Bella Easo representada entonces por una señorita de familia modesta, Ulpiana Rodríguez, "costurera" (así llamaban entonces a las modistas), de la casa Gargallo hermanas.

La carroza iba tirada por dos "atunes" y dos soberbios cisnes. El conjunto resultaba precioso, original, y agradó tanto, que al aparecer por diferentes puntos de Donostia, la gente rompió en aplausos, que no cesaron en todo el itinerario seguido por la comitiva.

Se llegó a pedir que se conservara como un verdadero monumento.

La Bella Easo iba cubierta con una túnica blanca que daba singular realce a su bella figura, así como el manto de granate que le cubría. Sobre el cabello pendían preciosas estrellas de brillantes, de la casa Beiner.

Y antes de pasar adelante, vamos a dar cuenta de un detalle tal y como lo referían los periódicos de aquellos tiempos.

Uno de ellos decía:

"Ayer decíamos que se había encargado de representarla (a la Bella Easo) una joven tan bella como modesta. En efecto, ya no hay por qué ocultar que ha habido grandes dificultades para personalizar a Easo. Se hicieron ofrecimientos que luego se retiraban.

"La señorita Ulpiana Rodríguez manifestó a la comisión que no se

apurara, pues si no encontraba quién al fin aceptase en firme, ella presidiría la fiesta popular.

Y ella fué, y nócias con más títulos de gracia, de sencillez y de belleza hubieran podido ocupar el trono marítimo de la carroza, y desde luego, puede afirmarse que ninguna más dignamente."

Hemos exhumado este detalle que en nuestros tiempos resulta tan significativo.

El día fué espléndido y las calles estuvieron atestadas.

Los tambores y barrileños, inmejorables. La banda tocó en las paradas varias obras de Sarriegui, a quien calificaban por entonces del "Ossembach del carnaval donostiarra". Los de entonces recuerdan, entre otras, "Mariscos en tierra" y "Lamentos del chipirón".

A las once y media terminó la cabalgata y la tamborrada. Entre los que trabajaron con mayor entusiasmo se citaban por entonces a Gordón (don Rogelio), Otero, Gargallo, Irureta, Gabilondo, Mendiábal y Sola.

Las dalmáticas y trajes de heraldos y timbaleiros los dibujó don Rogelio Gordón, realizándolos don Remigio Ibarra.

La carroza, como ya hemos dicho, fué de Irureta y Gargallo; los cisnes, de Pepe Iñíguez, que años después fué director de la Escuela de Artes y Oficios.

Y las lampernas, lapas, muskullos, etcétera, dibujo de Gordón y trabajo de los señores Iñíguez y Mendiábal.

Y ya hemos dicho bastante de aquella tamborrada que tanto "ruído" metió por toda la península y acabó con la leyenda de las grandes cabalgatas de Niza!

NEU.

PELUQUERIA DE SEÑORAS

Reina Regente, 4 - Tel. 16061 - San Sebastián

JUANITO*El Café-Bar OLIDEN es el punto de reunión de los aficionados a la pelota*

Calzados



Produce modelos especiales para lluvia a precios reducidos
Hormas especiales para los pies más anchos

Urbieta, 8 y 34

SAN SEBASTIÁN

Ultramarinos finos

Juan Unzueta

SE SIRVE A DOMICILIO

Usandizaga, 9 Teléfono 13053

SAN SEBASTIAN

HILGAR

Talleres "GARCIA"

Construcción de Aparatos
y Máquinas de Precisión

Especialidad en torneado y rectificación
de rodillos de goma y ebonita

FRESADORAS UNIVERSALES MARCA "HILGAR"

Teléfono 17119
Zabaleta, 36

SAN SEBASTIAN

"ARRANTZALES"

por Faustino Goicoechea.

"Se ha perdido un pesquero..."
(De un periódico de cualquier día.)

La noche tiende todavía su dosel de estrellas sobre el puerto y el mar. El mar está negro, fosco, y de las tinieblas de su inmensidad llega un sordo mugido en alas de la brisa que roza murmurando los tejados de las casas pescadoras. Serpentea una ráfaga de aire entre los dormidos callejones del barrio. Mañana resuenan unos pasos recios en el empedrado, y unos golpes en la puerta de la vivienda humilde bajo los porches atestados de tinas y montones de carpachos. El suelo exhala un fuerte hedor de salazón.

—Las tres... ¡Arriba, mutil!

Y los pasos del hombre se alejan, y otra vez se escucha la misma llamada en otra puerta cercana.

Pedro Juan se yergue en la cama. Por el ventanuco del cuarto, en el que escasamente caben el lecho y la cómoda, penetran el fragor del océano y una tenue claridad de luceros. Sus manos recorren a tientas la almohada hasta tocar los cabellos de la esposa dormida. Luego le palpa la frente, la nariz, la boca e, inclinándose, la besa en los ojos.

Teresa, la mujer, despierta cuando ya Pedro Juan ha encendido un cabo de vela y se viste. La sombra del hombre danza en la pared al compás de la llama. Pedro Juan es un fornido mocetón de treinta años, de hércoleo torso y tórax de atleta. Tiene semirrapado el cráneo, el rostro tostado por el sol, encallecidas y abiertas las manos por la dura faena, y del anchío descote de la camiseta le protrumpe negra maraña de rizado vello, entre el cual se pierde la chapita reluciente de la medalla del Carmen.

Teresa le ha preparado el desayuno, un frugal desayuno que el marido engulle contento y retorznante como un niño. Ella le contempla enamorada, sonriendo tristemente. ¡Ese planín del mar!... Despide al esposo reteniéndole amorosa y adolecida contra su corazón.

—Abrigate bien. Hace frío...

Las pisadas del marino se van sumiendo en la oscuridad y en el silencio del puerto. Se oye el chapoteo de las aguas en los peldaños de las escaleras de los muelles. Y el hablar y el trajín de la tripulación sobre cubierta preparando los aparejos y las redes, y el latir de las máquinas en las entrañas de las lanchas. Minutos después, los *bous* han zarpado dejando una blanca estela que pronto borran las ondas...

* * *

El estremecido rugir de las sirenas de los buques surtos en puerto rebota en las pobres fachadas de las casas, que miran el mar como rostros desencajados y lividos. El barrio entero se ha lanzado a muerte precipitadamente, presintiendo la tragedia. ¡Aquel ventarrón de anoche!... Un cielo ahora plomizo y cargado de nubes y tristes augurios, siniestro y se confunde en el confín con el mar.

De pronto alguien señala:

—¡La "Aranzazu" viene sola!

Teresa siente en su garganta un nudo, una intensa palidez cubre su cara morena y se le hiela en el pecho el corazón.

—¡Y la otra?...—se pregunta delirante la infeliz.

La otra... no viene, ni vendrá jamás. Se ha quedado allí, en un punto del piélago sin fin, abatida por la furia implacable del Canábrico. ¡Señor, y

TRANSPORTES Francisco Erdocia

Compañía, 5, 1.^o - Teléfonos 11899 y 14613

SAN SEBASTIAN

¿El Bar más donostiarra dentro del paseo más donostiarra?... *THE GOLDEN*

El Café-Bar O L I D E N es el punto de reunión de los aficionados a la pelota

no tendrán siquiera una cruz, una inscripción, un recuerdo esculpido! Es que el mar mata dos veces...

Llegan los del "Aranzazu" que parecen pílulas: rotos, desmazalados, las ropas hechas jirones. Viene tristes, ateridos, calizibajos...

El más viejo de todos se acerca a Teresa y la mira llorando.

—Le vi debatiéndose—le dice roncamente—; le vi cuando luchaba ferozmente por ganar a modo nuestra lancha. La suya había zozobrado por la galerna. Me incliné sobre la borda y le agarré así, de la camisa... Pero el mar pudo más y me lo arrebató a su abismo... ¡Toma este trozo de tela! Es lo único que te traigo de él...

Y le ofrece la sagrada reliquia del esposo ahogado.

Del pecho de Teresa sube entonces una ola de dolor lacerante que al llegar a sus labios se quiebra en un sollozo. Todo se hunde y desaparece dolorosamente en su derredor... Y apretando a su hijo pequeño entre sus brazos, corre enloquecida hacia su casa.

La campana de la iglesia del Mugile desgrana su lugubre tañido. Algunas mujeres patalean a gritos, retorciéndose de dolor por la pérdida de los seres que amaban; las viejas rezan, los hombres callan, los capaces miran...

* * *

Teresa gime sobre el tálamo vacío. La reliquia del esposo está empapada de sus lágrimas. El niño rie y juega inocente en un rincón del miserable cuarto.

En el umbral aparece una vieja cencera, arrugada, que tiene el cuello y las manos como haces de sarmientos. Los sarmientos se apoyan dulcemente en el hombro de la moza viuda.

—¡Arriba ese corazón!—le dice—. ¡Qué sabes tú de esto!... ¡Cuatro, cuatro hijos como cuatro soles y el marido se me quedaron allá, mañana hará un año! Y ya ves, ¡no me he muerto todavía!

Y la anciana de los cinco puñales se aprieta los ojos, resecos ya por haber llorado tanto...

Calzados finos de Mallorca

CALZADOS MARTA

PRODUCCION PROPIA
PRECIOS DE FABRICA
VENTA AL POR MAYOR Y DETAL

Antonio Elósegui, 26

TOLOSA

Teléfono 26

Calvo Sotelo, 27

SAN SEBASTIAN

Teléfono 17404

¿Las mejores banderillas?... Indudablemente en O L I D E N

Un curioso abate francés en San Sebastián

Luis Esteban de Saint Farre

El año 1759, este hombre nació en París, fruto de los amores de S. A. S. Monseñor Luis Felipe de Francia Duque de Orleans y de la señorita Le Marquis, bailarina de la Comedia italiana. Transcurrió su juventud en la corte, poco austera de Versalles, entre comidas galantes, la caza, conciertos y espectáculos fantásticos.

Una mañana se desplomó toda aquella vida de placeres, como un castillo de naipes. Enfermo, su padre el Duque de Orleans le convocó al Palais Royal para darle cuenta de sus proyectos. Eran los deseos paternales que el muchacho emprendiera la carrera eclesiástica a la que éste no parecía nada propicio. Tenía veinte años y hubo de doblegarse, temeroso de que su rebeldía costara la vida al progenitor doliente, como se lo había hecho saber con energía.

Ordenado subdiácono montó una casa, con veinte lacayos, vestidos con la librea verde de los Orleans y sin reparar en gastos de instalación, de porcelana, muebles y pla-

ta. En sus cuadras albergaba dos docenas de caballos, su pasión favorita. Trescientas mil libras fueron derrochadas en contadas semanas en estos menesteres, sin contar con otras miles sacrificadas en gallantes aventuras, ocupación favo-

rita de todo gran señor en aquellos tiempos.

Asiduo del Trianon, consiguió formar parte del círculo íntimo de María Antonieta. La revolución le sorprendió arruinado y debiendo unas 50.000 libras. Oculto en su casa, esperando poder así dejar pasar el huracán fué muy pronto denunciado como sospechoso. Alguien la previno que se proponían embargar sus muebles y arrestarlo también.

Ante estas amenazas huyó justamente a España, cuando ya los gendarmes se proponían visitar la casa. Llegó en silla de posta a esta ciudad proponiéndose buscar a su hermana la duquesa de Borbón, quien igualmente había huido de Francia para refugiarse en Soria, según pudo enterarse.

La vida en la capital donostiarra fué muy del agrado del abate francés, según escribía a los suyos: "La gente aquí es muy fina con los refugiados. Hay mucho francés establecido, pudiendo hacerse comprender en esta lengua.



Nuestro querido y querido colaborador D. Gabriel María de Laffite (Gil Baré), cuando en 1909 fue elegido concejal por el distrito del Instituto.

Bar Restaurante Bartolo

Cocina selecta

Propietario: Gerardo Urdiroz

Fermin Calbetón, 38-Telf. 11743

San Sebastián

El Café-Bar OLIDEN es el punto de reunión de los aficionados a la pelota

Las costumbres son sencillas, pocas las diversiones. Los vinos son buenos, las comidas abundantes y el hospedaje limpio, nada caro. He podido formar con algunos amigos partidas de juego para divertirnos."

A pesar de todo ello, sólo cuatro meses pudo parar en estas tierras, marchándose a Soria en pos de su hermana. Cerca de un año permaneció jurito a ella, escuchando los sabios consejos de la piadosa dama quien le exhortaba a pensar y meditar sobre el destino de su alma. Pero esta existencia demasiado tranquila para sus gustos, no tardó en aburrirle. Sacudiendo el sopor que le invadia, salió precipitadamente para Barcelona, después de haber sacado a la duque-

sa una suma importante en oro.

A pesar de sus cuarenta años pasados, Saint-Farre recobró enseguida su afición a los placeres mundanos. En un teatro de la capital reanudó para su desgracia las amistades que había hecho en París con dos artistas, a quienes se propuso proteger. ¡Infeliz megalómano! Pronto se vió sin un céntimo y abandonado de sus ingratas patrocinadas. En la miseria, perseguido por numerosos acreedores, no sabiendo a quién dirigirse, solicitó de Godoy una modesta abadía que el príncipe de la Paz no se molestó siquiera en contestar.

Fortuitamente, el emigrado supo la muerte de su madre, aprovechando esta dolorosa ocasión para

volver a sacar dinero a su hermana con el que marchó a París, a fin de recoger al herencia materna. Vano intento porque los acreedores se la habían embargado toda.

El duque de Orleans, el futuro Luis-Felipe, apañado de su situación pagó sus deudas y le otorgó una decorosa pensión.

Baldado completamente, vivió algunos años, postrado en un sillón hasta la edad de 66 años, en que se extinguío plácidamente.

Sin pasar de subdiácono, jamás en su vida obtuvo ningún beneficio eclesiástico, porque si ingresó en los órdenes sagrados, lo hizo sin ninguna vocación y bajo la presión interesada del Duque de Orleans, su padre natural.

GIL BARE

Organización de Oficinas



Muebles - Máquinas - Papelería
OBJETOS DE ESCRITORIO
Libros rayados y de hojas cambiables
Venta y reparación de estilográficas



Valentín Vega

IDIAQUEZ, 12

TELEFONO 14048

S A N S E B A S T I A N

Agencia Oficial de Propiedad Industrial "RIVAS"

TRAMITACION DE

Patentes de invención e introducción,
Marcas de Fábrica y de Comercio,
Nombres Comerciales, Rótulos de Establecimiento, etcétera.

Personal especializado en la confección
de Dibujos y Memorias.

Central en MADRID:

Avenida de José Antonio, 7

Sucursal en SAN SEBASTIAN:

Director Apoderado: V. VEGA

Idiáquez, 12 - Teléfono 4048

Horas de 9 a 1 y de 3 a 7

En el Bar O L I D E N hallará usted calidad, excelente servicio y simpatía

Tenacidad... Amor al trabajo... Genio creador...

Los donostiarras supieron engrandecer su pueblo alegrándolo con sus canciones

Versos que, con música que nos suena a cántico de marinera norteña, son los del viejo poeta José Vicente de Echegaray; versos que hoy canta el grupo dirigido por Sotero Irazusta, que cantó el Orfeón Donostiarra, que cantaron otros hombres desde hace más de cien años y que parecen definir el espíritu donostiarra: "Cuando haya que organizar fiestas, nadie dispute la palma a San Sebastián, que siempre tuvo fama bien merecida; aquí, como en parte alguna, la juventud nace bien instruida desde el vientre de su madre. Los donostiarras tienen don especial para idear una nueva fiesta cada año; su habilidad es proverbial en toda clase de asuntos."

Versos ingenuos que parecen retratar a todos los donostiarras, que hacen merecer para los hijos de este pueblo el dictado de "kashkariñas". Pero ¿es esto todo o lo mejor de los donostiarras...? El "kashkariñismo" donostiarra, su amor a las diversiones, su maña para la organización de fiestas no es todo, ni lo mejor, ni lo peculiar de los hijos de San Sebastián. Y sólo una explicación encontramos a los versos de José Vicente de Echegaray: el haberlos escrito con la sola intención de alentar a sus hermanos donostiarras, decaídos, sgobiados por el trabajo de reconstrucción de la ciudad, arrasada muy pocos años antes por las tropas inglesas y portuguesas, que fueron enviadas para libraria de los invasores enviados por Napoleón, y que, en vez de libraria, dejaron en ella el terrible recuerdo de un episodio de la guerra horrible: la ciudad destruida, las mujeres violadas y la población viva dispersa.

No, José Vicente de Echegaray, el autor de "Festara!", la canción que parece retratar el espíritu donostiarra, no reflejó esto; quiso distraer los ánimos, quiso levantarlos para que la reconstrucción de San Sebastián continuara, para que el San Sebastián varias veces destruido y varias veces reconstruido volviera a levantarse, una vez más, sobre sus propias cenizas, sobre los huesos dispersos de las víctimas de la terrible noche del 31 de Agosto.

El poeta donostiarra cantó el optimismo de sus paisanos, pero si excluyó de sus versos las virtudes del pueblo no fué porque no existieran o porque quisiera ocultarlas. Fué que en aquellos momentos el pueblo donostiarra trabajaba con la fiebre de su nueva ilusión y bajo la todavía viva y dolorosa impresión de su desgracia reciente, y había que despertarlo, había que distraerlo.

Error grande de quien, fiado en una tradición más o menos artificiosamente fabricada, creé que San Sebastián es un pueblo exclusivamente "kashkariña", eminentemente "kashkariña". Por que San Sebastián no es sólo el pueblo de las tamborradas, de la habilidad para organizar fiestas; no es el pueblo de Trucumán, de Pello Español, de Kane, de Tercherúa y de tantos otros "sheibres" que célebres se hicieron; no es el pueblo de la "sokamutura"... Todo esto es accesoio complemento de la vida donostiarra, de la vida de un pueblo trabajador, emprendedor, audaz, que ha sabido engrandecerse hasta convertir en urbe europea aquella vida que hace cuatro siglos parecía esconderse en la falda de Urgull, como avergonzada de su insignificancia; que ha sabido templar su alma en las grandes adversidades; que no ha sido una Numancia, ni un Sagunto que escribieron páginas dramáticas de la Historia de España y dejaron sus ruinas como testimonio de su verdad. San Sebastián sufrió también las guerras; los donostiarras vivieron episodios repetidos como los numantinos y los saguntinos, pero no dejaron ruinas. Sobre ellas construyeron nueva ciudad y sobre la nueva destruida volvieron a construir otra y otra, sin que su tenacidad fuese vencida jamás ni por el temor ni por la realidad de lo terrible. Esto es el pueblo donostiarra, esto será, y por eso aquel pueblecillo arrinconado bajo el Urgull es hoy urbe europea y sigue su avance, invadiendo todo el llano que encuentra o que se fabrica gracias a su tenacidad, a su amor al trabajo, a su genio creador. Luego de su trabajo, el donostiarra pone en práctica aquel verso de Fray Luis de León:

"Un día puro, alegre, quiero..."

Antes, ahora y siempre.... CAFE - BAR OLIDEN el más popular

Salón de Arte y Decoración

ANTIGUA CASA ALONSO

Marcos - Molduras - Cornucopias

Sillones - Cortinajes

Restauración de muebles tapizados

Urbieta, 29

Telf. 16978

La Equitativa

(Fundación Rosillo)

Sub Dirección en Guipúzcoa (R. D.)

LUIS ZARATE AGUILERA

Seguros Generales: Vida - Accidentes colectivos e individuales - Incendios - Robo
Transportes marítimos y terrestres



Plaza del 13 de Septiembre, 1 (Edificio propiedad)
Teléfono 1-69-72 Apartado de Correos 208

SAN SEBASTIAN

PAÑIFOR, S. A.

ALMACEN DE PAÑOS Y NOVEDADES

SAN SEBASTIAN

Alameda de Calvo Sotelo, 17
Teléfono 1-37-97

Nacido en Escoriaza, a Escoriaza volvió...

El gran empresario Pepe Arana

Cuyas iniciativas y organizaciones llenan medio siglo
de vida donostiarra



El 5 de Diciembre pasado cumpliéronse 43 años—casi medio siglo!—del fallecimiento de Pepe Arana, el popular empresario—promotor, se diría ahora—de cuantos espectáculos, dignos de llamarse tales, se celebraron en San Sebastián en el último tercio del siglo XIX.

Pero Pepe Arana no circunscribió su actividad a nuestra Ciudad; por el contrario, inquieto y ambicioso, poseedor de una vitalidad extraordinaria, saltó hasta la capital de la Nación y dejó allí huella bien señalada de sus pasos, de sus iniciativas, de sus aciertos y éxitos.

Pepe Arana—D. José Arana y Elorza—no era donostiarra de cuna: había nacido en la localidad guipuzcoana de Escoriaza.

Con su muerte desapareció uno de esos genios emprendedores, uno de esos caracteres decididos, uno de esos corazones generosos, bastantes por si solos para decir a toda una población:

—Levántate y anda; yo empujaré tus destinos; todos mis esfuerzos, todos mis pensamientos, todas mis combinaciones, mis proyectos, mis iniciativas y empresas serán para darte lustre, para hacer de ti un verdadero emporio de atractivos y bellezas; para convertirte en pueblo preferido por la moda veraniega; para que llegues a ser con el rodar de los años, la playa que enorgullezca a una nación entera y cuyo nombre se pronuncie por todos los ámbitos del mundo.

Y así fué, y por eso la muerte de un hombre tal, que desde modesto tendero de ultramarinos, llega a ser el alma y la vida de San Sebastián y el genial iniciador de sus raudos adelantos, fué recibida entre

sus conciudadanos de todas clases sociales, como una pérdida irreparable, difícil de llenar, como una desgracia que a todos alcanzaba y afectaba.

Cincuenta años consagró Pepe Arana a la vida febril de los negocios y de las iniciativas fecundas.

La primera tienda de ultramarinos que al iniciarse el ensanche de San Sebastián se abrió más allá de las murallas, fué la suya; estaba en la esquina que forma el Bulevar con la calle Elcano.

Andando el tiempo, estableció junto a esa tienda una oficina especialmente dedicada al cambio de moneda; y allí, en aquellos establecimientos, que iniciaban la prodigiosa reforma de San Sebastián, se formó la célebre tertulia, por la que desfilaron las personas más salientes de aquí y de la colonia veraniega, entre las que recordamos a don Ramón Machimbarrena, el amigo íntimo de Arana; Bilbao, Medina, Tournan, Goicoa y otros muchos, entre los que figuraba, invariablemente durante el verano, el famoso matador de toros "Guerrita". En aquella tertulia se barajaban proyectos, se lanzaban ideas, se planteaban mejoras, se hablaba a todas horas de convertir nuestra Ciudad en una de las más bonitas y hermosas de España y Europa; y cuantos han asistido al increíble desarrollo de la urbe donostiarra, apreciarán, de seguro, todo el alcance de la fecunda labor realizada en la tienda de D. José Arana.

En aquella época de actividad y de entusiasmos; cuando el nombre de Arana se pronunciaba en todas partes, y la popular Sociedad "La Armonía" le contaba en su seno como uno de sus socios más activos, llegó a esta capital un francés, apellidado Verde,

El ambiente del Café-Bar OLIDEN es auténticamente donostiarra

¿Las mejores banderillas?...

con el propósito —que realizó— de construir una plaza de toros, en el mismo sitio en que se levantó más adelante la que desapareció al principio del siglo.

Habiendo Verde abandonado la empresa, y no habiéndose celebrado corrida alguna, "La Armonía" resolvió hacer sus veces, y celebrar dos, cuya organización encomendó al Sr. Arana. Esta fué, por decirlo así, la iniciación de sus actividades como empresario de toros. Sus actos posteriores revelan cómo pudo serlo.

Un suceso, por demás triste, suspendió durante algún tiempo la vida normal de la capital donostiarra: la guerra civil. Durante ella, la plaza levantada por Verde fué totalmente destruida a causa de un voraz incendio; y entonces, Arana, haciendo un colossal esfuerzo, levantó otra, en 30 días, sobre el mismo solar de la destruida. Era aquella de madera; pero, a fuerza de ir haciendo en ella reformas, uno y otro año, llegó a convertirse en la que muchos de nuestros lectores habrán conocido. La organización de las dos corridas que acordó dar "La Armonía" fué lo que movió a Arana a aclimatar definitivamente esta clase de espectáculos en San Sebastián.

Para construir la plaza en el corto tiempo que hemos dicho, no perdonó Arana esfuerzo de ninguna clase, como lo demuestra que él mismo fué a Bayona para contratar las obras y los materiales. ¿Quién no ha visto, o quién no ha oido, que por la desaparecida plaza de Atocha, testigo de las rápidas y certeras iniciativas de Arana, desfilaron las más grandes celebridades del toreo? ¿Quién no recuerda o quién no sabe, que allí, por los años de 1880 al 82, se vieron aquí a los famosos lidiadores franceses y los no menos famosos rejoneadores portugueses? ¿Quién no sabe o no ha oido contar que las primeras corridas, dadas de noche con luz eléctrica, fueron en San Sebastián?

A partir de ese momento, la nueva generación pudo conocer lo que Arana fué como empresario de toros. En la suerte le acompañó siempre el acierto; pero es porque supo sujetarla y mantenerla con su tino especial, con su carácter atrayente, con su genio decidido y resuelto. Sus programas anunciantes llegaron a hacerse célebres por el empleo de los más pintorescos apelativos. Los cohete de Ara-

Indudablemente, en OLIDEN

na, que tenían el privilegio de detener chaparrones como los del diluvio, a las dos de la tarde, para reaparecer a las siete, cuando había terminado la corrida, ¿quién no los recuerda?

Indudablemente se debe, pues, a Arana la consolidación, la consagración, del verano en San Sebastián; porque con la celebración de sus afamadas corridas, durante la larga época en que constituyeron, puede decirse, el único espectáculo de la temporada estival, logró ir atrayendo a la colonia veraniega, hasta alcanzar el asombroso desarrollo que ofreció años después.

La gente de coleta tenía en él una fe ciega. Las estrellas del arte le querían entrañablemente; tanto, que cuando surgió la idea de levantar una nueva plaza taurina, más cómoda, más elegante, más en armonía con las necesidades de la capital, los toreros de fama ofrecieron a Arana no torear en otra plaza que en la suya.

Arana, agradeciendo el rasgo, lo declinó, porque su desprendimiento y desinterés era tal, que no tuvo dificultad en entrar en negociaciones con la empresa de la proyectada plaza. Este solo detalle, desconocido para la mayoría de nuestros lectores, revela, por si solo, el carácter de Arana.

A él se debió, también, el primer circo levantado en el parque de Alderdi-Eder, en el cual se escuchó y aplaudió a las más grandes notabilidades del mundo musical, entre los que se recuerda al incomparable Sarasate y a la sin rival orquesta que dirigía el maestro Vázquez. El primer concurso musical celebrado en España fué, asimismo, debido a él.

No contento con la organización de estos espectáculos, y deseoso de facilitar al clásico juego vasco campo apropiado donde celebrarse, levantó el frontón Beti-Jai en el apogeo del pelotarismo, por el que desfilaron los más solicitados campeones; y como si esto le pareciese poco todavía y fuera menester saturar de las costumbres vascas a pueblos diferentes al nuestro, levantó en Madrid otro frontón con igual nombre y lo que aquí se aplaudía, se aplaudió allí, y lo que aquí era concurrencia al juego favorito del País, fué allí concurrencia al juego vigoroso que se importaba vencedor, y los pelotaris llegaron a ser "los niños mimados" del público castellano.

Pero el genio de Arana no descansaba; su natu-

En el Bar O L I D E N hallará usted calidad, excelente servicio y simpatía.

¿Que quiere usted las mejores banderillas?... No deje de visitar el OLIDEN

raza bravia había nacido para el combate; y a buscar campo apropiado para continuar la obra desarrollada en San Sebastián, se fué a Madrid, y viendo el Teatro Real decadido, se propuso levantarla; y viendo el arte musical desfallecido, quiso realzarlo.

Y lo consiguió. Empresario del regio coliseo, públcas fueron sus campañas, pública su labor regeneradora, públicos los esfuerzos hechos y, merced quizás a los cuales, pudo llegar a verse en las tablas del primer teatro nacional la gigantesca producción del colosal Wagner "El ocaso de los dioses".

—Qué más? Activo hasta un grado inconcebible, abordó otros muchos negocios que no detallamos por no hacernos prolijos, en muchos de los cuales le ayudó su entrañable amigo Tournan, y en todos los cuales, junto a un acierto envidiable, puso una bondad aislada.

La personalidad moral del Sr. Arana no es menos digna de renombre y alabanza. Afable en su trato, llano con todo el mundo, grande o chico; amistoso, bondadoso y sincero, las simpatías de que gozaba eran merecidas y profundas. Sólo así se comprende que llegara donde llegó. Su generosidad era inacabable; su espíritu caritativo ardiente y pronto a remediar toda desgracia.

Con el nombre de las clases pasivas de Arana se conocieron en San Sebastián a las muchas familias que él sostenia. Las sociedades benéficas pudieron, también, dar cuenta exacta de su desprendimiento.

La enfermedad que le mató fué rápida: el proceso... el proceso acaso fuese largo; pues desde que abandonó Arana los negocios y se fueron esfumando en el pasado los recuerdos de aquella tertulia en el Bulevar, parecía que se habían apoderado de él, la nostalgia, la tristeza, la idea del término de una vida consagrada al trabajo.

Victima de aguda afección cardiaca, que tronchó

rápidamente una de esas naturalezas robustas, nacida para la lucha, falleció el 5 de diciembre de 1908, a mediodía, don José Arana y Elorza, cuyo nombre llena todo un periodo de 50 años en la vida de San Sebastián. El 4 por la noche, el estado del enfermo era desesperado. En sus pulmones no penetraba el aire; el corazón apenas podía funcionar ya; se presentaba, inminente, la horrible muerte por asfixia. Para colmo de contrariedades, la asistolia se había complicado con una laringitis: los accesos de disnea eran cada vez más intensos. No quedaba a la ciencia en su combate con la enfermedad, más que un recurso extremo supremo: la traqueotomía. Y a las once se le practicó la operación.

La noche fue horrida; por la mañana el peligro arreciaba; a pesar de la cruenta operación, la muerte se le iba acercando. A las once y media, el agudo estertor cedia; una hora después, apenas se escuchaba la respiración del enfermo. Poco antes de la una dobló la cabeca sobre el pecho y quedó rígido en la butaca donde permaneció, durante la enfermedad, había muerto.

No mucho después la triste noticia volaba sobre la ciudad, llevando el duelo a todas partes; duelo general y profundo porque con la desaparición de Arana del mundo de los vivos, desapareció, como apuntamos al principio, uno de esos genios emprendedores, uno de esos caracteres decididos, uno de esos corazones generosos, suficientes por sí solos a decir a toda una población:

—¡Levántate, y anda!

Nacido Arana en Escoriaza, a Escoriaza volvieron sus restos, por expresa voluntad de quien supo luchar y vencer y dejar tras de sí una estela de gratísima y perdurable memoria.

Iván DE VARGAS

Salomé M. Adrián

Primo Rivera, 20, 5.^o izqda. - Teléfono 1-10-49

PROFESORA EN PARTOS

Apr. por la Censura Sanitaria n.^o 53

«UN CAFE CENTRICO Y ACOGEDOR?... «OLIDEN»

Un acontecimiento teatral

Estreno de "La Batelera" de Don Victoriano Juaristi

Nuevamente salió a escena durante el pasado año la notable compañía lírica titular del Príncipe. Y fué en una empresa de empeño.

Nos referimos al estreno de "La batelera".

El estreno de "La batelera"—preparado con esmero y conciencia artística poco comunes—fué, en efecto, un acontecimiento teatral de 1943.

Acontecimiento teatral por varios conceptos:

Porque en él todo fué donostiarra: el teatro, la empresa, los artistas, los directores, los autores y la entidad en cuyo beneficio se organizó el estreno.

Por la circunstancia de coincidir en una sola persona el autor del libro y de la partitura de los decorados y del vestuario. Que el señor Juaristi es literato, músico, dibujante y pintor de mérito, a más de otras cosas más que no nos interesan en este momento.

Porque también aportó su esfuerzo en la tarea, dando lugar a ponerse en contacto con sus paisanos, el inteligente sinfonista, Premio de la Academia de Bellas Artes, Francisco Escudero, que instrumentó "La batelera" y dirigió a orquesta.

Tuvo lugar el estreno la tarde del 22 de noviembre, festividad de Santa Cecilia. Y tras las dos fun-

ciones de dicho día, la obra, visto su éxito, volvió a representarse otras dos veces al siguiente.

Los principales personajes corrieron a cargo de Ignacita Olaizola, Agustín Caballero (barítono) y los tenores Litazasoro e Ignain.

Alternaron en las sucesivas representaciones con aquella Mari Paz Uribe y Marichu Zabalbeascoa, bellas y muy notables artistas las tres.

Marcial Otegui se acreditó, una vez más, como un gran tenor cómico.

El autor, el ilustre doctor don



La bella y notable artista donostiarra Ignacita Olaizola, protagonista de "La Batelera".



Francisco Escudero, joven y notabilísimo músico, que instruyó "La Batelera".

Victoriano Juaristi, donostirra cien por cien, vió coronados sus esfuerzos, sueños y desvelos por el más lisonjero éxito, que se repitió al estrenarse en Pamplona "La batelera" el 7 de diciembre. Diversos números hubieron de repetirse hasta cinco veces.

Un elogio para María Teresa Hernández y Ángel Galarza, por su labor al frente de los coros, que compusieron un espléndido conjunto, lleno de sonoridad y empaque.

La señorita Carmen Salvidea obtuvo un triunfo personalísimo en el segundo acto cuya acción se desarrolla en Cuba.

La instrumentación del maestro Escudero se sale de lo corriente en el género de zarzuela, pues posee acentos sinfónicos que le prestan variedad y brillantez singulares.

LEÓN DE BASTERNA.

FERRETERIA AYESTARAN

Urbieta, núm. 25

• SAN SEBASTIAN •

• teléfono 12.729

El OLIDEN es el café más concurrido por los amantes de la Bella Easo

Diálogo cogido al "aide"

—Hola, don Fernando, ¿qué tal, qué tal?

—Muy bien, gracias a Dios, familia, hijos y todos.

—Conque el hijo mayor en Madrid, ¿eh? Ya hay sabido que va a ser un buen músiquero.

—Sí, estudia el piano.

—¡Oh!, aquel pegará fuerte, porque tiene buenas atzaparras.

—Ya lo creo, y toca a toros los maestros famosos.

—Antes también en aquí tocaba buenas tocatas en el órgano a cuatro manos con los pies.

—Pero agora? Mirusté, ayer me escribió una carta diciendo que toca óperas como Don Guillermo Tell, Don Fausto, Juana del Barco, Don Juan de Almorzart, Don Pascual de Don Anisej, Doña Marta, Doña Africana, Doña Ma-

rina, Doña Dolores, Doña Linda, Doña Dinora y Doña Zampa.

—Eso sí que zampará bien.

—Ya lo creo, y dice además que conoce sin verle a los grandes músiqueros y escritores como Arrossani, Belliani, Berdi, Vascani, Putzini, Shapi y Meyerbeer y Paganini y Caranchini.

—¡Caranchi, caranchini...!

—¿Qué le parese a usted? Tiene más de doscientas piezas y tocatas entre operas, casuelas, simfonías, aberturas, andante y baillantes.

—Está muy adelantado.

—Ya lo creo, por eso está en Madrid sien leguas más adelante.

—Y allí está en algún Colegio.

—No en el observatorio.

—Será en el Conservatorio.

—Callusté, eso es cosa de conservas.

—Bien, bien.

—Pues, si, señor: no es por pamar mi hijo, pero toca todas las piezas prantenses, italianas y extranjeras. Mirusté cuántas: La Favorita, la Multa de Por ti sí...

—Por mí, no.

—No, es el nombre de la punzión.

—Ah!

—Además el Afaitador de Sevilla, El Trobadero, Le poquer, Trabuco Dorronsoro, Frai diallo, Caballería Arrostijana, La Reina de Sábara, El pescador de perlonas, Tute de máscaras, Roberto el demonio, La gracia de Borgin, Romero y Julita, La Tranviata, La flauta cantada, Santson y Tatila, Filemon y Pachi, Son-angula y Miñ-on.

—¿Y no toca Ermani?

—También Andoain.

—Pero siempre toca tristes y de llorar.

—No, no; también parragarris, sonfonías y genro chiquitos como Poeta y casero, Paragrafo. Si yo



Aquí!...

Aplicaciones Generales
para servirle a Ud...

Guetaria, 15-Tel. 16770

SAN SEBASTIAN

De ningún sitio saldrá usted tan satisfecho como del Café-Bar O L I D E N

¿UN CAFE CENTRICO Y ACOGEDOR?... «OLIDEN»

sería Rey. El capitán grande. El baile de Luis Alfonso. El tambor de ganaderos. La gaita larga. El rey que amorrizó. La sardina de Breton, pero según él, en la abertura de Simemiras es donde se luce.

—Sí, porque es anka luce.

—Y usted no entiende de música.

—Ni tampoco sol pía, porque cuando pequeño no había el adelantamiento como agora, pero comprendo un poco de oír a mi hijo.

—Yo también comprendo un poco de píarmonica porque tengo buenas orejas y cuando joven tocaba pandangos, arriñ-ariñs y pedales de opera.

—Y tocaba usted a oído?

—No, señor.

—¿Cómo pues, a ojo?

—No, a pulso.

—Bien, bien; y tocaba Ud. mucha tocatas?

—Más de un cuarto de siento.

—Caranba, caranba.

—Si todavía yo tocaría aquello de

*Mari, Mari, Mori
tripustela
Basho, Bhaso, Bhaso
Krak, Krak, Krak*

—Qué memoria!

—Oh, si yo tengo buena memoria, gracias a Dios! Y aquello de *Jeronimo cutsun nazu neskacharekin ibiltzen zero zu*, y el *Arrantzalua naiz ta* y el vals

Ensima de las olas. Amigo, la música es arte aquí y en cualquier parte.

—No, la música no es arte.

—¿Qué es música?

—Musica? Pues muchos hombres con instrumentos.

—Mirusté, yo estoy siempre a gusto oyendo operas.

—Y cuál le gusta a usted más?

—A mí... *Carmen*.

—La gastañera?

—No, de teatro, de puntzón.

—No es prantzes?

—Sí, de *Bizet*.

—Yo creía que era de *Lau-zet*.

—Si agora tuviera veinte años!

—Ya tiene usted pues más que veinte.

—Sí, pero quiero decir que si seria más joven aprendería el bichoñ.

—No hombre no, eso es muy caro y se rompen muchas tantzas y locurriyas y los serdos del palo de arrascar en tocatas puertes de Bagner.

—Oh, calluste, ese musiquero no me gusta!

—Porqué?

—Porque es muy bulloso siempre, zirrin, zaran y en demás tiene una ópera de hacer dormir.

—Cuál.

—*Le-heguin* y los demás tristes como *Fa-si-fa-l*, el Sifrio, el Bui que pantasma, el *dona-hau-zer*. Uno solo tiene de reír.

—Cuál es pues.

—Rien... si.

—Tiene usted razón.

—A mí me gustan más las operas basco-angladas *Iparraguirre*, *Chanton Piperri*, *Arzai-mutill*, *Prudente* y demás.

—También hay otro bascongido pamooso.

—No me acuerdo.

—*Aida*.

—Eso es italiano.

—No señor, eso es de los itzagas, y baserritarras.

—También escribió una tocata buena aquel zapatero musiquero.

—Ah, si ya me acuerdo *La caballería de marina*.

—Oí, ¿qué es ese ruido?

—Son los soldados de tropa que van al istrucción.

—Que tocata más bonita bienén tocando con corneteros y todo.

—Que cosa, eh? estamos hablando de música y parece música.

—Sí, ortsua aitatu y osuta azaldu.

—Son los sisilianos.

—Si los de Sisilia.

—Isho, isho, vamos a oír como tocan.

.....

.....

.....

Tata ta tata... ran... ran, raca-taplan chin-ba chinba chin... chin.

PEPE ARTOLA.

CAFE - BAR RESTAURANTE MARICHU

Cocina selecta :: Bocadillos de todas clases

Pasajes Ancho (frente a la Estación del Norte) - Tel. 5.495

NUESTRO GRAN USANDIZAGA

Este año se cumplen 30 años del estreno de "Las Golondrinas"

Y 29 de la prematura muerte
del pobre JOSHE MARI

Van a cumplirse treinta años.

En el teatro madrileño de Price—refugio entonces del arte lírico—se estrenó la noche del 5 de Febrero de 1914 la obra cumbre de un compositor provinciano, norteno, vasco y donostiarra, hasta entonces desconocido fuera de las Provincias Vascongadas: "Las Golondrinas".

La obra recorrió los escenarios de toda la península y muchos de la América española. Y las avéccillas de aquel título llevaron en su pico hasta los más apartados rincones el pregón de la buena nueva artística: en el firmamento musical había aparecido una estrella deslumbrante.

RETRATO DE USANDIZAGA

¿Cómo era Josué Mari físicamente? Muchos de nuestros lectores lo recordarán. Pero otros, no lo llegaron a ver: Usandizaga murió muy joven y ellos no habían nacido... Nosotros, sí. Pero preferimos ceder la palabra a uno de sus biógrafos, que hizo de él el siguiente exactísimo retrato:

"Bajo el ala mustia de su sombrero flexible se asoma su frente ancha y abombada, sobre la que cae a la izquierda, domosamente, una pequeña guejea de cabello lacio; pobladas cejas, ojos tristes que fulguran, a veces, con vivacidad escrutadora; nariz aguzada, labios finos; el afilado mentón y la taza cetrina, hierática y alargada recuerdan la de aquellos caballeros que pintara el gran Dominico Teothocópuli. En su rostro descarnado y espiritual hay siempre una cortesía de suma discreción con que parece comprenderlo todo y, por lo mismo, perdonarlo todo. Y si añadimos que su estatura es baja y que sus brazos se agitan incesantemente, tendréis a grandes rasgos el retrato de este insigne compositor, cuyo aspecto es de inefable simpatía..."

Completaremos la pintura con cuatro pinceladas referentes a la parte espiritual del gran músico.

Era modesto hasta la ingenuidad, sencillo, despertado, decidido y muy trabajador.

¿El Bar más donostiarra dentro del paseo más donostiarra?... ¡¡OLIDEN!!



USANDIZAGA, NIÑO

Mostró Josué Mari, apenas supo andar, grande disposición para la música.

A los 5 años ejecutaba en un piano de juguete, regalo de su tía Celesta, las composiciones que oía en el kiosko del Bule a la Banda Municipal.

Se cuenta que cierto día desapareció del lado de su institutriz, Joaquina, en ocasión de hallarse ambos tomando el sol en el parque de Alderdi-Eder. Preocupada la institutriz y prevenido el padre del niño de que éste habría quedado extraviado, lanzáronse ambos en su busca, como locos, por todos los rincones del parque.

Al cabo, fué hallado el criado—dónde, diréis?—metida la cabeza entre el enverjado del Casino, escuchando, embobecido, el concierto de la orquesta...

A los 9 años, recibió las primeras lecciones de música de D. Germán Cendoya, quien lo presentó al público, como discípulo predilecto, en el teatro Bellas Artes, de la calle de la Euskal-Erria, destruido años más tarde por un incendio.

Poco después, D. Beltrán Fagola dióle lecciones de armonía y piano.

El 29 de Septiembre de 1898, según nos refiere la Prensa de la época, "se improvisó en el Gran Casino una velada, gracias al niño José María Usandizaga, pianista precoz, que promete ser una notabilidad".

En dicha velada, tocó el pequeño, de memoria y con un gusto y una precisión admirables, una sonata de Chopin.

A los 14 años se trasladó a París, en cuya Schola Cantorum cursó durante algún tiempo, siendo sus profesores: de piano, Grovlez; de armonía, el ba-

: - : El ambiente del Café-Bar O L I D E N es auténticamente donostiarra : - :



Carnet de Usandizaga, alumno de la Schola Cantorum de París.

rón de la Tombell; de composición, d'Indi y Serieux; de contrapunto, Tricon, y de conjunto, Serres.

También fué discípulo de Francis Planté.

En la Schola Cantorum acabó sus estudios, obteniendo diploma de piano, en 1906, con 44 puntos, uno menos que el maximum concedido por aquel centro, cuya rigida severidad no ha sido igualada por ningún otro Conservatorio.

José Mari—primogenito del matrimonio don Carlos Usandizaga y doña Ana Soraluce, había nacido el 31 de Marzo de 1887 en la casa número 6 de la calle de Garibay.

MAL ESTUDIANTE

El que había de ser célebre donostiarra aborrecía las matemáticas. Sin embargo, las aplicaba en su vida, toda vez que desde niño fué modelo de disciplina y de orden. Daba gloria contemplar la pulcritud y esmero con que guardaba y conservaba sus notas y papeles.

Gustaba José Mari de realizar excursiones campestres. Amaba con delirio el campo. Y a los niños; él también era un niño grande...

Firme en sus opiniones y entero de carácter, fué en su mocedad travieso y rebelde.

Sus fracasos, como estudiante—desaplicado y poco amigo de los libros—obligaron a los autores de sus días a tomar con él una radical determinación; en efecto, decidieron que el muchacho dejará el Bachillerato, después de haber aprobado, a trancas y barrancas, los dos primeros cursos.

CÓMO SE HICIERON AMIGOS USANDIZAGA Y MARTÍNEZ SIERRA

Gregorio Martínez Sierra fue en sus buenos tiempos asiduo veraneante de San Sebastián.

¿Que quiere usted las mejores banderillas?... No deje de visitar el O L I D E N

Una tarde de Agosto, en 1911, D. Javier Peña y Goñi hizo la presentación de ambos artistas.

La amistad fué afianzándose con el paso de los días, y surgió la idea de la colaboración.

—Haremos una zarzuela...—dijo Martínez Sierra.

—Tiene usted algún libro adecuado?

—Tengo muchos. Ya se los traeré.

Y de entre todos, Usandizaga eligió uno—de payasos y colombeñas, tontos y equilibristas—al que le iban de perlas ciertas ideas musicales que el genial cojito había pergeñado en varios momentos de inspiración.

EN EL CASERIO "AGUERRE"

El verano de 1913 lo pasó el músico, integramente en un caserío de las cercanías de Urtieta, denominado "Aguerre".

En él, en medio de alegre soledad, escribió, durante el verano anterior a la Gran Guerra, la partitura de "Las Golondrinas". Y allí mismo empezó la agobiadora tarea de copiar la zarzuela que pronto iba a ser famosa.

Perico González, excelente violinista, fué quien únicamente sirvió de copista a José Mari.

ES MADRID

En Madrid dió Usandizaga los últimos toques a "Las Golondrinas".

Vino la lectura ante Sagi-Barba y la Vela, causando una gran impresión.

Poco después empezaron los ensayos. En una de sus cartas a la familia decía el gran músico:

"Estoy satisfecho de 'Las Golondrinas' porque, en uno de los ensayos, me ha dado la orquesta una gran ovación".

Por el mundillo teatral circuló pronto un rumor sensacional:

—Un maestro vasco, muy joven, ha entregado en Príncipe una zarzuela que es una cosa muy seria...

Jiménez, el célebre compositor, que asistió a algunos ensayos, había dicho en un corillo:

—Este niño nos ha faztidiao a toos!

EL ESTRENO

Aquella noche la expectación era desusada. En



Usandizaga, niño.

De ningún sitio saldrá usted tan satisfecho como del Café-Bar O L I D E N

la sala de Price, Madrid entero. Se iba a proceder, por un Jurado íntegro e intransigente, muy celoso de su "madrileña capitalidad", al examen de un audaz provincialito, a quien los amigos habían presentado un sociedad como un compositor de altos vuelos.

Usandizaga estaba intranquilo, nervioso, desasosegado, pesimista.

Sonaron los timbres. La orquesta, dirigida por el maestro Martínez, atacó los primeros compases.

Tras una pequeña introducción, un recitado sobre la orquesta ("Ya está la peluca... —¿Péinada?", etcétera) que es uno de los números mejor conocidos y, sin duda, el más personal de toda la partitura, en el que aparecen y juegan los motivos todos que caracterizan el tema del circo.

Sin embargo, el público—más atento a la letra que a la música—inició unas tosecillas poco tranquilizadoras...

Los artistas, impertérritos, siguieron sin darse por aludidos.

Se repitió el caso de la presentación de Gayarre en la Scala de Milán, que todo el mundo conoce.

Apenas mediado el primer acto, el público reaccionó. Y ya los siguientes fueron una ininterrumpida apoteosis.

Este éxito se repitió durante cerca de cien noches consecutivas.

Joshé Mari salió al final de todos los actos, con Martínez Sierra, a recibir los aplausos. Pálido, emocionadísimo, apoyaba su débil y simpática figura en un bastón, y no cesaba de exclamar, sonriente:

—¡Anda! ;La que se ha armado! ;Pero si esto no tiene importancia!

TRIUNFAL REGRESO A DONOSTIA

Usandizaga llegó a su ciudad natal el 21 de aquel mismo mes.

Los andenes de la estación estaban abarrotados, pese al tiempo verdaderamente invernal.

Apenas apareció el tren, estalló una estruendosa ovación. Los aplausos se oían, sin hipérbole, desde el Bulevar.

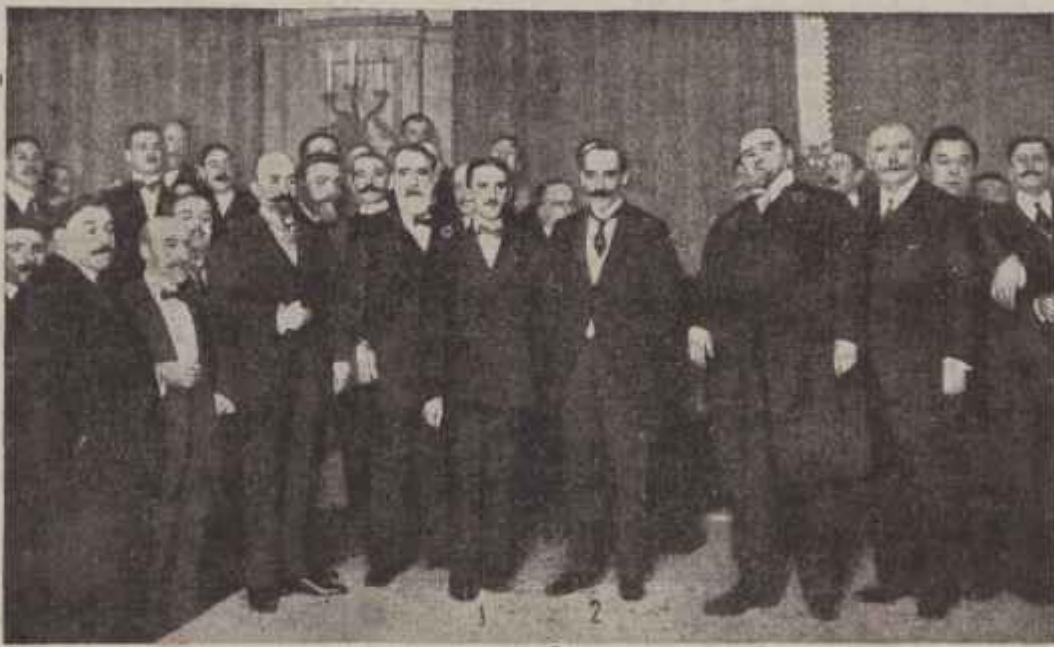
Joshé Mari, siempre afable y cariñoso, acudió a todos los brazos para que le estrecharan...

Sonriente, pero profundamente emocionado, con ganas incontenibles de llorar, era zarandeado por sus paisanos, que, si les hubiera sido posible, le hubiesen llevado en hombros hasta su domicilio...

Pasadas las primeras expansiones, Usandizaga tomó un coche; y en él, con su padre y su hermano, el alcalde, D. Carlos de Uhagón, y el concejal don Cándido Marcellán, se dirigió a la plaza de Lasala, donde entonces tenía su domicilio el Orfeón Donostiarra. Precedía al coche la Banda Municipal, e iban tras él el Orfeón, con chistu y tamboril, y la Banda Iruchulo.

Durante el trayecto no cesaron las aclamaciones. Al pasar por el Círculo Francés, una comisión le dio la bienvenida y la niña Hermilia Curuchet le felicitó en nombre de la Colonia.

Ante los insistentes aplausos, hubo de salir al balcón del Orfeón; entonces e echó una ovación que todavía parece resonar en nuestros oídos...



Usandizaga (1) y Martínez Sierra, durante la fiesta que, en su homenaje, celebróse en el Palace Hotel, de Madrid. Rodaronles ilustres personalidades del arte nacional: Benavente, Bretón, Vives, hermanos Quintero, Felipe Trigo y Alberto Insua.

(Foto Vidal.)

El O L I D E N es el café más concurrido por los amantes de la Bella Easo

¿Que quiere usted las mejores banderillas?... No deje de visitar el OLIDEN

"LAS GOLONDRINAS" EN SAN SEBASTIAN

"Las Golondrinas" fué estrenada en San Sebastián el 11 de Abril del mismo año por la compañía que la dió a conocer en Madrid.

El éxito de la obra en la patria chica de su autor fue idéntico al obtenido en Price.

Con aplauso creciente, "Las Golondrinas" se puso en escena varias veces.

Y el refrán de que nadie es profeta en su tierra salió defraudado en aquella ocasión.

ULTIMOS DIAS DEL GRAN MUSICO

José Mari estaba muy débil. El trabajo y las emociones lo acabaron...

Los médicos le aconsejaron, desde pequeño, los aires puros del campo. Y, obediente, soñó pasar largas temporadas en Vidania, Urnieta, Lesaca o Yanci.

En este último pueblo pasó sus últimos días: desde el día de San Miguel de 1914 al 10 de Septiembre del año siguiente.

Se alojaba en Yanci en casa del marqués de Machicote.

Allí, su vida era metódica y puntual. Se despertaba a las 7 y, luego de desayunar en la misma cama, trabajaba tres o cuatro horas en "La Llama". Daba, luego, un paseo por el monte, hasta el mediodía. Después de comer, se ponía de nuevo a trabajar; y trabajando estaba hasta que llegaban el cura y el farmacéutico de Yanci, con quienes jugaba al tute hasta las 7. Llegada esta hora, cenaba y se acostaba indefectiblemente.

La vida del muchacho era, como se ve, ejemplar. Pero su predisposición enfermiza se acentuaba cada día. El beso de la vida iba perdiendo calor, sin remedio, y llegaría a helarse un día desdichado...

El 10 de Septiembre fué trasladado a San Sebastián. Los médicos señores Beguiristain (José), Oreja y Castillo (Francisco) le atendían solicitamente. Pero la suerte estaba echada...

Los donostiarras seguían ávidamente el curso de la terrible enfermedad.

La Prensa daba noticias a diario del estado del enfermo.

Un día, el 3 de Octubre, informaba que Usandizaga había sido viaticado la víspera por la tarde.

A la noche siguiente experimentó alguna mejoría: era la mejoría de la muerte...

LA MUERTE

El genio dejaba de existir a los 3.10 de la madrugada del 5.

Desde las 7 de la tarde de la víspera, en que entró en la agonía, atravesaba José Mari por un incesante morir y resucitar; tan pronto perdía el conocimiento como lo recobraba de nuevo.

En los momentos de lucidez, llamaba a sus padres y hermanos y se despedía de ellos con gran entereza y ternura, dándose perfecta cuenta de que el último instante se acercaba.

— Hay que ir... Dios lo dispone. No os preocupéis, no tiene importancia.

A los doctores les recomendaba que no se ocupasen de atenderle.

En el momento de su muerte rodeabanle los doctores Beguiristain, Castillo y Oreja, ya aludidos; el párroco de Santa María, D. Esteban Lasa; el jesuita Padre Martínez y toda su familia.

El moribundo apretaba entre sus manos un Crucifijo.

Usandizaga falleció en la misma estancia donde había nacido.

Días antes de morir, Ushandi se levantó del lecho

TELEFONOS | SAN SEBASTIAN: 10435 y 17680
PASAJES: 5149

DIRECCION | TELEGRAFICA | GASCUECRUZ
TELEFONICA

GASCUE Y CRUZ, S. L.

CONSIGNACIONES Y FLETAMIENTOS

Agentes Comerciales de la Sociedad Metalúrgica Duro-Felguera

Agentes de la Compañía "Marítima Frutera, S. A.", de Cádiz

Sub-Dirección de la Compañía de Seguros "La Constancia", de Barcelona

PASAJES

SAN SEBASTIAN Calle Mari, 3

Antes, ahora y siempre... CAFE - BAR OLIDEN, el más popular

¿El Bar más donostiarra dentro del paseo más donostiarra?... ¡¡OLIDEN!!

José Maria Usandizaga

Firma del ilustre compositor.

y, febrilmente, ejecutó al piano las últimas notas negras que había escrito en la partitura "La llama" para lo que es una marcha fúnebre, en una escena que representa a la muerte, mofándose de la Dicha.

Si sunaba, había prometido a la Virgen un "Ave María" en el que hubiese puesto el insigne músico las más purísimas esencias de su alma artista y agradecida...

Al día siguiente se verificaron los funerales y la conducción del cadáver.

La iglesia de Santa María estaba rebosante.

Surnáronse al duelo: toda la Real Familia; el Orfeón valenciano, que envió unas flores del magnífico jardín del Turia; la Sociedad Coral de Bilbao, por medio de su presidente y su secretario, señores Uruñuela y Saracho, y otros miembros de la misma; los señores Guridi, Mogrovejo y Larrañaga; la Asociación de la Prensa donostiarra; todas las Sociedades populares y recreativas; la empresa del Teatro Victoria Eugenia, etc. Y enviaron telegramas muy expresivos los maestros Vives, Bretón y Gabiola, entre otros, la Sinfónica, la Sociedad de Autores, etcétera.

El cadáver fué amortajado con traje de etiqueta, y un escultor, notable, ya finado, D. Agustín Fernández, obtuvo permiso familiar para sacar la mascarilla.

La conducción del cadáver tuvo lugar a las 12. Componían la comitiva: Clero con cruz alzada; el féretro, conducido en hombros por los que fueron sus amigos, que alternaban con socios del Orfeón Donostiarra, la familia doliente, autoridades, representaciones forasteras, Orfeón Donostiarra, Banda Municipal, carruajes con infinidad de coronas, banderas de las Sociedades de San Sebastián y al frente de cada sección, la directiva correspondiente; Banda popular "Unión Bellatruel"; presidencia oficial, integrada por D. Enrique Franco, en representación de la Reina Madre, gobernadores y obispos de Vitoria y Ciudad Real y público, mucho público.

Llevaban las cintas el maestro Guridi, por la Sociedad Coral de Bilbao, y don Ángel Fernández Puente, por la Asociación Musical de Madrid.

La comitiva hizo un alto frente al Casino.

En el Bar O L I D E N hallará usted calidad, excelente servicio y simpatía

3

cuya orquesta ejecutó un trozo del Cuarteto de Usandizaga, volviendo a pararse frente al Teatro Victoria Eugenia, en cuya terraza, la orquesta del coliseo interpretó el preludio de "Las Golondrinas", nueva parada frente al Círculo Francés, y cuarta y última en el puente de Santa Catalina, para interpretar en él, el Orfeón Donostiarra, el "Ave María" de Mendi-Mendiyan.

DOS BUENOS AMIGOS

Usandizaga tuvo un amigo fiel: un perro, a quien llamaba "Puk", como el protagonista de "Las Golondrinas". Este can llegó a poder de José Mari de manera harto rara y misteriosa. Una tarde, sin que se llegara a saber de dónde procedía y quién había sido su dueño anterior, se entró en el refugio del músico en Yanci. Tuvo una gran acogida, pues casi llegó a empacharse con la cantidad de huesos que limpió aquella tarde. Y José Mari y "Puk" fueron muy amigos, tanto que durante los últimos días del artista, el perro estuvo muy triste, dándose cuenta, por instinto del final vecino y al morir Usandizaga, "Puk" le veló y le lloró, acompañándole luego hasta el cementerio y regresando nuevamente a casa, una vez cumplido tan penoso deber de cariñosa amistad.

También participó del afecto de aquel hombre, todo alma, un gallito del mismo refugio de Yanci, al que José Mari domesticó con santa paciencia y bautizó humorísticamente con el nombre de "Potrillo".

Luis UREÑA.



El caserío «Aguerre», donde fue compuesta la partitura de «Las Golondrinas». (Foto Tort)

Viñeta de Donostia en el Ochocientos

De los astilleros y pescadores de ballenas a la playa europea

En esta misma Concha, banderín de la elegancia europea, fondearon los buques que iban en busca de la ballena y el bacalao muchas millas hacia el Norte, trazando ortodromicas sobre los mapas ingleses y franceses de la navegación. Y de esta misma Concha partía la flota comercial guipuzcoano-navarra, hacia el puerto de la Gironda, hacia Liverpool, hacia Amberes... A veces, llegaban hasta los puertos anáclitos, y el pabellón guipuzcoano se cruzaba, en los mares fríos, con las banderas wikingas y las grimpolas de los corsarios herederos de Drake.

Y todo esto era en la antigüedad. Los hombres del interior eran personajes de hierro feudal, y los cantábricos y pirenaicos daban el pecho a los mares y a los vientos. El Pirineo marítimo se reunía en una Hermandad: Fuenterrabía, Guetaria, Motrico, Bermeo, Castro-Urdiales, Laredo, Santander, San Vicente de la Barquera.

Se construían barcos en Santa Catalina y Aguiaga. A la sombra del puerto de Navarra se creaba, siglos después, la Compañía de Caracas, constructora de la iglesia de Santa María.

¡Gran película histórica, la película de la Concha! El duque de Berwick contempló esta ribera dulce, los franceses del 94 la bollaron, el ejército de Napoleón bravuconeó junto a ella al entrar en España...

Fondeaban entonces en la Concha "bricks-barcas", goletas, algún "pailebot". Las damiselas del interior se bañaban en ella, ya, con horribles trajes—ortodoxos, según los señores censores—rendidos al mal gusto, y daban a la bahía un cierto tono mundano.

Habían desaparecido las murallas del burgo, y San Sebastián se aupaba hacia una nueva existencia. Navarra iba ya hacia Vizcaya, y el pabellón guipuzcoano lucía en menor número de arboladuras. Los barcos de vela encallaban para siempre. Los primeros "steamers" de ruedas convertían a la navegación en juego de niños. Pilotos guipuzcoanos viejos rumiaban su aburrimiento y padecían su

reuma, en las antiguas tiendas de efectos navales. Los armadores sufrían la competencia de los fletes ingleses.

La Concha perdía prestancia marinera, y el burgo se hubiera aniquilado, o disminuido, y quizás más si a Tolosa la hubieran dado la capitalidad guipuzcoana, en la nueva división de España. Las antiguas industrias del mar decadían. Calafates, cordoneros, carpinteros de ribera, veleros, ferrones... emigraban a otras playas. Media docena de buques de vela se pudrían sin carena.

Pero en la misma decadencia estaba el instrumento de la nueva vida y de la nueva prosperidad. Poco a poco, el paisaje marinero y campesino de los alrededores de la Concha iban puliéndose. Si una campesina gallega, la Carolina Otero, podía competir en París, por prodigiosa asimilación, con las bellezas universales, la bahía donostiarra iba tornándose otra, afinándose de una manera maravillosa.

Después de un hotel, vino otro. Y otro. Envejecidas las primeras casetas de baños, fueron sustituidas rápidamente. La fortuna se abría sobre San Sebastián. Afrodita septentrional, surgiendo de las aguas de la bahía.

Y todo lo demás se dió por añadidura. En cincuenta años, se pasó de la flota comercial y pesquera, a los balandros, pájaros aristocráticos del buen tono, a los "outboards". De los trajes de aguas, al "maillot". Del hotel primitivo, al "palace". Del paisaje marinero y campestre, a la elegante decoración artifical.

Y de ayer quedan, solamente, estos recuerdos del Ochocientos, paisaje ido, que sirvió de fondo también a las commemoraciones festivas del día de San Sebastián, cuántas veces celebrado bajo el signo de una teoría de planisferios, brújulas y sextantes, por las viejas generaciones de pilotos y marineros guipuzcoanos, señores del Golfo de Vizcaya.

MAXIMIANO G. VENERO.

Bodegón URGULL

COCINA SELECTA

31 de Agosto, 38

Regentado por los propietarios
del BAR MARICHU, de Pasajes

VINOS Y MERIENDAS

SAN SEBASTIAN

¿Las mejores banderillas?... Indudablemente, en OLIDEN

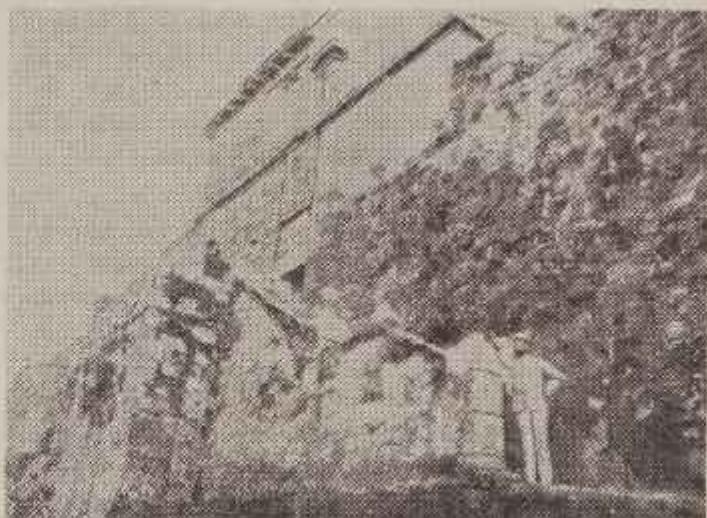
Urgull y su fortaleza

Las fatigas del Castillo de la Mota

Al escalar el camino que conduce a las ruinas del que fué famoso castillo de la Mota, encuadrado en la cima del monte Urgull, camino otrora lleno exclusivamente de gentes de armas y aparatos bélicos, hoy convertido en pintoresco paseo y en refugios discretos de parejas de enamorados, nos hemos detenido por un momento ante las viejas piedras que allí permanecen para recordarnos tiempos pasados. Aquellos tiempos ya idos, durante los cuales tantas fatigas y dinero costaron la construcción y conservación del castillo de la Mota, a San Sebastián y a Guipúzcoa entera, para que nuestros antepasados de calzón corto, casaca galonada y plateado tricornio, al abrigo de la fortaleza, pudieran con alguna tranquilidad habitar dentro de la ciudad amurallada, y en las elegantes veladas baillaran ceremoniosamente a los dulces sones del clavicordio, llevando por pareja a una dama de complicado peinado, breve cintura, miriñaque y larga falda.

Se atribuye la fundación del castillo de Santa Cruz de la Mota al rey navarro Sancho VIII, llamado el Fuerte. Desde luego, no puede negarse existía antes del año 1200, fecha en que tuvo lugar la última unión de Guipúzcoa a Castilla, puesto que el arzobispo don Rodrigo Jiménez de la Rada lo cuenta entre los que en aquella ocasión entregó nuestra provincia al rey Alfonso VIII, quien mandó fortificar todos los pueblos de la costa marítima.

En todos los tiempos ha constituido un problema el poder alimentar a la humanidad siempre hambrienta. San Sebastián, para que su vecindario, al igual que la gente de guerra, estuviesen continuamente surtidos de víveres y no se rindieran por el hambre, tuvo el alimenticio privilegio de que cuantos barcos llegaran tanto a su puerto como al vecino de Pasajes cargados de trigo y "bastimentos", tenían la obligación de



Antigua real ermita del Santo Cristo de Urgull

vender la mitad de su carga a la misma ciudad, lo que producía el descontento de los habitantes de Rentería, Oyarzun y demás pueblos que entonces tenían a Bayona como el más importante centro de contratación.

El año 1476, asediada la villa de San Sebastián por las tropas francesas, comprobó la deficiencia de sus fortificaciones, salvándose la plaza gracias al valor de sus defensores y la feliz circunstancia de que el enemigo carecía de piezas de artillería.

En vista de ello, y ante el peligro que representaba para lo sucesivo, pidió autorización al rey para imponer derechos al pescado, carnes, hierros, aceros y otras mercancías, a fin de poder reunir fondos para acabar de fortalecer la villa, reuniéndose el Consejo, una vez obtenida la real autorización, en la iglesia parroquial de Santa María para señalar los derechos que habían de imponer a cada artículo.

Fernando IV, no olvidando que la plaza está situada cerca de la frontera francesa, se preocupa también de su fortificación, señalando para ello la cantidad de tres mil maravedis de diez duros cada uno. Y los Reyes Católicos, otorgaron a San Sebastián 64.000 maravedis anuales sobre las alcabalas: de ellos 35.000 sobre la ciudad y el resto sobre las de la villa de Segura "con la obligación de reparar los baluartes y murallas".

El Café-Bar OLIDEN es el punto de reunión de los aficionados a la pelota

Antes, ahora y siempre.... CAFE - BAR OLIDEN el más popular

San Sebastián no sólo cumplió dicha obligación, sino que por su propia cuenta ejecutó obras de importancia para defender sus murallas, llegando a invertir en dichas obras la considerable suma de ciento cincuenta mil ducados, además de la ayuda que le prestó la provincia.

La nueva muralla, cuya construcción empezó en 1516, era muy alta y tenía treinta y dos pies de espesor y junto a la única puerta de entrada un cubo imperial. El rebelein que había al lado del postigo de San Nicolás, en la parte de la Zurriola, fué construido en 1567 con arreglo a las dimensiones señaladas por el capitán general don Juan de Acuña.

Con motivo de la invasión francesa del año 1638, en la que sufrieron desperfectos las plazas fuertes de San Sebastián y Fuenterrabía, el Gobierno del rey determinó fortificarlas de nuevo. La provincia ofreció 600 peones para las obras necesarias, repartidos en todos sus pueblos, mediante pago del jornal diario de una peseta a cada uno de ellos. Así se hizo en San Sebastián el Hornabéque.

Para mayor defensa, faltaban construir los traveses, necesarios para los fuegos de costado, a cuyo fin el año 1644 envió el rey al general

Juan de Garay y otros ingenieros para que hicieran los estudios pertinentes. El resultado fué la construcción de dos medio-baluartes, llamados luego del Gobernador y de San Felipe. Cierto que para construirlos San Sebastián dió toda la piedra que tenía preparada para la fabricación de un muelle. Entonces, el rey cedió a Donostia diez mil escudos que suponía tenía pendientes de cobro y consignó dos mil ducados más anualmente. Pero Su Majestad, que al parecer era algo distraído y no llevaba con exactitud su contabilidad, había cobrado anticipadamente tales consignaciones, y la provincia se quedó sin ellas.

El castillo y las fortificaciones de San Sebastián no sólo tuvieron que defendérse contra los hombres. Los golpes de mar batían con mayor furia que los fusiles la parte de muralla que miraba al puerto y a la Concha, y se pidió al Gobierno que la reparase y éste reparó el cubo caido, llamado del Ingente frente a la Concha. Pidió también la ciudad a las Juntas generales de 1658, la suma de diez mil ducados para continuar las fortificaciones, o sea, una suma igual a la obtenida doce años antes, pero esta vez las Juntas no accedieron a la nueva petición.

Estaba empeñado San Sebastián en tener ad-



*Urgull y la bahía
(Apuntes, por Miguel Murillo)*

En el Bar OLIDEN hallará usted calidad, excelente servicio y simpatía.

¿Que quiere usted las mejores banderillas?... No deje de visitar el O L I D E N

mirablemente preparado su sólido castillo y las murallas de la ciudad, y tanto trabajó para alcanzar el fin que se proponía, que el año 1672 consiguió ver alcanzado este ideal por medio de una real orden en la que se disponía que retuviera para si los dos mil ducados que cada año importaban los arbitrios reales de la ciudad y su jurisdicción, con la obligación de invertirlos en reparar las murallas y demás obras necesarias para la defensa de la plaza.

Tanto dinero y trabajo, el día 7 de diciembre del año 1688 fueron casi barridos en un solo minuto. Dicho día, el castillo de la Mota quedó destruido por la caída de un rayo que hizo volar el almacén de pólvora. Para su reparación, la provincia dió mil ducados, reedificándose durante los tres años siguientes. No salieron los cálculos con la exactitud que se esperaba, y como el Gobierno no daba más que promesas y bellas palabras, la ciudad dirigió un comunicado a la provincia, dándole cuenta del misero estado en que estaban las fortificaciones, que se hallaban

a merced del enemigo, notándose la falta de tajoneras, hornos y cuarteles debajo de bóveda a prueba de bombas, y de la escasez de agua. Entonces, la provincia, para poner eficaz remedio a tales males, ofreció al rey un nuevo donativo de veinte mil ducados.

Del viejo "Gaztelu", que tantos sinsabores costara a los antiguos donostiarras, sólo queda el recuerdo, un paseo pintoresco y agradable, v a la sombra del monte Urgull, el alegre espíritu de los modernos donostiarras, alma de la nueva ciudad encantadora, con sus simpáticas sociedades "koskheras", algunas de las cuales, como homenaje al venerable castillo que durante siglos defendió a los habitantes de la ciudad contra las invasiones guerreras, llevan a guisa de bandera que parece gloriosa enseña del recio temple de Donostia, el viejo nombre vasco de "Gaztelu" conquistado en su propia denominación: así, Gaztelupe y Gaztelubide, por ejemplo.

P. S.

Gran Café de la MARINA

— BAR AMERICANO —

El Café más concurrido

Exquisito café exprés - Mariscos del día - Batidos, calientes y fríos

CONCIERTOS DIARIOS

Alameda de Calvo Sotelo, 23 - Teléf. 10181

SAN SEBASTIAN

En MADRID,

visite nuestro Café filial, «El Parador de Velázquez»

VELAZQUEZ, núm. 31

¿El Bar más donostiarra dentro del paseo más donostiarra?... ¡¡ O L I D E N !!

Barrio de Gros - Padre Larroca, 8 - Barrio de Gros

Plazos... Facilidades de pago...

Todo lo que Vd. desee, en material eléctrico, a pagar en 10 meses.

Hornillos, cocinas, aparatos de luz de mesa y para colgar, planchas, etc., etc., etc. RESISTENCIAS FORMIDABLES, son maravillosas.

10 % de descuento para Centros Oficiales y a sus empleados - Bancos Gobierno Civil - Diputación - Ayuntamiento - Correos - Hacienda Ferrocarriles - Periódicos - Cajas de Ahorro; etc., etc.

Montajes gratuitos - Servicio a domicilio

Cupones - Regalos todos los días

Precios sin competencia

Precios verdaderamente tirados

Calidades fantásticas

Garantía absoluta y terminante

Padre Larroca, 8 - Barrio de Gros - Teléf. 10.552

El Orfeón, en 1943

Un nuevo eslabón en una larga cadena de éxitos

Juan GOROSTIDI y Angelita CALVO:
un competente director y una gran cantante

Pocos hombres —pocos donostiarras, principalmente— hemos conocido tan dinámicos, tan inquietos como el maestro Gorostidi. Y tan severo para consigo mismo, tan disciplinado, tan sujeto a orden y método como él. De esta voluntad disciplinada de Juanito Gorostidi han nacido, además, todos sus éxitos.

No ha habido cosa que él se haya propuesto realizar que no la haya conseguido.

El director actual de nuestra primera entidad artística es un magnífico organizador. En este aspecto sólo pudiera parangonársele otro donostiarra que goza de una merecida popularidad: Mauricio Echániz.

Merced a esta ordenada disciplina que rige todos sus actos, Gorostidi ha logrado obtener del tiempo un rendimiento insospechado.

Es empleado de la Caja de Ahorros Provincial, profesor de Música y director del Orfeón Donostiarra. En estas tres actividades emplea su tiempo y a todas las dedica una considerable atención; es decir, la suficiente para que en cualquiera de ellas goce del debido prestigio. ¿Qué ya es bastante? Pues todavía sobre robar a las horas del día, y aun a las de la noche, unos minutos preciosos que él dedica a sus aficiones literarias

y periodísticas, confeccionando, entre otros trabajos, esas amenas páginas musicales de los miércoles en "El Diario Vasco".

Pronuncia charlas, da conferencias y plancha libros, en fin, que verán la pública luz cuando menos lo pensemos...

* * *

Como director del Orfeón su labor es extensa, variada y eficaz. Forzando un poco la imagen, diríamos que asusta.

Bajo su dirección, la primera entidad orfeónica donostiarra ha conseguido los más preciados galardones de su ya larga historia. Véanse:

El 9 de Diciembre de 1932 le fué impuesta solemnemente en el Teatro Victoria Eugenia la Medalla de Oro de la Ciudad.

El 4 de Mayo de 1941, en el Español, de Madrid, recibió el Premio Nacional de la Música.

Y el 12 de Junio de 1942 se le otorgó el ingreso en la Orden de Alfonso X el Sabio.

* * *

Aunque sólo sea de pasada —el carácter de nuestra Revista no nos permite un mayor detenimiento técnico— nos referiremos a las



D. Juan Gorostidi, Director del Orfeón

principales actividades del Orfeón —que lo son del maestro Gorostidi— durante el año último.

Actuación en Legazpi, en el homenaje de la Industria Guipuzcoana a Patricio Echeverría.

Concierto-homenaje al ex-soldado Manolo Arruti.

Recital de "cello", por José María Leceta, con el concurso del pianista Turrillas.

Actuación del coro mixto en la ceremonia del bautizo del hijo del gobernador D. Luis Rodríguez Miguel.

Estreno del "Requiem" de Mozart, en el Victoria Eugenia (5 de Abril), con el concurso de la Orquesta del Conservatorio.

Este memorable acontecimiento, organizado por la Asociación de Cultura Musical de San Sebastián, tuvo una magnífica repetición, ya en los locales del Orfeón, el Mar-

¿Que quiere usted las mejores banderillas?... No deje de visitar el O L I D E N

Antes, ahora y siempre...

tes Santo y con asistencia del Nuncio de Su Santidad, Monseñor Cicognani.

Un recital de guitarra a cargo de José de Azpiazu (14 de Mayo).

Otro, por el violinista Antonio Alvira (Premio Sarasate) el 15 del mismo mes.

Tras la solemnidad tradicional de la Salve de la víspera del 15 de Agosto, merece ser destacado el acto de la entrega de las insignias de la Orden de Alfonso el Sabio, por el ministro de Asuntos Exteriores, conde de Jordana, el 1 de Septiembre.

Por su carácter típicamente popular señalaremos, asimismo, el concierto anual de la Plaza del 18 de Julio, que tuvo lugar el 18 de Septiembre. El pueblo de San Sebastián tributó a su Orfeón más representativo aquella noche un expresivo homenaje de simpatía y cariño.

La entrega del capitel del Alcázar de Toledo, otorgado al Orfeón en recuerdo de su reciente visita a la Imperial Ciudad, dió lugar a otra emotiva fiesta en San Telmo durante la cual fué cantado el Ave María, de Vitoria.

El Orfeón Donostiarra cedió, en depósito, al Museo municipal donostiarra el histórico recuerdo. Y en el acto memorable de la entrega, el alcalde, D. Rafael Lataillade, pronunció sentidísimas palabras en honor de nuestra tantas veces laureada masa coral.

Citaremos, para terminar esta breve nota-resumen de las actividades del Orfeón en 1943, el gran concierto verificado en sus salones con ocasión de las fiestas de Navidad y en el cual fué estrenada una colección de villancicos de

CAFE - BAR OLIDEN, el más popular

Juan del Encina. Una vez más, el señor Gorostidi y la masa que él dirige dieron cima brillantemente al empeño literario musical que se habían propuesto.

En suma: un año bien aprovechado y un nuevo eslabón en la ininterrumpida cadena de éxitos, a cuenta del cual la Revista SAN SEBASTIAN se complace en felicitar al Orfeón Donostiarra en la persona de su competente y activo director.

* * *

En su concierto homenaje, que tuvo lugar el 20 de Octubre último, Angelita Calvo interpretó delicados trozos de Puccini, Gluck, Usandizaga, Beethoven, Massene y Mercadante.

Todo su programa de aquel día —impuesto como una reválida de la singular artista—era para ella de riguroso estreno. Bien pudo apreciar el nutrido y selecto auditorio congregado aquella tarde en la sala de fiestas del Orfeón la brillante forma artística de Angelita Calvo, que vivió una nueva jornada triunfal.

A los 4 años meno dos días de su primer gran éxito—el primer premio obtenido en el concurso de canto verificado en Bilbao—probaba, con toda evidencia Angelita, que en su carrera artística había seguido, sin dormirse en los primeros laureles, una bien acusada línea ascendente. Los frutos de ahora estaban en plena sazón: bien lo daban a entender la beca del conde de Cartagena y los aplausos unánimes que ensordecían sus oídos y aturdían su modestia.

Angelita es en la actualidad la más brillante solista del Orfeón.

Figuran en su repertorio, entre otras páginas escogidas de los mejores autores, la Misa de Requiem, de Mozart; el Requiem alemán, de Brahms; la Misa de Re y la Novena Sinfonía de Beethoven; el Magnificat y la Misa en Si menor, de Bach, y la de Requiem, de Verdi.

Ha actuado hasta el momento en los teatros siguientes: Carlos V (Granada), Monumental (Madrid), Liceo (Barcelona), Lope de Vega (Sevilla), Buenos Aires (Bilbao) y Fernández Caballero (Murcia), a las órdenes de los maestros Konwitschny, Conrado del Campo, Freitas Branco, Sabater, Podestá, Aramburri, Vega y Hugo Balzer y con la cooperación de agrupaciones tan llenas de prestigio como la Sinfónica de Madrid, Sinfónica y Coral de Bilbao, Orquesta del Liceo, Orfeones Pamplones y Vitrariano y Sinfónicas de Valencia y Murcia.

El nombre de Angelita Calvo, a la que también felicitamos cariñosamente, viene a sumarse a la lista, ya larga y prestigiosa, de los buenos cantantes de nuestra tierra.



Angelita Calvo

¿UN CAFE CENTRICO Y ACOGEDOR?... OLIDEN

Pequeña historia local

Donostía en los años críticos de 1875-76

Nieve y bombas. — Sanas disposiciones de la más elemental Defensa Pasiva. — La vieja campana del Consulado. — Diez y nueve clases de turrones. — ¡¡¡ Guerra.... a los sabañones !!! — Y cosecha de noticias sensacionales.

Por JOSE BERRUEZO

Mal año aquel de 1875 para nuestros abuelos. Los carlistas asomaban las barbas por el Arratsain, y tras las barbas —a la moda de su monarca Carlos VII— asomaban también los cañones. Los donostiarras de entonces bien pudieron decir que el invierno comenzó el 28 de septiembre, a las nueve y media de la noche, porque desde esa hora y hasta las tres de la madrugada, tronó el cañón sobre la ciudad, lanzando contra sus casas y sus moradores 194 granadas que causaron un muerto y seis o siete heridos; clamoroso y triste prólogo a las ciento cuarenta y cuatro noches que el sueño de nuestros antepasados habría de verse turbado por el toque de la campana y el riesgo de la explosión del proyectil.

Para colmo de males, una gran nevada, de esas cuya importancia no recuerdan los más ancianos del lugar, cubrió con su blanco manto la ciudad y los alrededores. La nieve trajo cerrazón del horizonte y tal vez por esto, pues desde la capital no se distinguían las posiciones enemigas del Arratsain, pudieron disfrutar los donostiarras unas jornadas de descanso en la arriesgada tarea de jugar al escondite con las bombas y pepinillos carlistas.

La temperatura descendió considerablemente, al extremo de haberse helado —según un periódico de la época— “un coronel con mando activo”. Este dato podrá servirnos de referencia para juzgar como lo pasaban en lo alto de la torre de Santa María los tres serenos y los dos paisanos que allí tenía el Municipio para avisar, con toque de campana, la llegada de proyectiles. Y lo que de ellos decimos podría aplicarse a quienes en San Vicente, en la Pescadería, en el Mercado, en las Escuelas y en el Castillo cumplían, día y noche, la misión de anunciar la inminente presencia de una bala de cañón.

En las cuentas del Municipio hay algunas partidas con cargo al aguardiente suministrado a los celosos vigías, centinelas de la seguridad ciudadana.

No había entonces Defensa Pasiva, pero sus funciones las surgió la diligencia del alcalde con un Bando que decía así:

“Don José María Insausti, Alcalde de esta Ciudad,

Hago saber: A virtud de indicación del Excelentísimo Sr. Gobernador militar de la plaza, se han adoptado por esta Alcaldía las disposiciones siguientes, que habrán de cumplirse estrictamente por los vecinos de esta capital:

Antes, ahora y siempre... CAFE - BAN OLIDEN el más popular

Primera: A las nueve de la noche de hoy quedarán apagadas todas las luces de la población.

Segunda: Los portales de las casas permanecerán abiertos pero sin luz, durante toda la noche, para que sirvan de refugio a las personas que transiten por la vía pública.

Tercera: Los dueños de materias inflamables, de cualquier clase que fuesen, habrán de trasladarlas inmediatamente a los sótanos o bodegas de sus respectivas casas.

Cuarta: Los vecinos cuidarán de cerrar las ventanas y balcones de las habitaciones para que no se distinga luz alguna desde la parte exterior.

San Sebastián, 29 de septiembre de 1875.”

Estas disposiciones municipales, y más que ellas el habituarse los vecinos al riesgo de los bombardeos, unido todo ello al buen humor de los donostiarras —lo único netamente tradicional que debió quedar dentro de la ciudad—, hicieron que nuestros abuelos pasasen, de la mejor manera posible, aquél amargo trago del asedio carlista.

Bombas y frío no consiguieron matar ni tan siquiera helar la inspiración de los poetas locales, como nos lo prueba una sección que, bajo el título de “Esquileo”, publicaba por entonces el “Diario de San Sebastián”, periódico de noticias. Este “Esquileo”, no del verbo esquilar, sino de esquila o esquillón, glosaba poéticamente (?) los toques de la vieja campana del consulado, colocada en el Castillo desde el 3 de octubre del año 75. Y como para nuestra hasta un botón transcribiremos una de esas producciones épico-líricas que, firmada por “Una indiana” dice así:

“Los días en que hay granada
en mi balcón me entrevero,
mirando cómo la gente
se divierte al siete y medio.”

Juego peligroso en verdad, pero al que los donostiarras acabaron siendo consumados maestros.

* * *

Nuestra ciudad, bloqueada por tierra por el Ejército carlista y bloqueada tan estrechamente que hasta el coche de viajeros a Irún hubo de suspender el servicio, no parece que recibió con mala cara a

El ambiente del Café-Bar OLIDEN es auténticamente donostiarra

aquel 1876, que había de ser el último año de la guerra fratricida.

Los preparativos militares para una dura campaña se aceleraron en San Sebastián con la llegada del general Moriones, jefe del primer Cuerpo de Ejército de la izquierda. El marqués de Oroquieta —que se hospedaba en el hotel Ezcurra— trajo aquí su lucido Estado Mayor, con lo cual la vida de sociedad experimentó un animado crecimiento. Aquellas Pascuas, consteladas de rosas, chacós, galones y entorchados, fueron pródigas en fiestas familiares y alegres saraos, donde abundantemente se consumieron las delicias confiteriles preparadas por "La Mallorquina". Hasta diez y nueve clases de turrones fabricaba aquella acreditada y dulce firma; y si a ello unímos que la botella de Jerez bueno se vendía a nueve reales en el almacén de Ambrosio Martínez y a catorce la de superior en casa de Lasquibar, podremos hacernos una idea del humor desplegado por los donostiarras para recibir al 1876.

Poco o nada debió alterar esta disposición de fin de la granizada de metralla que los cañones carlistas de Arratsain lanzaban contra la ciudad y que en la noche del 31 de diciembre hacia un total de 1.353 granadas.

Dos acontecimientos de carácter político-militar eran entonces temas de conversación en salones, cafés y paseos: las elecciones para Diputados y el comienzo de la gran ofensiva en todo el Norte. Para regular aquéllas se hizo pública el 5 de enero una Real Orden, y en cuanto a las operaciones, el Ejército alfonsino contaba en las Provincias Vascongadas y Navarra con 80.000 hombres.

Por su parte, los carlistas se prestaban también a la lucha y el propio don Carlos recorría acantonamientos y posiciones. El día 31 llegó procedente de Durango a Zumárraga, marchando en tren a Andoain, donde despidió el año. El día 1.º recorrió a caballo la línea, visitando las posiciones avanza-

días de la parte de Hernani. También estuvo en Azpeitia inspeccionando la fábrica de armas y, antes de regresar a Navarra, visitó el frente desde Guetaria al Arratsain.

En uno y otro campo se esperaba la orden de ataque. Casi diríamos que la "psicosis bélica" había prendido entre la población civil, hasta el punto de producir abundantes casos de "estrategitis cafeteril". Nos induce a creerlo el que, al precio de doce reales, se vendía en los establecimientos de los señores Gorlón, Campión y Múgica un plano topográfico de las posiciones que ocupaban las fuerzas liberales y carlistas en las inmediaciones de San Sebastián, Hernani, Guetaria, Rentería, Pasajes, Irún y Fuenterrabía.

Que el belicismo imperaba en la población, llegando hasta inflamar el corazón de los mancebos de botica, lo dice la propaganda de un "Bálsamo asiático", inventado por un farmacéutico de Medina del Campo, que en los periódicos de la época se anunciaba con este gran titular: ¡¡GUERRA... A LOS SABANONES!!!

La guerra, no la de los nervios, sino la de los cañones y los fusiles, iba en serio y aunque no tuviésemos otras referencias nos bastaría para asegurarla esta noticia publicada en su número de fin de año por el "Diario de San Sebastián":

"Entre los corresponsales extranjeros que se hallan en esta capital se encuentran los de los periódicos ingleses "The Times" y "Morning Post".

Se barruntaba, pues, hasta en Londres cosecha de noticias sensacionales, y, efectivamente, a los dos meses justos la guerra había terminado.

**¿Ha probado usted
el Coñac OXIGENADO?**

Servicio esmerado - Sidras, vinos, cafés
y licores de las mejores marcas

Bar LA ESPIGA
Jesús Castro

San Marcial, 48
Teléfono 15339 San Sebastián

ALCOHOLES

José Gros

SAN SEBASTIAN

Un compositor donostiarra

José Luis Iturralde, autor de "La melodía de Borda-berri"

Zarzuela de ambiente vasco que se estrenará pronto en San Sebastián

La labor musical que hasta el momento lleva realizada el joven maestro

En el Orfeón Donostiarra fué leída hace escasamente dos meses —el 27 de Noviembre—una zarzuela de ambiente vasco, libro de Antonio de Mundaca y música de José Luis Iturralde.

Cuantos escucharon la obra —músicos, periodistas y empresarios— coincidieron en reconocer que "La melodía de Borda-berri", tal es su título, era algo magnífico, tanto por la letra como por la partitura.

Sabido es que en esta clase de producciones el libro no es, en la mayoría de los casos, sino un motivo para el músico. En "La melodía de Borda-berri", el libro tiene un mérito tan acusado, que constituye por sí solo una verdadera obra literaria. Ameno, interesante, emotivo y original—sí, señores: original, aunque parezca mentira—, además de proporcionar al músico ocasiones múltiples de inspiración, el libro de "La melodía de Borda-berri" encierra, dentro de sus tres actos, por sí solo, todos

los alicientes de una bellísima y humanísima comedia de tipo regional, sin dejar por ello todos sus personajes de tener un carácter eminentemente universal y de ser universal el conflicto que en él se plantea.

En "La melodía de Borda-berri" hasta los tipos cómicos son huma-

nos; es decir, su autor ha sabido huir de la fácil y desdeñable caricatura, de la gracia (?) chocarrera y burda a que tan propensos han sido nuestros autores cuando han tratado de llevar a la escena personajes vascos.

"La melodía de "Borda-berri" se estrenará muy pronto, y en San Sebastián mismo precisamente, cuna de sus dos autores, los señores Mundaca e Iturralde.

Sin ánimo de pretender desvirtuar la personalidad artística del excelente compositor donostiarra José Luis Iturralde, por sobradamente conocido—aunque no como autor de teatro—, queremos, si, decir algo de la obra que hasta el momento lleva realizada.

Dicimos que Iturralde no es conocido todavía como autor teatral; y así es, en efecto, puesto que las dos obras escénicas que ha compuesto permanecen inéditas hasta el momento. Es la otra—escrita con anterioridad a "La melodía de Borda-berri", una comedia lírica



D. José Luis Iturralde

COLCHONERIA

CASA MAURI

Propietario: MAURICIO ECHANIZ

FERMIN CALBETON, 42
TELEFONO NUM. 12724

MUEBLES

SAN SEBASTIAN

El OLIDEN es el Café más concurrido por los amantes de la Bella Easo

titulada "Marisa", con libro en dos actos de Carlos Cava y José Ramón de Amézola.

Al decir de quienes la conocen, la partitura de "Marisa" delata a un compositor moderno y finísimo, poseedor de esa difícil técnica de llegar al alma y para quien el arte del pentagrama no tiene ya secretos.

Marcos Redondo, que oyó "Marisa" en Barcelona, hizo de ella los más calurosos elogios. Sin embargo, todavía no ha sido estrenada.

La restante producción del notable compositor está integrada así:

Tres cuartetos de cuerda, uno de ellos inédito; Sonata para violín y piano; Balada, para piano, inspirada en una poesía de Goethe; Andante y "allegro" para violín y

piano; "Cuatro escenas vascas", para gran orquesta; "Graciama", poema simfónico para gran orquesta (máximo), inspirado en una leyenda de Campión; seis Canciones populares españolas, para canto y piano; cuatro Coros vascos, inéditos; Scherzo, para orquesta, inédito; Introducción y "allegro", para clarinete y orquesta de cuerda; Tarantela, para "cello" y piano; un "Ballet", en un acto, inédito; Suit española, para guitarra, dedicada al excelente guitarrista Sánchez Granada, que la tiene en estudio; e "Introducción, variaciones y fuga", para órgano, también inédita.

Actualmente, y simultaneando esta labor con la instrumentación de "La melodía de Borda-berrí",

que está casi terminada, el maestro Iturralde trabaja en la composición de "Cuatro cuentos orientales", para Orquesta de Cámara, inspirados en "Las mil y una noches"; una Sinfonía en re menor, para gran orquesta; y el poema simfónico "Maese Pérez, el organista", sobre la leyenda del mismo título de Gustavo Adolfo de Becker.

Finalmente, tiene acabado, pero todavía sin título, un sainete lírico, en un acto y tres cuadros, con libreto del actor y escritor pamplonés Joaquín F. Roa.

Por su talento, su modestia, su laboriosidad y constancia, Iturralde merece triunfar en el teatro. Y triunfará. El tiempo, y no tardando mucho, nos lo ha de decir.

ALMACEN DE VINOS, LICORES Y VERMUTS

SERVICIO A DOMICILIO

BODEGAS MUGICA

Depósito para Guipúzcoa del Vermut "IREOS" de Valladolid,

Bodegas "LAS VERAS" de Fuenmayor (Rioja)

y del COÑAC "OXIGENADO".

Usandizaga, 15-Telf. 1-33-40

SAN SEBASTIAN

De ningún sitio saldrá usted tan satisfecho como del Café-Bar OLIDEN

BLANCO EN LA NOCHE

La fotografía parece extraña: y sin embargo revela una realidad.

El Orfeón Donostiarra, cuando se presenta en sus actuaciones al aire libre, cuida, como en los grandes teatros, su presentación.

Es la noche del 12 de septiembre. Noche de un día de galerna. El noroeste donostiarra había barrido las calles de la parte vieja, llenas de ese aire marino que trae a la memoria recuerdos de galernas trágicas.

Durante el día la duda prendió entre los que siguen la trayectoria artística de los coralistas donostiarras: la fe, sin embargo, venció a la incertidumbre. Llegada la noche, los orfeonistas se iban presentando a la lista.

Unos, para subir al tablado, preparaban sus ropas de gala; otros, a pie firme, sobre un suelo casi encharcado, querían, una vez más, como todos los años, oír su música.

Aparicio, en su deambular por

los acontecimientos locales, preveía el fuerte contraste: y con su Leica, desde la balconada central del Ayuntamiento, aprisionó la escena.

Blanco en la noche: y emoción en las gargantas, que no se acostumbran a ese choque nervioso del artista ante el público.

Ante un público, además, amable si se quiere, pero exigente en su severidad fiscal del concierto anual.

Una vez más, se estuvo en trance de suspender mediado el concierto, la serenata donostiarra; y una vez más, pudo resistir sin impacencias, la incomodidad de una noche fría, caliente en aplausos.

No se qué tienen estos conciertos en nuestra Plaza vieja. Quizá para esta noche, como aquellarre clásico, se dan cita el donostiarra auténtico que vive del recuerdo, y

el recuerdo de aquellos donostiarras que centraron todas sus fiestas—las mundanas en las grandes recepciones oficiales, y las populares con sus comparsas inolvidables—al soporte de estos arcos que parecen tentáculos clavados en la tierra marinera, penetrando fieros en sus entrañas, como enteros son nuestros sentimientos tradicionales.

Blanco en la noche como la pureza de nuestra intención de seguir firmes en una ruta que ve llegar la madurez de unas Bodas de Oro, y que para esto, en alto restaurador de fuerzas en su largo camino, una vez al año llega al pueblo con sus canciones.

Y entre rasgueo de guitarras y acentos de jota, los uniformes blancos, se llevaron los últimos écos de nuestras canciones populares y vascas, y tras ellos el cariño del pueblo.

JUAN GOROSTIDI.



al soporte de estos arcos que parecen tentáculos clavados en la tierra marinera, penetrando fieros en sus entrañas como enteros son nuestros sentimientos tradicionales.

FIGURAS POPULARES

Joshe Angel, el "Barman malabarista"

Realiza a la vista del público, y sin inmutarse, el triple salto mortal y otros trabajos

No pretendemos, ni mucho menos, restar popularidad al "Diario de un zapatero de portal", pero si queremos invitar a Crispín Tirapié para que dejando por un momento la cocina y taberna de las Motricoarras, se dé una vueltecita en la amable compañía de Jerónimo Tschuelas y Segundo Herraduras, y haga alto en un bar elegante de la vieja plaza donostiarra, allá en los confines bulevardinos, frente a la parada de los tranvías y precisamente bajo unos porches acogedores que dan entrada, por una parte, a la calle de San Jerónimo, y por la otra, a la de Mayor, no muy lejos por tanto de las tan traídas y llevadas Motricoarras. El lugar no puede ser ni más típico ni más abrigado. Aseguramos a Crispín Tirapié y sus congéneres o "compañeros" (pues éste es un calificativo muy zapateril), que hay tanto de lo bueno, más banderillas que en una corrida de ocho toros con sobrero y una simpatía que se puede aderezar con

una buena "casnuela", ya que Barandiarán (y este es el sitio de la caza) dispone de un pasadizo interior, sin querer, pone a la clientela ante una bien servida y abundante mesa.

Cuando este trío tan representativo pasea en el local, que es centro y reunión indispensable de deportistas, se hallarán con Joshe Angel, el barman malabarista que, aunque está encuadrado como buen chicarrón del Norte y como aquel hombre-anuncio "después de tomar el chocolate de Mañás López", por ser él el mejor propagandista de la buena cocina Barandiarán, se quedarán perplejos ante las maravillas que le verán realizar sin ninguna clase de trucos.

Y como nosotros, llegarán a saber la historia del más popular, más joven y más pequeño de nuestros barmanes.

Joshe Angel Barandiarán Aguirre (quién puede negar su vasquismo?) nació hace 26 años en las cercanías

de la estación de Amara y, como entonces, sigue soltero y sin más pretensiones que llegar al corazón de una mujer, aunque para ello tenga que subirse en una silla y adelantar los números sensacionales que prepara para la temporada de 1944.

Criado en el barrio de la Donosti-Berri, las fiestas sanjuaneras le hicieron ser espectador frecuente de la feria y un enamorado de los artistas circenses. Algo aprendió de los Hermanos Díaz y de los Karreya, y hasta el baturro Tomás Ibáñez le dió algunas lecciones de mundología feriante cosa difícil y que no se enseña ni en las escuelas de pago.

Metido en faena Joshe Angel, a espaldas de su hermano Paco —puntal firme de la dinastía Barandiarán—, consiguió romper algunos platos y vasos sin lograr progresos malabarísticos y si que le metieran en el Colegio de Agustinos del Antiguo, de donde, aconsejimientos por todos sabidos, le hicieron salir con unos años de Latín y sin llegar a los estudios de Teología.

La guerra le tuvo en Somosierra y allí volvió a revivir en él el marabista incipiente; qué cosas no ejecutaría y con qué maestría, que los generales García Escámez e Infantes y el teniente coronel Palomares fueron sus a modo de mentores, los que le incitaron a seguir.

Y ya tenía a Joshe Angel metido en faena, con su público especial que le rinde espontáneo homenaje el 19 de marzo de 1942: el artista José María Olazola, sobre un papel imitando pergaminio, coloca los versos de los que son autores Pedro José Oria, Juan José Olazola y Félix Quintana. Y sin ser dignos de una antología clásica, bien pueden figurar en los anales de la historia popular donostiarra. He aquí una muestra:

Eres un hombre envidiable,
siempre derrochas humor
y haces grandes filigranas
detrás de ese mostrador.



Joshe Angel nos muestra sobre el limpio mostrador sus útiles de juegos: vasos, cucharillas, tapones, monedas, copas, tenedores, cuñas de aceituna, aros de papel, plazillos de china...



...Los huevos de aceituna, como por arte de encantamiento, pasan al interior del botellín; los cuchillos...

Pues veamos ahora, querido Crispín Tirapié y "compadritos" Jérôme Tachuelas y Scrapió Herraduras, en qué consisten estas filigranas. Tienen sus nombres como los cock-tails de fama: "Los vasos que se deslizan y desaparecen", "Los vasos que, lanzados a todo gas sobre el largo mostrador (vasos-cohetes), frenan por su propio impulso", "Los tres saltos mortales", "La Caja de Ahorros", "La estabilidad de la moneda", "Los plátanos saltarines", "El vals de las olas", "El tío-vivo" y otras mil maravillas sensacionales e inéditas que se reserva su autor para la temporada de 1944.

Primerísimo maravilloso, malabarista aien por aien, Josue Angel realiza sus exhibiciones sin trucos y siempre que el público se lo solicita. Y no creáis que las mujeres se quedan cortas en lo de pedir... cosas difíciles. Como que un dia le van a pedir lo más difícil y es que se decida a entrar en la cofradía de los casados; y como no sabe negarse... picamá, ¡vaya si picará!... como nosotros picamos en lo del "tío-vivo", pues creyéndolo de fácil ejecución hicimos aficos una botella del Tío Pepe, cuyo líquido se derramó sin que Soltero nos haya podido salvar del apuro con el envío de un Tío nuevo... que esperamos porque hasta Crispín Tirapié se está impacientando.

—¿Qué es eso del "tío-vivo"? —nos dice el zapatero de portal.

—Muy sencillo. Todos los juegos malabares que realiza Josue Angel son a base de cucharas, vasos, plátanos, copas y botellas llenas de líquido. Pues el "tío-vivo" es algo de malo. Fíjate cómo lo hace el "barman"-malabarista: coloca tres vasos en triángulo; sobre éstos, tres cuchillos

entretejidos sin punto de apoyo aparente, como la mismísima torre de Pisa: en el centro de los cuchillos una botella llena de licor; sobre la botella, una perra gorda; encima de la moneda, un alfiler, y sobre éste, un tapón de corcho, en cuyos lados se clavan, en posición oblicuo-horizontal dos tenedores. Cuando el corcho es colocado sobre este tinglado que parece una torre de Babel, a un pequeño impulso (y aquí está el quid de la cuestión, pues de cuál impulso depende que el aparato ande o se rompa), los tenedores comienzan a dar vueltas como si estuviesen locos de contentos, lo mismo que si fueran en un "tío-vivo" de la feria.

¿Es o no difícil el numerito, querido Crispín Tirapié y congénere? Pues como ésta, los demás cuya relación ya hemos hecho anteriormente y que nuestros lectores pueden ver sobre ese mismo mostrador en que Josue Angel, uno de los días de diciembre, nos hizo obsequio, en función fuera de abono, y a la que expresamente fué invitado el celebre zapatero de portal.

Usted, lector, también queda invitado; y usted, lectora... ¡no se atreve a pedir a Josue Angel una cosa difícil, malabarísticamente hablando, se entiende? De antemano la tiene concedida. Se lo asegura.

ALA MARAES

...en salto prodigioso, irán a parar a los vasos y alguna botella, irá al suelo. Esto no lo duda ni Crispín Tirapié.



Banco de San Sebastián

Federado con el Banco Hispano - Americano

C A P I T A L : 20.000.000

Totalmente desembolsados

R E S E R V A S : 7.232.000

O F I C I N A C E N T R A L
AVENIDA DE ESPAÑA, 19

Agencia urbana: Barrio de Gros
SECUNDINO ESNAOLA, 16

S A N S E B A S T I A N

S U C U R S A L E S :

Azcoitia - Azpeitia - Beasain - Eibar - Elizondo - Irún - Oñate - Pasajes
Rentería - Tolosa - Vergara - Villafranca - Zarauz - Zumárraga - Zumaya

O T R A S A G E N C I A S :

Ataun - Cestona - Fuenterrabía - Mondragón - Segura



Barandiarán

E S P L E N D I D O R E S T A U R A N T E

Cubierto 13'50 y 27 pesetas

A. ARZONA

M A R I S C O S : : B A N D E R I L L A S

E l bar más concurrido, con el mejor servicio de bar.

Novelistas donostiarros de Pueyo

Maria Teresa Sesé quisiera escribir para el Teatro

«SINA DEL COSO» es actualmente la más joven de las novelistas españolas.

Nuestros lectores no conocen a María Teresa Sesé. Rectifiquemos: la conocen de sobra. Porque sus novelas Pueyo, tan leídas en toda España, inundan los escaparates de todas las librerías de San Sebastián.

Son conocidísimos sus títulos "La princesa Kali", "Un padrino despreocupado", "Elena de Ballencourt", "La incógnita", "El príncipe Chang", "Marido de un día" y "La catástrofe de mi vida", entre otros.

Pero muchos —muchísimos— de

los lectores donostiarros que devoran con tanta complacencia las novelas "rosa" de María Teresa Sesé ignoran que su autora favorita es también donostiarra.

Y, físicamente, ¿cómo es la escritora donostiarra? ¡Ah! En este terreno, María Teresa Sesé es por completo desconocida a sus lectores y admiradores de uno y otro sexo. Porque nuestra novelista, por extremo modesta y recatada, protesa un auténtico horror a la publicidad, a dejarse retratar para que una fotografía suya ocupe un hueco en las páginas de un periódico.

Esta es la razón de que hasta el momento presente nadie, absolutamente nadie, haya visto publicada, en diario o revista cualesquiera, una fotografía de María Teresa Sesé.

Heja, pues, aquí, tal como ella es. Rostro ovalado, ojos negros y grandes, de mirar dulce, sereno y apacible; frente amplia y digna, cobijo de nobles pensamientos.

Desde "La princesa Kali", primero de los tí-



Maria Teresa Sesé

tulos suyos aparecidos en la Colección Pueyo, hasta "La catástrofe de mi vida", el último de los que han visto la luz, María Teresa Sesé lleva ocho novelas escritas y publicadas en la Editorial citada. Tiene en prensa, y para ser lanzadas de un momento a otro, una más, la novena de la serie, que ella titula "Maniquí"; pero como este título ha coincidido con otro "Maniquí", de María Mercedes Ortoll, es de rigor que haya de ser sustituido. Una pequeña contrariedad que María Teresa Sesé ha recibido con filosofía...

La firma de María Teresa, que es —con M. Delly, M. J. Chiampos, M. du Veuzit— la más asidua de las proveedoras de la Editorial Pueyo, que hasta el momento suman una treintena aproximadamente, ha de trabajar casi sin descanso para dar satisfacción a las crecientes exigencias de la masa lectora, que día por día se va aficio-



Sina del Coso

El Café-Bar O'LIDEN es el punto de reunión de los aficionados a la pelota

En el Bar O L I D E N hallará usted calidad, excelente servicio y simpatía

nando al estilo —dechado de amabilidad e interés— de la novelista donostiarra.

Son los lectores quienes obligan a ésta a prodigarse mucho más de lo que ella quisiera. Gajes y parte un tanto desagradable ésta de la popularidad, que devora y agota a sus elegidos...

Fruto de este continuo producir es una décima novela, "La boda de Isabel", adquirida también por Pueyo pero que, probablemente, no se publicará hasta Marzo.

Y aún tiene una novela más entre manos María Teresa, que concluirá pronto, pero cuyo título no existe todavía.

Nosotros la hemos preguntado sobre este particular; y ella ha respondido, riendo:

—Los títulos? ¡Bah! Eso es lo último... Sí, sí... Mis novelas son bautizadas al final, y de cualquier manera.

Cuestión de gustos y de costumbres —pensamos— porque hay quienes lo primero que hacen es buscar el título de sus obras.

Si María Teresa Sesé tuviese tiempo, le gustaría hacer teatro. Tal nos ha dicho, contestando a otra pregunta nuestra.

—Teatro y no cine —han sido sus palabras—; no me gusta el ci-

ne. En cambio, el teatro... Yo haré teatro, lo haré.

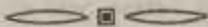
—¿Por qué no escenifica alguna de sus novelas?

—Ya me lo han sugerido; pero todavía no me he decidido. El teatro me ilusiona, créame; y me he de lanzar cualquier día. Todavía soy joven...

María Teresa Sesé tiene 25 años y está casada hace tres.

—De cuál de sus obras está más satisfecha?

—De esta —nos ha dicho, abrazando y llenando de besos la carita de Maite, su hijita de tres años.



Bajo los mejores auspicios ha hecho su entrada, también, en el campo literario la señorita donostiarra Felisa Carrascoso Mendizábal, prima carnal de nuestro querido Administrador, D. Francisco Estrada.

Felisa Carrascoso es, sin disputa, la novelista más joven de España actualmente. Su novela "Altivez o sumisión?", recientemente publicada por la Editorial Pueyo, fué escrita a los 18 años.

Es Felisa Carrascoso una muchacha moderna, muy estudiosa y culta. Su gran afición por la literatura le ha llevado a ensayar ese género, aparentemente tan fácil, de la novela "rosa".

El ensayo no ha podido ser más afortunado. La primera producción de "Sina del Coso" —seudónimo que usa la joven escritora— ha sido recibida con gran complacencia por la masa lectora de la Casa Pueyo.

La primera edición de "Altivez o sumisión?" se ha agotado con presteza.

En esta primer novela, "Lina del Coso" asoma muy estimables cualidades que pueden hacer de la joven escritora una de las más felices cultivadoras del género.

Fácil, amena y expresivamente, sabe interesar y entretener, llegando por el camino más recto a esclavizar la atención del lector. Parece en la descripción, como debe ser una novela "rosa"; sintética en el diálogo, extrema "Sina del Coso" su preocupación en estudiar el alma de los personajes que forja, que son, más que personajes de una ficción, seres de carne y hueso arrancados de la vida misma. Los momentos verdaderamente líricos de su primera novela están tratados con una fina y justa interpretación de la realidad, sin empalagos ni cursilerías.

"Sina del Coso" puede hacer obras de más empeño. Tenemos perfecto derecho a esperarlo ya que conocemos su afición e inquietud por la tarea literaria.

La Casa Pueyo, según nuestras referencias, acaba de admitir, para próxima publicación, un nuevo título de esta simpática y joven novelista donostiarra: "Una sorpresa agradable". Lo esperamos con impaciencia para poder confirmar nuestras excelentes impresiones primarias.

De todo corazón, SAN SEBASTIAN desea muchos éxitos a Felisa Carrascoso en su carrera literaria.

Las mejores banderillas?... Indudablemente en O L I D E N

Galardón muy merecido

El dibujante MURILLO, premiado en Vitoria

Registramos con íntima satisfacción el éxito, que estimamos como propio, obtenido recientemente por nuestro querido amigo Miguel Murillo en la capital alavesa.

La Caja de Ahorros de la provincia hermana organizó, con destino a los fines propagandísticos de la referida institución, un concurso de carteles, al que acudieron muchos y muy notables artistas de toda España.

Pues bien: en este importante certamen, nuestro compañero Murillo, colaborador de estas páginas, obtuvo el segundo Premio.

La importancia de la entidad organizadora del concurso, la compe-

tencia del Jurado calificador integrado por elementos verdaderamente especializados e imparciales y la abundancia y calidad de las obras presentadas son la mejor garantía del mérito del gran dibujante y pintor Miguel Murillo.

Dados el número y valía de los carteles recibidos, la Caja de Ahorros Provincial de Alava decidió hacer con todos ellos una Exposición, que durante unos días fué visitadísima.

Con la distinción de que hace unos meses fué objeto el excelente artista donostiarra vienen a ser reconocidas, una vez más, sus altas dotes profesionales.



Murillo es en la actualidad colaborador artístico muy asiduo de "El Diario Vasco", en cuyas páginas va dejando, casi a diario, bien elocuentes muestras de la calidad de su arte personalísimo y depurado. SAN SEBASTIAN, que lo cuenta, también, entre sus más directos colaboradores, felicita cordialmente al compañero Murillo por el éxito citado.

BERROCAL

REPARACIONES DE TODA CLASE
DE APARATOS DE PRECISIÓN

REGISTRADORAS
SUMADORAS
BALANZAS, ETC.

Vergara, 6, bajo

SAN SEBASTIAN

Teléfono 1-43-94

EMBUTIDOS Severiano Fuentes

Fábrica exclusiva para sus establecimientos, en Tolosa, Teléfonos 450 y 31

Sucursal en San Sebastián: Primo de Rivera, número 20 — Teléfono 14-4-50

Antes, ahora y siempre... CAFE - BAR OLIDEN el más popular

El gran Vico, en San Sebastián.

Cuando un lunes de Carnaval, apareció el Viático en el Bule...

La multitud cesó en su bullicio, hincándose de rodillas. - El imponente espectáculo inspiró una poesía al eminentísimo actor. - El agradecimiento de la viuda de «Vilinch» por el desinterés del artista.

El gran actor Antonio Vico profesaba gran cariño a San Sebastián, ante cuyo público actuó en el apogeo de su prestigio escénico.

De nuestra Ciudad guardaba muy gratos recuerdos el genial artista. Pero también los tenía desagradables. Por ejemplo: hacia 1895, durante una campaña que hizo en el viejo teatro Principal, noche hubo en que llegó a representar ante una docena de personas, incluidos los acomodadores.

Tres años antes de su fallecimiento, acaecido en 1902, realizó aquí una doble campaña en los teatros Bellas Artes, el desaparecido coliseo de la calle de la Euskal-Erria, y Principal. Pensaría acaso que quizás fuese aquella la última vez que hacia a los donostiarras el regalo inapreciable de su arte no superado?

Es el caso que le fué muy bien, desde el punto de vista económico, puesto que ganó aquella temporada 8.000 pts.

Su amor propio de artista se vió satisfecho igualmente, ya que pudo contemplar el teatro muchas noches lleno, recibiendo en todas ellas estremendosas ovaciones.

Decímos que Vico habiese encariñado con San Sebastián; él mismo experimentaba un placer al proclamar

este afecto, y no era hombre que disimulaba lo que sentía...

Tenía aquí un íntimo amigo, don Francisco Echagüe, con quien —en las charlas del camerino o del caté— causábale mucho agrado evocar recuerdos, dulces o amargos de pasadas temporadas...

La noche de su beneficio en el Principal, durante la última temporada que hizo en esta Ciudad, conversaba en su camerino con el citado señor Echagüe, y el periodista don Angel María Castell, ilus-

tre colaborador, treinta y cinco años más tarde, de la Revista SAN SEBASTIAN.

En lo más animado de aquella charla, sonaron unos golpecitos, quedos y timidos, en la puerta del cuarto.

—Adelante...—dijo Vico.

Abierta la puerta, asomó por ella una mujer del pueblo, vestida humildemente a la usanza del país. Era una señora muy conocida y apreciada en San Sebastián. Llevaba un paquete en la mano.

Acercóse a Vico, diciéndole así:

—Usted no me conoce, verdad?

El gran actor contestó:

—No tengo el gusto; al menos, no recuerdo.

Continuó entonces la récien llegada:

—Hace 23 años, una granada de los carlistas mató a mi marido, el poeta "Vilinch". Yo quedé en una situación muy afflictiva. Usted se hallaba en San Sebastián y trabajó en una función destinada a proporcionarme recursos. Todos los artistas obraron su sueldo, menos usted, que renunció a él en favor mío. No quiero, con este pobre obsequio, pagarle aquel favor, sino demostrarle que no he olvidado lo que usted hizo.



Antonio Vico

Antes, ahora y siempre... CAFE - BAR OLIDEN, el más popular

Y la viuda de "Vilinch", popular estanquera y conserje entonces del teatro Principal, entregó a Vico el paquete que traía: una caja de habanos.

El gran actor agradeció, con frases sencilla y emocionada, aquella delicadeza que tanto honraba a quien la hacia.

* * *

Aquella noche de su beneficio representaba Vico "Vida alegre y muerte triste".

Echagüe y Castell le decían en el intermedio del segundo al tercer acto:

—Parece que el público está algo frío...

Contestó aquél:

—No lo crean. Estoy satisfechísimo de este público donostiarra, correcto y discreto, que escucha con tanta atención. Su actitud es la que más me agrada. Ha escuchado los dos primeros actos con interés. En el tercero, ya verán ustedes cómo se entusiasma.

Ocurrió, efectivamente, como él pronosticara. Al final del drama famoso de Echegaray, el público le aclamó con entusiasmo y le aplaudió con delirio.

* * *

Focas tardes después ocurría en el Bulevar una singularísima escena como quizá no se haya jamás, ni antes ni después, registrado otra.

Era lunes de Carnaval. El tiem-

po era hermoso. El popular paseo donostiarra estaba en plena fiesta. Mil máscaras ensordecían el ambiente con sus gritos. Llovía "confetti". Cada árbol simulaba una cascada de serpentina. La Banda Municipal, en el kiosko, tocaba un zorzico.

De pronto aparece, por la boca calle de Narrica, el Viático.

El Carnaval emmudece, confundido. Al estrépito sigue el silencio: un silencio sepulcral, turbado tan sólo por el tintineo de la campanilla. El zorzico se convierte en Marcha Real. Las máscaras quitanse el antifaz, y todo el mundo se arrodilla.

Este cuadro—originalísimo y conmovedor—lo presenció Vico, lleno de emoción.

"LA INDUSTRIAL"

Viuda e Hijos de Aguirreurreta

MAQUINARIA del ramo de Metalurgia y para trabajar la madera. Tornos, fresadoras. ACC SORIOS. Sierras de cinta, brocas, lljas, cuchillas, correas, grapas, poleas, rodamientos, piedras esmeril, MOTORES.

DESPACHO Y EXPOSICION:

Av. del Generalísimo, 4 Teléf. 14.153 - Apart. 178 - SAN SEBASTIAN

¿El Bar más donostiarra dentro del paseo más donostiarra?... ¡¡OLIDEN!!

?El Bar más donostiarra dentro del paseo más donostiarra?... *EL OLIDEN!!*

Al día siguiente el genio de la escena española salió para La Coruña.

Pero antes de salir escribió al señor Castell una carta—orgullo de la colección de autógrafos del ilustre periodista—a la que acompañaba una poesía original del propio Vico, inspirada en el espectáculo que hemos descrito en cuatro rasgos.

Un crítico severo podrá poner reparos, indudablemente, a los versos que trazó la pluma del insigne actor, ya enfermo y agotado. Pero a lo que en ellos hay de sinceridad y sentimiento, no.

La carta en cuestión era un testimonio irrecusable de su cariño a nuestra Ciudad.

Dícese en ella:

"Siento no poder dar, en una última función, el adiós definitivo a este pueblo de mí tan querido. El cansancio del público de una parte; los bailes por otra y Nuestra Santa Madre Iglesia me han achicado. ¡Qué remedio! Como que en nada parjudican a mis proyectos venideros de volver a trabaja-

jar ante este cariñosísimo público.

Sean estas líneas espontánea manifestación de mi gratitud y le ruego la haga extensiva al público y a la prensa. Adios, amigo Castell, y El nos proteja.

Adjunta una poesía que me inspiró el cuadro que presencie en el Bulevar el dia pasado, ofrenda que dedico a "La Voz" por si quiere publicarla:

Le abraza su siempre afectísimo y buen amigo, A. Vico".

* * *

He aquí, finalmente, la poesía en cuestión:

Ayer, en el Bulevar,
cuando todo era alegría
y la tarde transcurría
en bullido anhelar,
entre el ruído latente,
de la inquieta mascarada,
de tanta gente apilada
que reía alegremente,
como mero espectador,
yo, apoyado en una esquina,
ví la cosa más divina
que puede ver un actor.

¿Qué cuadro habrá que lo iguale,
ni qué director pusiera
escena tan verdadera
que de lo humano se sale?

La sociedad distinguida
congregada en el paseo,
entre el bullir y el jaleo
de tarde tan divertida,
daba aspecto tan hermoso
a aquel conjunto animado,
que yo estaba embelesado
contemplándolo gozoso.

Al comenzar el concierto
la banda municipal
y bailando por igual
lo mismo el pobre que el rico,
aquella masa sencilla
cuanto inmensa, reverente,
inclina al suelo la frente
y hunde en tierra la rodilla.

Un silencio sepulcral
se impone inmediatamente;
se oye repetidamente
tocar la Marcha Real,
y una humilde campanilla
que a intervalos resonaba,
la respiración cortaba
y aquella expansión humilla.

* * *

Cruzó el Señor el paseo
(sin romper la Majestad).

La religión, la piedad
brotó de un milán deseo.

Y aquella inmensa alegría
quedóse de pronto calma
e elevando a Dios el alma
en celestial melodía.

Cuando el humano lamento
no volvió a herir el oído,
torno a reinar el ruido,
la animación y el contento.

De mí, puedo asegurar
que me conmovió la escena.
Si la descripción no es buena,
¿Qué se le ha de remediar?

FRANCISCO ESTRADA

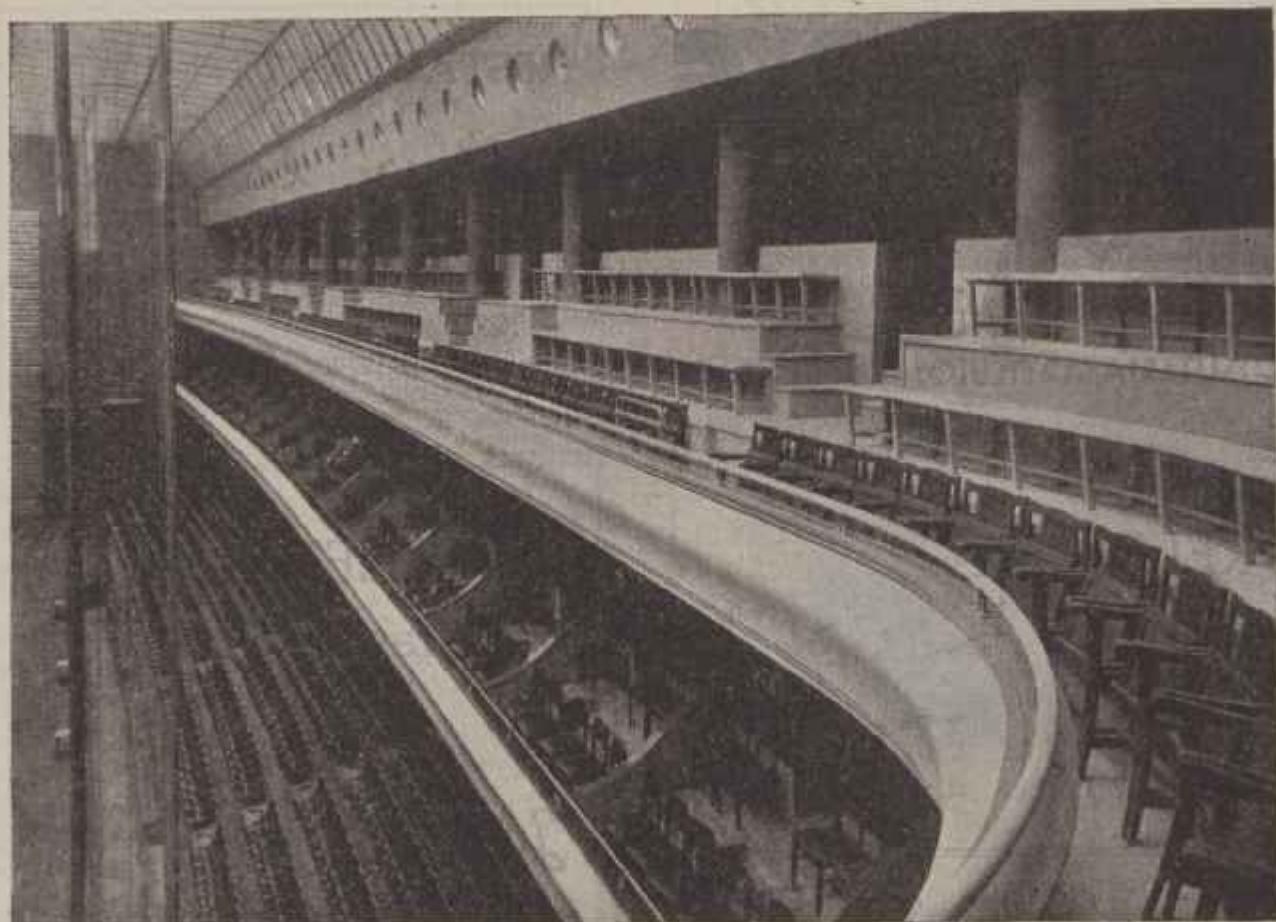
RADIOLABORATORIO



TEL. 1-69-60
ELCANO, 4, 2do



EL OLIDEN es el café más concurrido por los amantes de la Bella Easo



FRONTON URUMEA

Diariamente sugestivos e interesantes partidos de remonte
a cargo de los mejores pelotaris de la especialidad

ARRAIZA
IZAGUIRRE
PLAZABONA
SOTO
MONDRAGONES
ALBERDI
ESCUDERO
LARRAMENDI
ARRECHEA
GOICOECHEA
UNZUE
SALSAMENDI I
ARANO II



ARREGO I

FITERO
SALAVERRIA II
MICHELENA
GUETARIA
ECHEVERRIA I
ZABAleta
SAN MARTIN
UGARTE
MARICH
ARRUEBARRENA
SALSAMENDI II
ABARISQUETA
ITURAIN

Teléfono: Taquilla 15215

GARIBAY, 32
Teléfono 1-29-90
PYC
PRESENTA LO MAS NUEVO
BISUTERIA-ARTICULOS PARA REGALOS

RELOJERIA

Juan Larra

VENTAS Y REPARACIONES
GARANTIZADAS

San Juan, 5

Teléf. 17249

SAN SEBASTIAN

Su desayuno... Su merienda...

Hágalo con los exquisitos churros de la

Churrería "CIELO"

Servicio especial para Bares y Cafés

Aldamar, 28 SAN SEBASTIAN

RESTAURANTE

Eugenio Echeverría

PLATOS TIPICOS DEL PAIS

Iñigo, 8 - Tel. 12790 San Sebastián

ALMACEN DE VINOS
y sidras embotelladas

José Antonio

Xustarán

Narrica, n.º 1

Teléfono 11277

SAN SEBASTIAN

Hilario Luis Arpón

Sucesor de Unión Frutera Calahorrana, S. A.

FRUTAS - COLONIALES - TRANSPORTES

Almacén y oficinas: Reina Regente, 2 - Teléf. 11183

SAN SEBASTIAN

En el pueblo de “Ardatza”

Ya en otra ocasión, iniciamos a los lectores en los ritos, costumbres y características de esta original Sociedad donostiarra, que sin ser la veterana, tampoco es la “benjamín”.

“Ardatza”, enclavada en el más castizo rincón de la vieja calle del Puyuelo, vuelve a atraer nuestra atención por un homenaje que, justamente ahora hace un año, rindió a su alcalde-presidente, don Pascual Marín. Porque “Ardatza” funciona como tal Concejo desde el 15 de Julio de 1931.

Pocos alcaldes habrían hecho por su pueblo tanto como por el suyo de “Ardatza” ha hecho Marín.



Ignacio, el popular conserje

*El homenaje a
su alcalde
perpetuo,*

Pascual Marín

Por el suyo de adopción; porque Pascual Marín—no vayan ustedes a figurárselo—no nació en “Ardatza”, sino en Tudela...

Muchas veces nos hemos solidado preguntar a este respecto:

—¿Qué tendrá este pueblo, Señor, que capta con semejante facilidad el alma de quienes aquí llegan de los más lejanos confines del planeta?

Vienen, asientan sus reales; se sumergen en un profundo sueño, embriagados por los cálidos vapores de nuestra inigualable hospitalidad... y cuando despiertan, años después, son ya más donostiarras que el mismísimo Sarriegui.

Casos como el de Pérez Egea, Jamar y Pascual Marín podríamos citar a cientos. Porque, ¿quién se atreverá a sostener que el conocido comerciante de la Alameda, nuestro querido amigo don Enrique; el escritor y periodista citado en segundo lugar o el popular totó-

grafo de frente a Correos no son donostiarras?

Pues bien, y volviendo a “Ardatza”. Pascual Marín, elevado a la primera magistratura de dicho Concejo desde que éste fué instituido, ha desplegado desde el cargo de tal manera sus dotes de labiosidad y competencia, que ha sido reconocido, hace ya muchos años, insustituible.

Alcalde perpetuo de “Ardatza” fué proclamado Marín con una unanimidad como no se encuentra en otros Ayuntamientos.

Alguien inventó esta copla, que solía cantarse en la plaza del Pueblo cuando el alcalde estaba ausente:

Hay en Donosti una calle,
y en esta calle una “Ardatza”,
y en esta “Ardatza” un alcalde
con medio metro de vara...

Las coplas, pues... ya se sabe:



¿Que quiere usted las mejores banderillas?... No deje de visitar el O L I D E N

són el alma de los pueblos que se desborda...

Aquella copla quería, en cierto modo, piroppear al alcalde de "Ardatza", decirle—sin decírselo, porque es muy serio y tiene muy malas pulgas Marín—que era un castizo y que se había hecho acreedor al eterno agradecimiento del vecindario de su Corporación representativa.

El homenaje público se imponía. Y llegó, porque no tenía más remedio que llegar. Tuvo lugar en "Ardatza" mismo—¿dónde mejor?—con ocasión de la festivi-

dad de San Sebastián del año pasado.

Entre el variado programa de festejos, hubo el día 24 una comida íntima.

En derredor del agasajado Marín—a cuyos ojos asomaban lágrimas—sentáronse más de 30 comensales entre ediles y vecinos. Y a sus lados, para la más íntima satisfacción del homenajeado, el gobernador y el alcalde de San Sebastián, señores Rodríguez Miguel y Lataillade.

Durante esta comida y para que también los jóvenes participasen de

la alegría que allí reinaba, alguien propuso—y así se aceptó—hacer una colecta entre los comensales. Se recaudaron, pues, varios cientos de pesetas, que fueron cavidas a la Beneficencia.

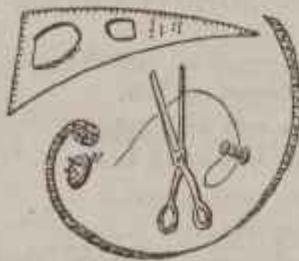
Marín, al dar las gracias lo hizo en frase elocuente y sentida, que emocionó a los presentes.

Mientras hablaba el alcalde del pueblo de Ardatza, el conserje del mismo, el popular Ignacio, dice que decía por lo bajo:

—Diablo de hombre! Como me calles pronto, llorar también vas a "huérmete" a mí...



Vista de la
típica Sociedad



Academia de Corte Español

Moderna y rápida enseñanza por Nuevo Método Patentado
n.º 75325 - Modelos por Tallas y sobre Medida. - Los alumnos
previo examen adquieren título profesional. - Primera Casa.

Miracruz, 10, B. 1.^o - Teléfono 15.233 - SAN SEBASTIAN

:- : El ambiente del Café-Bar O L I D E N es auténticamente donostiarra :- :

Un escultor donostiarra

Tres nuevas obras de José Lopetegui

¿Por qué no ofrece a sus paisanos una Exposición de sus trabajos?

Hace unos días oímos en uno de nuestros centros típicos una conversación francamente interesante. Y es que para quienes vivimos trabajando en nuestra magnífica ciudad natal, recreando nuestro espíritu, en las horas libres, entre el arte y el deporte, siempre nos es grato conocer la aparición de nuevas obras.

Así, esta vez, nos encaminamos al estudio de don José Lopetegui. El profesor de Decoración y Escultura de nuestra prestigiosa Escuela de Artes y Oficios da los últimos toques a una bella figura de atleta: lanzador de barra vasca. Bien concebida y mejor desarrollada la figura del clásico "palanquero".

El modelador exquisito de tantas bellas figuras muestra una más: la de don Miguel Garay, industrial y presidente de la Sociedad "Ichas-gain". Es asombroso el parecido entre el original y el bus-

to modelado por el arte de Lopetegui.

Y con todo, cautiva más nuestra atención la efígie sobresaliente del pintoresco "Echekalte". El arloté aldeano aparece sobre un tonel, cruzadas sus piernas, sonriente en su

seriedad —aun cuando parezca un contrasentido—, pleno de gracia y naturalidad.

El arte del notabilísimo escultor donostiarra merece destacarse y, por ello, traemos a nuestras páginas, junto con aquél, las figuras de "Echekalte" y del señor Garay.

A propósito de tales figuras el admirado escultor nos da todo un curso de arte, en forma compendiada y sin que apenas él lo observe, nosotros comprendemos cuán es su encarniñamiento con sus obras, fruto de sus artísticos dones, de sus virtudes y de sus desvelos en un continuo afán de superación.

Y por si fuera poco —he aquí una faceta de sus bondades— la figura del popular "Echekalte" irá al barrio de "Antziola" (Hernani) de donde procedía aquél. Será un motivo de grata recordación para los actuales hernaniarras, muchos de los cuales conocieron a quien ahora —y sin sospecharlo en los



El escultor José Lopetegui

Saturnino Luloaga H.^{nos}

Fabricación de muebles en todos los estilos

San Francisco, 53 - Teléf. 1-52-82

S A N S E B A S T I A N

De ningún sitio saldrá usted tan satisfecho como del Café-Bar O L I D E N

Antes, ahora y siempre.... CAFE - BAR OLIDEN el más popular



días de su vida terrenal — ha tenido el honor de que su figura aparezca plasmada por un escultor y, máxime, de la prestigiosísima talla del señor Lopetegui.

No serán éstas las últimas obras del admirado maestro. Aún seguirán otras. No en balde el señor Lopetegui puede, ahora igual que hasta hace cuatro años, entregarse plenamente a su profesión, a la enseñanza de sus alumnos y al cuidado de su floreciente industria, para regalo propio y de quienes le quieren y admiran.

A nosotros nos ha deleitado con sus preciosas obras nuevas, como antes nos captara con otras brillantísimas.

Si no fuera mucho pedir, nosotros solicitariamos del sobresaliente profesor abriera una exposición de sus obras. Seguramente que todos los donostiarras se lo agradeceríamos mucho.

He aquí una idea que brindamos al ilustre director del Museo de San Telmo.

El Duende del Castillo



Su aparato quedará en perfecto estado reparándolo en...

Radio Garibay

REPARACIONES GARANTIZADAS

Consúltenos, y no le pesará

Garibay, 9, 1.^o - Teléfono 14486

SAN SEBASTIAN

VASCONGADA DE DROGAS

TOMAS W. S. EGEA

IMPORTACION & EXPORTACION

Idíquez, 12 - Teléfono 17.826

SAN SEBASTIAN

Telegramas, «Sangea»

El OLIDEN es el Café más concurrido por los amantes de la Bella Easo

TIRO DE PICHON

Las tiradas de 1943 en Gudamendi

El marqués del Riscal, con sus 78 años, tiene, todavía, un pulso y una puntería envidiables.

También en 1943 vivió jornadas plenas de animación y buen tono el campo de Gudamendi.

Con las tiradas al platillo—modalidad ya ciertamente arraigada—inauguróse la temporada el 25 de Mayo.

En estas pruebas, que duraron hasta fines de Julio, participaron las más renombradas escopetas de la especialidad. Entre otros, don José Loinaz, delegado regional de las Vascongadas; don Antonio Juantegui, don Cirilo Maissonave, don Luis Carrasco, don Juan Antonio Muñoz, don Mariano Hernando, don José López Zaldúa, el vizconde del Cerro, don Francisco Guruceaga, don J. J. Laborde, don Eduardo Landa, don Víctor Sarasqueta y don José María Zavala.

El premio Gudamendi—jugado por el sistema "skeet"—fue adjudicado a don Luis Carrasco, para quien fueron las 2.000 pesetas consignadas.

Por equipos, venció la representación de la Peña Gasómetro, integrada por los señores Juantegui (Antonio), Armendáriz (José) y Loinaz (José).

El premio Guipúzcoa—consistente en 2.000 pesetas y sendas copas de la Diputación y el conde de Fuerteventura—lo ganó el ya citado don José María Zavala, de Tolosa, que fué proclamado campeón de Guipúzcoa.

Entre el 1 y el 16 de Agosto se efectuaron las tiradas preparatorias de pichón.

Estas pruebas y las extraordinarias, celebradas entre el 17 y el 28, dieron lugar a las más encarnadas competiciones entre los mejores tiradores de Madrid, Valencia, Sevilla, Jerez, Puerto de Santa María, Alicante, Barcelona, Guecho, Badajoz y San Sebastián.

Gudamendi vivió en dicha época, entre otros, a los siguientes: Conde de Teba, don Alberto San Martín, señores Ibáñez hermanos, marqués del Puerto, don José Allende, don Oscar Leblanc, don Ignacio Pidal y señores Caralt, Ibarra, Arrizabalaga, Bellver, Maldonado, García Pelayo, Larrañaga, Arenaza, Bereincua y Ardid.

Entre los tiradores de San Sebastián recordamos a don Fausto Gaiztarro, don Ramón Irazusta, don Rafael Hériz, don Antonio del Río, además de los ya citados señores vizconde del Cerro, Sarasqueta y Guruceaga.

Durante los días 23 y 24 de Agosto se ventiló el Gran Premio de San Sebastián. Triunfó don Rafael Ibarra, de Sevilla, para quien fueron la Copa y las 55.000 pesetas anexas.

De los restantes premios jugados haremos mención de los titulados Gudamendi y Costa Vasca.



Don Ramón Zavala, vizconde del Cerro. Presidente actual de la Sociedad Tiro de Pichón.

El primero, tirado el 18, lo ganó don Marcos Lloret, de Alicante.

El premio Costa Vasca fué para el tirador madrileño don José Allende.

El montante de las tiradas efectuadas fué de 125.000 pesetas.

Nota simpática de la temporada última fué la presencia en Gudamendi y su participación en algunas de las pruebas del anciano marqués del Riscal, que, con sus 78 años, todavía tiene pulso y puntería.

En la tirada de su nombre—premio Marqués del Riscal, consistente en 10.000 pesetas—tomó parte, como homenaje al consecuente "sportman", un número muy considerable de escopetas: 102, venciendo el valenciano Bellver.

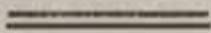
¿Que quiere usted las mejores banderillas?.... No deje de visitar el OLIDEN

Teatro Gran Kursaal

Películas en tecnicolor de

Walt Disney

Tragedias del Pato Donald



Dentro de la actual temporada dos
extraordinarias películas en tecnicolor

Pinocchio

y

Las mil y una noches

Pelota de aficionados

Carmelo Balda y Pedro M. Balestena

por

Juan DE SOURAIDE



¡¡Pues!! ¡¡Voy!! ¡¡Mia!! ¡¡Ala, valiente!! ¡¡Es la ventaja que ya podemos sacar!! ¡¡No tenemos ni para empezar!! Las paredes retumbaban, los asientos se estremecían, la techumbre se cimbra. Carmelo Balda está en la cancha, acompañado de uno de la más reciente no-nada: Ramón Irujo. A 26 iguales para 26. Nuevas voces: ¡Pello conduido! ¡Caray con el turista! ¡Qué se había creído! ¡Esto no es fuerza, es ciencia! ¡Claro, tiene que forzar!, y ante este aluvión de interjecciones, acompañadas de los consabidos saludos de derecha y botellorones de izquierda, Ignacio Londial y Luisito Carrasco no pueden moverse de 26. Esto fue hace unos días, no muchos, aunque la exactitud no hace el caso, pues, como dice Balestena: "Con Carmelo andú no puede ser; hace siempre lo que quiere y es peor no dejarle".

Hacía unos quince años, en cierto lugar de Navarra, cuando no podía digerir el análisis gramatical, ni aun a fuerza de "cocos" y pellicos, empecé a hacerme familiar para mí el nombre de Balda. Nos trajeron todos los lunes los resultados de los partidos. Fue también entonces, cierto domingo que el autor de mis días me sacó a pasear por el pueblo próximo, cuando empecé a delatarme al poderoso voleón de Pello-Mari. Aún recuerdo aquél magnífico partido: Balestena-

Iiturria, Garayca-Iribarren, y las voces doctorales de "¡bien Pello, bien!"

Balda y Pello: nombres entremezclados con los de mis imposibles análisis gramaticales de estudiante, y nombres hoy de dos semi-abuelos que aún nos acorralan en el rebote cuando intentamos faltarles al respeto.

Intentar enumerar en orden, algo de lo mucho del "Maestro" y Pelilito, se hace hasta difícil. Desde el peso de ambos en conjunto (unos 206 kilos, más o poco menos, según la época del año) hasta su derroche de salero y don de gentes en el juego, pasando por tantos detalles de más o menos engorgadura, ¿qué es lo que más resulta dentro de su vida deportiva de verdaderos aficionados? Varios campeonatos de España, de Guipúzcoa, defendiendo siempre los colores de la Federación Guipuzcoana y de la Real Sociedad, e innumerables partidos más o menos amistosos en distintas capitales nuestras y en lugares de la nación vecina. Particularmente, y por haberlo presenciado, guardo dos detalles inolvidables de la superior e indiscutible clase que, como pelistas aficionados, han tenido. El primero, de don Carmelo y del año 32, nos lleva a recordar aquel partido del Urumea: Egurra-Balda-Oyarzabal-Bello. En uno de los tantos y habiéndosele partido la pala en sentido longitudinal, volando la mi-

tad, dio con el pedazo que le quedaba, tal pac de astamano, ganando él tanto, que la ovación despertó a los turistas del María Cristina. El segundo, más reciente, del verano del 40, me hace ver un ensayo en el Moderno de los profesionales rascón llegados de Bilbao. Araquistáin, Unamuno y Pastor, acompañados de Pello. Al retirarse al vestuario, el gran Juanito les decía: "Si hoy, alguno que no nos conobiera y supiese de pelota a pala hubiese entrado en el frontón, habría dicho: Ese rubio les está enseñando a jugar".

Este año, como todos, el "Maestro" sigue firmo en su puesto del comentado de atrás del Urumea. Claro, y esto es muy natural, que con menos pelo y menor flexibilidad de cintura que en sus años de desatada euforia de facultades, Pelilito se nos ha ido a Pamplona, a buscarles camorra a los de Euskal-Jai en el Campeonato Navarro.

Y yo sé que se enfadarán, pero no puedo silenciarlo. A Carmelo Balda y Pedro Balestena, es ya hora de dedicarles una mañana. Una gran mañana, una mañana monstruo. Ellos no lo querían, pero no faltarán a la cita que toda la afición les da, para tributarles una ovación que esta vez no despertará a los turistas del María Cristina, pero si a los del Continental...

NUEVO ALMACEN DE VINOS Y LICORES DE BLAS VALLES

Que vende de sus propias cosechas los mejores vinos clarete y tinto. — PROXIMA VENTA AL CHIQUITEO
Isabel la Católica, 10 SAN SEBASTIAN

En el Bar O L I D E N hallará usted, calidad, excelente servicio y simpatía.

?UN CAFE CENTRICO Y ACOGEDOR?... «OLIDEN»

Auge en una empresa donostiarra y española

Nuevas conquistas en 1943 de los productos "La Maravilla"

No en balde su bombón y helado de corte pueden rivalizar ventajosamente con los mejores del extranjero



D. Nemesio Aramburu

El tiempo es el mejor testigo de las aseveraciones del hombre. De cuanto decimos y hacemos, el tiempo se encarga de decir, con su irrefutable elocuencia, si es verdad o no.

Ya en nuestro número de 1942 nos permitimos cantar las excelencias de los productos fabricados por "La Maravilla"—que nuestro convecino y amigo don Nemesio Aramburu lanzó al mercado durante el verano de 1941—y hasta, dándonoslas de profetas, vaticinamos a dichos néctares de la moderna heladería un magnífico porvenir.

Realmente, no hacia falta poseer muy desarrolladas las facultades de videncia—y conste que esto es quitarnos mérito—para hacer una profecía semejante, cuya inequívocidad saltaba a la vista.

Y el tiempo—con su andar reposado pero incesante—nos ha venido a dar la razón, toda la razón.

En efecto: el público siguió durante el verano de 1943—que, para que las cosas fueran todavía mejor, fué de los más calurosos—dedicando a los helados de "La Maravilla" sus máximas preferencias, toda la atención que la exquisitez del producto se merecía.

La fama de los helados de "La Maravilla"—irradiando desde el despacho central de Peñaflorida, número 12—consideró reducido el ámbito donostiarra, ya conquistado, para sus legítimos sueños de expansión. En realidad, ¿qué más podía apetecer el delicado paladar de los donostiarras si el bombón y el helado de corte "La Maravilla" pueden competir con los mejores del extranjero?

Como el verano anterior, los productos de heladería del señor Aramburu inundaron la Ciudad—la opinión los solicitaba de continuo—y llegaron

a los principales pueblos de la Provincia. Zarauz, por ejemplo, fué uno de los puntos de mayor consumo.

En Eibar aparecieron por las fiestas patronales de San Juan, y éxito tan grande obtuvieron que los eibarreses pudieron saborearlos ininterrumpidamente hasta fines de Octubre.

También realizó don Nemesio durante el estío pasado lo que ya nosotros anunciamos en nuestro último número: es decir, que bilbaínos y vitorianos pudiesen, igualmente, gozar de las delicias de sus helados.

Ya en Mayo abrió una fábrica y un despacho de sus ricos productos en la capital alavesa, obteniendo un éxito completo.

En Bilbao hubo de instalar, tal era la demanda, un depósito y nueve despachos. Estos datos darán idea de la acogida que allí tuvo. Los bilbaínos recibieron una gratísima sorpresa, que no olvidarán tan fácilmente, al ver aparecer en aquella plaza los productos "La Maravilla" el 1.^o de Julio.

Dos nuevos mercados—¡y qué mercados!—ganados para esta simpática y prestigiosa industria donostiarra y española, total y netamente española.

En vista de todos estos éxitos, ¿qué proyectos tendrá el señor Aramburu para el próximo estío?

Atenderá las múltiples solicitudes que ha recibido de Madrid, decidiéndose a llevar a la capital de la Nación sus inigualables golosinas heladas.

Nada sabemos de cierto, pero está ello muy dentro de lo posible. Que, como buen vasco, a don Nemesio—a quien cariñosamente felicitamos—le sobran iniciativas y arrestos para las más elevadas empresas industriales, por difíciles y arriesgadas que parezcan.

El ambiente del Café-Bar OLIDEN es auténticamente donostiarra

16 de Marzo de 1914

Pronto se cumplirán 30 años de la muerte del joven aviador Hanouille

Corría el año 1914.

Merced a la espléndidez del Gran Caimo, los donostiarra iban a tener —como un número más de las fiestas de Primavera— una Semana de Aviación.

San Sebastián iba a ser, como en tantas cosas, la primera Ciudad española que ofreciese al público la sensacional novedad de los volátines en el aire... con riesgo inminente del audaz volatinero.

Cierto que en Vitoria y en Madrid el aviador Dumeguez había realizado el experimento de "rizar el rizo"; pero en la primera de las citadas poblaciones fué por vía de prueba y a hora intempestiva; y en Madrid, en el aeródromo de Cuatro Vientos, casi solamente ante el elemento oficial.

El aviador contratado para aquellos números de acrobacia aérea era uno belga, Elie Hanouille, que venía precedido de gran fama.

Contaban algunos extranjeros residentes en San Sebastián, que habían presenciado un "match" recientemente celebrado en Niza entre Garros y Hanouille, que éste realizaba verdaderas heroicidades con el acroplano que tripulaba.

El volar cabeza abajo no era una ilusión, pues el intrépido Hanouille atado fuertemente, volaba, en efecto, de aquella forma; y en cuanto a volteretas, espirales, saltos mortales, etc., etc., con aviador e aparato, éran de tal magnitud las cosas que hacía, que a quienes las presentaban poníaseles los pelos de punta y un grueso nudo en la garganta.

La semana de Aviación anunciada daría comienzo el domingo 15 de Marzo.

PREPARATIVOS

Hanouille tomaría la salida para sus arriesgados vuelos desde el pa-

seo que en el parque de Alderdi-Eder corre paralelo a la fachada del Gran Casino; aterrizaría en la playa de Ondarreta.

Se dispuso que a las horas en que tuviesen lugar los peligrosos experimentos se hallara totalmente despejada la playa de la Concha, que el aviador podría utilizar, en caso necesario de peligro, para el descenso.

En el lugar de la partida, que debía estar limpio de estorbos de toda clase, se quitaron hasta las farolas y unos bancos que allí había.

Este terreno se cercó de maromas. En frente del Casino, junto a las verjas—hoy ya inexistentes—se construyó un pequeño hangar de lona y tablas al pie del kiosko, también desaparecido.

Para los días de espectáculo, la empresa de los Vascongados estableció un servicio de ida y vuelta a Bilbao, como en las corridas de Agosto, al precio de 5 pesetas.

El Observatorio de Iguelo anunció el sábado 14 "probable buen tiempo". Era, por lo tanto, de esperar que al día siguiente San Sebastián sufriese—bendito sufrimiento!—una invasión de forasteros, "preludio—decía un periódico de entonces—de las imponentes que para las Pascuas se avecinan". Y así fué, en efecto.

ANTE EL DEBUT SENSACIONAL DE HANOUILLE

Amaneció el domingo 15 lluvioso y desapacible.

Aunque la lluvia, sin duda, retrasaría a muchos, vino muchísima gente de la Provincia. Y de Bilbao y Pamplona. También de Biarritz y localidades inmediatas llegó copioso gentío.

Para la una y media de la tarde



ya estaba animadísimo el parque de Alderdi-Eder. Lo mismo que el Muñel y los puntos más estratégicos de Urgull.

Hacia las dos, miles de personas se agolpaban ya en el antiguo Campo de maniobras, contenidas por unas maromas que limitaban un espacio de 100 metros de largo por 18 de ancho. (Hanouille sólo había pedido 50 metros de largo por 10 de ancho).

Habíase anunciado que, si por cualquier causa, era necesaria la suspensión de los vuelos, sería arrizada, entre dos y tres de la tarde, la bandera que ondeaba entre las dos torres de la fachada del Casino; detalle que serviría de señal de suspensión.

La gente no quitaba ojo de la bandera, aguantando a pie firme lo desagradable del tiempo.

En la terraza del Casino—ahí era de pago la entrada—había, asimismo, mucha gente, extranjeros en su mayoría; y entre éstos, bastante señoritas.

En el parque cuidaba del orden la guardia de Seguridad; en la Concha, la Municipal; y en Ondarreta, la Guardia civil.

Surcaban la bahía varias lanchas con personal suficiente para prestar auxilio pronto y eficaz al aviador en caso necesario.

La banda del regimiento de "Sicilia núm. 7", instalada en el kios-

• *El OLIDEN es el Café más concurrido por los amantes de la Bella Easo*

El ambiente del Café-Bar OLIDEN es auténticamente donostiarra

ko del Casino, amenizaba la prolongada espera.

LLEGA HANOUILLE

El aviador estaba en Biarritz.

Hacia las once montó en su aparato, y un cuarto de hora después tomó tierra—arena, en este caso—suave y blandamente, en la playa de la Concha.

Muchísima gente se agolpó en la barandilla del parque, presenciando las operaciones a que dió lugar la elevación del aeroplano hasta el paseo y su transporte al hangar. Todo ello hizo sin novedad, salvo que hubo que quitarle un ala para ascenderlo por la rampa.

Los curiosos se fijaron mucho en el aparato. Este, a simple vista, no presentaba alteraciones sensibles en relación con los otros, corrientes, que entonces se conocían en San Sebastián desde las desdichadas experiencias primeras de Le Blon. Claro que las tenían, especialmente en los timones y en la distribución de la esencia. Pero tras la primera ojeada y para unos ojos profanos, era un aparato como los demás, si bien más pequeño de alas, más recogido y, por lo tanto, más bonito.

LOS PRIMEROS VUELOS

A las 2,30—la bandera estaba izada—el mecánico de Hanouille, con varios ayudantes, procedió a sacar el aparato del hangar.

Una vez fuera, colocáronlo cara al mar, en el extremo del rectángulo acotado; es decir, pegando la cola en la misma acera de la calle de Hernani.

El aviador aparecía instantes después. Era un joven apuesto, rubio, con un bigote breve cuidadosamente recortado y de aspecto simpaticísimo. Vestía un jersey blanco de lana. Fué recibido con una nutrida ovación, a la que él correspondió con una afectuosa sonrisa.

Muy breves fueron los prepara-

tivos. Hizo Hanouille un rápido reconocimiento del aparato, acomodándose seguidamente en el asiento del mismo.

El mecánico le ató de modo conveniente. Este fué un momento de emoción. Los más próximos al cuadríptero acotado seguían con avidez y conteniendo la respiración, para no perder ni el más mínimo detalle, todas estas diligencias previas...

Se engrasó la hélice y el motor fué puesto en marcha. Con esto la pública emoción subió unos grados. Pero aún había de subir más...

El aparato echó a andar. En todo el ámbito de la Concha se registró un intenso movimiento de tácita curiosidad. De no haber sido por el fuerte ruido que producía la trepidación del motor, habriase podido percibir el tic-tac cada instante más rápido de los miles de corazones allí reunidos...

Para que el pájaro de metal,

lona y madera pudiese más fácilmente salvar la barandilla, habiése montado junto a ésta una rampa de tablas.

El aparato no la tocó, sin embargo. Seis metros antes de llegar a ella dió un salto agilísimo, saltando gallardamente al aire.

Ya en éste, describió una amplia curva hacia el Castillo, volviendo rumbo a Igueldo y pasando a continuación, a pocos metros de altura y marcha rápida, sobre algunas calles, para tornar a la bahía por encima del Casino. Serían entonces alrededor de las tres menos cuarto.

Los primeros minutos fueron de vuelo ordinario. De pronto, y estando a unos 200 metros, el aparato se inclinó sobre el costado derecho.

El público dió un grito. Muchas mujeres se taparon los ojos. Otras volvieron la cabeza. Aquí y allá oyóse este elocuente comentario:



Momento inicial de la caída del aeroplano de Hanouille, cuando se apreció desde el público el funcionamiento anormal del timón de cola.

El OLIDEN es el café más concurrido por los amantes de la Bella Easo

—¡Qué bárbaro!

Aquella primera inclinación del aparato que pilotaba Hanouille fué el comienzo de una serie magnífica de arriesgadísimas piruetas.

El hombre—se decía, por todo lo que se estaba viendo—se ha hecho dueño del aire, con mayor seguridad aún que las mismas aves; pues no se ha visto jamás que ninguna de éstas se ponga "tripa arriba" para volar, ni que lo haga sobre un ala, ni que se deje caer de cabeza para incorporarse a capricho, ni que dé saltos mortales ni "rice el rizo"...

Los vuelos de aquel primer día los presenció San Sebastián entero, entre asombrado y aterrorizado.

Veintisiete minutos estuvo en el espacio el joven aviador belga. El público hubiese estado presenciando aquellos peligrosos ejercicios 27 horas...

El aterrizaje lo efectuó en On-

darreta en un trecho de media docena de metros.

Descendió del aeroplano, y en un auto se trasladó al Casino, donde fué muy aplaudido. No pocos entusiastas le estrechaban la mano. Hanouille, triunfador, sonríe, sonríe, complacidísimo...

¡Qué ajeno se hallaba de que sus horas estaban contadas!...

LA TRAGEDIA

Al día siguiente el tiempo estaba mejor. No llovía, no amenazaba agua.

Llegó la tarde, que era templada; el cielo se había cubierto de nubes y se dejaba sentir bastante viento.

Desde mucho antes de las dos comenzó a afluir gente a los alrededores del Casino, parque de Alderdi-Eder, paseo de la Concha y demás lugares estratégicos para presenciar los vuelos de Hanouille,

que tan magnífica impresión había dejado la víspera.

A la hora señalada se presentó el aviador en el hangar. Fué sacado el aparato, y luego de los preparativos del caso, se lanzó a los aires seguidos de las miradas anhelantes de la multitud.

Eran las 2,25. El vuelo de aquél pájaro audaz, como el día precedente, daba impresión de una seguridad absoluta.

El aeroplano de Hanouille marchaba en todas direcciones y realizaba giros y evoluciones de todo género.

Todo iba a maravilla hasta que, de repente... Para los más atentos observadores no pasó inadvertido un detalle que quizá fuese de capital importancia.

El aviador había dado varias vueltas de campana completas limpia y exactamente; pero era indudable que otras veces había fraca-



**Tantas visitas, tantas ventas;
de tales gestiones, tales resultados.**

Los vendedores de automóviles, cuentan con vender un coche por cada veinticinco personas que acuden a enterarse de pormenores y precios; los agentes de seguros esperan asegurar a diez de cada cien personas que visitan; y así por el estilo los demás negocios.

Tantas visitas, tantas ventas; de tales gestiones, tales resultados.. a menos que se refuercen esas por medio del anuncio impreso y el cartero.

El primer requisito para alterar el promedio de las ventas es interesar a más personas en los artículos que vende la casa. Aquí entra la misión del buen impresor y de los buenos impresos... y por supuesto, de los perfectos y buenos grabados. Digase que clase de artículo quiere propagar y le haremos los dibujos y grabados más apropiado para su propaganda.

Pida nuestra tarifa de precios.

Fotogrababos LOREMON

?El Bar más donostiarra dentro del paseo más donostiarra?... ¡¡OLIDEN!!

Antes, ahora y siempre... CAFE-BAR O L I D E N el más popular

sado en su intento. El aparato emprendía el movimiento inicial de reversión; mas al hacerlo notaba que encontraba grandes resistencias y hallaba difícilmente la posición invertida.

Esta maniobra había efectuado el domingo con rapidez, seguridad y limpieza incomparablemente mayores. Dicha la cosa de un modo gráfico: aquellas volteretas, aquellos saltos mortales en el espacio no le salían bien aquella tarde al bueno de Hanouille.

Supúsose, pues, y al suponerlo sólo se podía razonar por hipótesis, que la acción del viento no permitía al aviador manejar su máquina con la seguridad del día anterior, al menos cuando trataba de dar la vuelta.

A las tres menos cuarto, esto es, cuando llevaba volando 20 minutos, y en ocasión de hallarse a unos 80 ó 100 metros, el aparato inició un descenso rápidísimo de una manera rara, como nunca lo había hecho. A la vez que descendía vertiginosamente, giraba sobre su eje longitudinal, con la hélice hacia abajo. Fue aquél un movimiento extraño, sensacional...

Gran parte del público—podría decirse que casi todo—creyó que se trataba de un nuevo ejercicio de una valentía más. Y una exclamación de sorpresa escapó de todos los labios...

Pero algunos comprendieron perfectamente que algo anormal ocurría. Bien claro lo indicaba el timón de profundidad, la cola, que giraba de forma inadecuada a la marcha normal del aparato.

Esta cola dió varias sacudidas; y en el trayecto que el monoplano recorrió con mayor velocidad, se la vió girar alrededor de sí misma, haciendo el mismo efecto que los rehiletes de papel con que juegan los chicos.

Cuando ya el pájaro artificial se encontraba a unos 15 ó 20 metros, amenguó su celeridad, como queriendo repônerse en un esfuerzo supremo. Acaso fuese que el pilo-

to, dándose cuenta de su grave situación, realizase en aquellos momentos toda suerte de intentos para restablecer el perdido equilibrio.

Todo fué inútil. El aeroplano, perdido el gobierno, aceleró, de nuevo, la velocidad y fué a caer al agua en posición casi totalmente vertical, con el aviador debajo.

TRABAJOS DE SOCORRO

Las costumbres llegan, a veces, a tener fuerza bárbara. En San Sebastián estábamos, ya entonces, en cierto modo, acostumbrados a ver caer al agua aviadores a quienes nada les había sucedido. El mismo Le Blon, antes del accidente que le costó la vida, nos había dado un susto morrocotudo. Los viejos donostiarras que lean este reportaje lo recordarán.

Y acaso esta costumbre fué causa de que la muchedumbre, al ver caer a Hanouille, no exhalara el grito espontáneo y unánime que suelen arrancar estas tragedias.

Lo que si hizo el público fué agolparse, en avalancha, a la barandilla del paseo, a todo lo largo de éste.

La playa, según queda consignado, estaba desierta por precaución.

La marea subía, había mar de fondo y el oleaje era bastante fuerte.

El aparato fue a caer casi en las mismas rompiéntes, cara a cara, poco más o menos, del Hotel Continental.

Pasados los primeros momentos —que suelen ser en estos casos de estupor—, viendo el aparato sumergido casi por completo, y viendo, también, que el aviador no aparecía por ningún lado, la calma inconsciente del público se trocó, bien pronto, en general ansiedad.

Todas las miradas se dirigían hacia las lanchas traineras que, situadas hacia el centro de la bahía, empezaron a remar para encaminarse al lugar de la caída.

Casi simultáneamente, algunos hombres bajaron a la playa y, ves-

tidos, se metieron en el agua para internarse a nado y auxiliar al pobre Hanouille.

El oleaje era fuerte. Embarcaciones y nadadores hubieron de realizar no pocos esfuerzos para acercarse al aparato.

La ansiedad crecía. Hasta que las lanchas llegaron al aeroplano ya transcurrieron un par de minutos. Todo el mundo empezó a creer que los socorros no llegarían a tiempo, porque el aviador, atado y sin medios de defensa, habría sufrido ya los efectos de asfixia.

Después de maniobrar en torno al aparato algunos minutos y de removerlo concienzudamente, se vió que las lanchas se separaban de aquél, internándose en la bahía.

DONDE ESTÁ EL AVIADOR?

La multitud invadió la playa. No hubo forma humana de impedirselo.

La confusión era completa. Nadie sabía qué había sido del aviador. Todo el mundo se preguntaba:

—Pero..., dónde está Hanouille?

Unos lo suponían amarrado al aparato con sus propias correas. Otros aseguraban que una de las lanchas lo había recogido.

Ninguna de ambas versiones era exacta. El aviador, para cuando las lanchas y los valerosos nadadores llegaron junto al aparato, no estaba ya en éste.

Cuando el monoplano cayó al agua, alguien oyó —o creyó oír— una detonación. Ello dio lugar a que adquiriese cuerpo la creencia de que la explosión hubiese desprendido, y tal vez deshecho, al desgraciado aviador.

Tampoco esto era cierto. Extraído el aparato a la playa, como un cuarto de hora después del accidente, se pudo ver que el motor estaba intacto, lo mismo que el depósito de la esencia. La detonación se atribuyó por los entendidos a algún escape gaseoso sin carbura.

Pero lo que más sorprendió a todos fué que se hallaban en el

En el Bar O L I D E N hallará usted calidad, excelente servicio y simpatía.

En el Bar O L I D E N hallará usted calidad, excelente servicio y simpatía

aeroplano las correas con que el aviador se sujetaba.

Componían el aparato sujetador: un gran cinturón como de 10 cm. de ancho, del cual derivaban unas correas para ceñirlas por los hombres a manera de tirantes y otras que rodeaban los muslos de Hanouille por la entrepierna. El abrochamiento se efectuaba mediante dos hebillas.

¿Cómo se explica que el aviador pudiera desasirse de sus ataduras? Las correas estaban casi completas. Sólo una aparecía rota.

La explicación más racional de lo que ocurrió parece la siguiente, siempre —claro— dentro del terreno de la hipótesis.

Parece lógico que el aviador atemiera primero al gobierno del monoplano. La forma de caer, indicaba que el piloto trató de dominar a la máquina para bajar planeando.

Parece lógico también, que al verse en el agua, procurara inmediatamente desprendérse de las correas, lográndolo del todo o en parte. Si lo consiguió del todo, tal vez se encontró desasido cuando ya le faltasen las fuerzas para ponerse a flote. Si lo logró en parte, y quedó sujeto sus propias fuerzas desesperadas o él mismo empuje de las olas lo acabarían de desatar.

En cualquier caso, un golpe de mar lo arrebató del aparato, llevándolo quién sabe dónde.

Lo evidente es que su cuerpo no apareció. El secreto de sus últimos instantes sólo él hubiese podido aclararlo. Pero él no existía...

SIN ESPERANZA

Toda esperanza de salvación quedó perdida cuando se vió sacar el avión a la playa, arrastrado por unos buyes.

La multitud lo rodeó inmediatamente. Y, como ya salía muy averiado, muchas personas hubo que se lanzaron a hacer astillas de los trozos de madera y romper los

alambres para guardarlos como recuerdo eloquiente de la tragedia.

Era imposible contener a la gente; confundidas entre ella, por allí andaban las autoridades: el gobernador, el alcalde accidental de la Ciudad, don Adrián Navas; presidente de la Audiencia, etc.

Nadie sabía nada. Es decir, todos sabían una cosa, y era que el aviador, el simpático, valeroso y desgraciado Hanouille, quedaba allá adentro, juguete del vivo oleaje su cuerpo ya sin vida...

En un auto llegaron sus mecánicos.

Entre ellos y algunos espontáneos, empezaron a desmontar los restos del monoplano. Del Cuarto de Socorro fué llevada una camilla por si era hallado el cadáver. Varios médicos hacían también acto de presencia.

Todo en vano. No quedaba sino esperar a que las olas arrojasen a la playa, cuando les placiese, el cuerpo del infeliz aviador belga...

ESCENAS DE DOLOR.—EL DUELO DE LA CIUDAD — NUEVAS BÚSQUEDAS INÚTILES

Como el piloto desaparecido no tuviese aquí persona alguna de su familia, el alcalde accidental presentó a los administradores del Casino para expresarles el duelo de la Ciudad por la desgracia.

Según quedó consignado, muchos abnegados hubo que trataron de llegar hasta el aparato. Algunos lográndolo; pero en vano.

Uno de ellos fué un hermano del aviador francés Pommet, a quien hubo de sacar del agua medio asfixiado.

Otro hizo entrega al gobernador de un portamonedas, con dinero, hallado cerca del aeroplano. ¿Pertenecía este portamonedas a Hanouille?

En el Casino, la consternación fué enorme.

La esposa del aviador Pommet, que estaba en la terraza, sufrió varios desmayos, habiendo necesidad de llevarla en auto al Hotel México, donde se hospedaba.

La Administración del Casino dispuso que varias lanchas practicasen trabajos para buscar el cadáver.

Dos de ellas echaron unas grandes redes, arrastrando con ellas un largo trecho; pero nada práctico pudo conseguirse.

Durante estas operaciones, uno de los botes estuvo a punto de naufragar.

Aquella misma noche, la fantasía popular acogió el rumor infundado de que el cadáver había sido hallado. Hubo quien hasta detallaba pormenores de las heridas que aquél presentaba. Tampoco era cierto. Hanouille continuaba en los dominios del mar...

San Sebastián sintió el martes 17 más aun, si cabe, la tragedia. Toda la Ciudad estaba triste, con una tristeza sincerísima y honda.

Aquel cadáver que no aparecía era una losa que, con su terrible peso, aprisionaba los corazones.

En todos los labios asomaba la misma frase:

—¡Pobre Hanouille!

La madrugada del 18, los carabineros de costa advirtieron, entre las rocas, un bulto. Imposibilitados de acercarse, avisaron a los marineros de las lanchas. Y una vez éstos en el sitio señalado, nueva decepción: era un trozo de madera.

Durante la bajamar, se redoblaron los esfuerzos. Se echaron redes; se rastreó, se hizo todo lo humanamente posible, y... nada.

Registráronse las peñas de San

Las mejores banderillas... Indudablemente en O L I D E N

De ningún sitio saldrá usted tan satisfecho como del Café-Bar OLIDEN

ta Clara, de Igueldo, y... nada.
¡Siempre lo mismo!

El Cantábrico devolvería su presa cuando quisiera y como quisiera...

LA VIUDA DE HANOUILLE,
EN SAN SEBASTIÁN

Poco después de ocurrido el accidente, se telegrafió a París, a la esposa de Hanouille. Dijo que a su marido le había ocurrido un grave percance. Contestó que inmediatamente se ponía en camino. Así lo hizo, tomando el tren de las 7.40 de la tarde.

Mme. Hanouille realizó el viaje con su hermano y un hermano político.

En Burdeos, por "La Petite Gironde", pudo conocer la magnitud de su desgracia.

Para la una de la tarde estaban en San Sebastián los viajeros.

La pobre señora, fatigadísima y presa de intensa excitación nerviosa, hubo de acostarse apenas llegó al Hotel Continental.

LOS FUNERALES

Celebráronse el 18 en Santa Ma-

ria y asistió a ellos un enorme gentío.

Ofició don Mauricio Rodríguez, asistido por los señores Lasa y Yurrita.

La capilla de la iglesia, reforzada, cantó la Misa de Perossi.

Ocuparon la presidencia oficial el gobernador, marqués de Atarfe; D. Adrián Navas y el cónsul de Bélgica, D. Victor Jaquemine.

En otra presidencia se hallaban: el sacerdote D. Fernando Alvarez; el hermano y el hermano político de Hanouille y D. Jacobo y don Martín Domínguez, administradores del Casino.

DIVERSOS DETALLES
COMPLEMENTARIOS

Hanouille tenía 23 años. Hacía tres años se había casado en París y era padre de dos niñas.

La víspera de la desgracia había escrito sendas cartas a los alcaldes de Zaragoza, Alicante, Vigo, Villarreal, Valladolid, Palencia, Mérida y Logroño, ofreciéndoles sus

servicios de "as" de la acrobacia aerea, para otras tantas exhibiciones.

En días sucesivos, latentes la emoción y ansiedad populares, la gente creía ver el cadáver del aviador en todas partes.

Una de las veces llegaronse a congregar en la Zurriola más de 2.000 personas. Alguien vió flotar un bulto y dió la voz, corriendo ésta como reguero de pólvora.

Nuevo chasco. Era un animal que, sin duda, pastando por las laderas de Ulia, perdió el pie y cayó, despeñándose; luego el mar lo recogió.

Hanouille no apareció jamás. Y aun hoy, próximos a cumplirse los 30 años de la tragedia, subsiste el misterio. Y los donostiarras, al pensar en él, exclaman, con lágrimas en los ojos:

—Pobre Hanouille!...

LORO DE URQUIOLA.

"ELECTRO IMAN"

Construcción y reparación de bobinaje completo - Motores - Dinamos - Transformadores
Alternadores, etc. - Transformación de voltajes en maquinarias de corriente alterna y continua

CUADROS DE DISTRIBUCION - PROYECTOS - PRESUPUESTOS

CELESTINO LOPETEGUI

San Francisco, 49

Teléfono 11.567

Domicilio, 15.881

SAN SEBASTIAN

VASCONGADA DE DROGAS

TOMAS W. S. EGEA

IMPORTACION & EXPORTACION

Idiáquez, 12 - Teléfono 17.826

SAN SEBASTIAN

Telegramas, «Sangea»

Antes, ahora y siempre.... CAFE - BAR OLIDEN el más popular

EBANISTERIA Y TAPICERIA

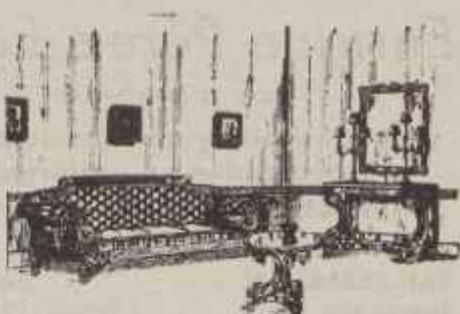
José M.^a Iparaguirre

Especialidad en muebles de lujo en todos estilos

TALLERES: Gral. Jáuregui, 8 - Tel. 15182

EXPOSICION: Aldamar, 3

SAN SEBASTIAN



Venta, alquiler y reparación
de bicicletas

Ronda, 3

Teléfono 10974

San Sebastián

SASTRERIA
CAMISERIA

"La Verdad"

J. Aristizábal

San Juan, 1 Andía, 1

SAN SEBASTIAN

ACADEMIA MERCANTIL

REMIGIO PEÑA

Garibay, 6, 1.^o - Teléfono 13.349

SAN SEBASTIAN

Enrique Pérez Egea

CASA DE CONFIANZA

Impermeables y géneros de punto
Especialidad en uniformes
Novedades en tejidos de señora

PRECIO FIJO

SAN SEBASTIAN

Alameda, núm. 8
Tel. 10561

Sucursales

2, Estación - EIBAR - Tel. 55
3, Conde de Ibar - TOLOSA - Tel. 89

RECAUCHUTADOS INNOVA

CASA PRIMITIVA EN ESPAÑA

Recauchutado y reparación de cubiertas
y cámaras de automóvil.
Piezas moldeadas de goma

IMPORTANTE

Esta Casa recauchuta a precios
oficiales y en breve plazo las
cubiertas de sus clientes, en buen
estado.

PIDASE LISTA DE PRECIOS

Oficinas y Talleres: Corquizano, 3 Tel. 13402
SAN SEBASTIAN (Guipúzcoa)

CENTRAL FOTOGRAFICA

Leopoldo Pedrosa

MATERIAL FOTOGRAFICO
Cinematógrafos - Trabajos para aficionados

Víctor Pradera, 3 Teléfono 11887
SAN SEBASTIAN

Use Vd. siempre

Calzados TREVIJANO

San Martín, 38

Teléfono 12183

SAN SEBASTIAN

Venta al por mayor y menor

Vasconia Optical

La Casa que más barato vende



San Jerónimo, 17 Teléfono 14367
Detrás del Ayuntamiento

SAN SEBASTIAN

J. Iñiguez y C.^{nia}

ESCLUTURA y DECORACION

53, Víctor Pradera Teléfono 11237
SAN SEBASTIAN

Los que se van para siempre...

Desde enero pasado la muerte ha visitado muchos hogares donostiarras, llenándolos de luto y lágrimas. Ante lo irreparable, SAN SEBASTIAN se inclina, respetuoso y dolorido, y testimonia su sincero pesame por los queridos amigos fallecidos o los familiares de estos que pasaron a mejor vida.

He aquí nuestros muertos de Enero. El 9, en Madrid, Doña Matilde Otaño Berroeta, viuda de Muguruza; el 10, Doña Isabel Zala Zabillaga, viuda de D. Pedro Zabaleta; el 13, Doña Lucrecia Gil de Montes y Huarte, viuda de F. Leme; el 15, en Barcelona, D. Alberto Roig Garrués; el 21, D. Francisco Aguirre, "Machín", famoso ex-pelotari; el 23, D. Pedro Iturbe Aldasoro, comerciante pastelero de la calle Urbieta; el 25, D. Ramón Barrena Amilibia, y el 27, D. Ricardo Urondo Ezcurrechea.

En Febrero fallecieron:

El 3, el joven y ya notabilísimo artista D. José Gerofes Arratibel; el 4, D. Luis Martínez Gurruchaga y D. Leandro Ugalde Guridi; el 5, don Pedro Solano Pérez; el 10, la maestra jubilada Doña Cecilia Zarranz; el 11, D. Salvador San José Me-

lero; el 20, D. Fernando Sasain Munita, procurador de los Tribunales, y el 27, Doña María Lázaro Ros.

En Marzo:

El día 1, el virtuoso presbítero, D. Juan Pedro Urtuz Errro; el 3, D. Antonio Dejgado Cortijo; el 5, D. Juan Bautista Inaraja Alonso; el 6, D. Julián Peña San Emeterio; el 8, D. Hipólito Brosa Maiz y D. Emeterio Echeverría Echeverría; el 9, D. Elías Ayesarain Manilluce; el 12, D. Enrique Más González, médico del Hospital; el 23, otro médico ilustre y veterano, D. Miguel Kutz Igarzabal, y D. Pablo Barriola Irigoyen; el 25, D. Francisco Urcola, prestigioso arquitecto y ferviente musicófilo; el 26 en Madrid, D. Tomás Eguna Alcorta, padre del guardiamarina de la Real; el 27, Doña María del Pilar Fernández Muñica, viuda de D. Toribio Alzaga, y D. Víctor Bragado, tesorero de las Clases Pasivas.

En abril:

El 2, D. Ramón Turrillas; el 7, D. José María Tuero O'Donnell; el 8, Doña Aurelia de Asso Orús, viuda de D. José Rodríguez-Arias; el 11, en Pasajes,

PROGRESO

en todos sentidos y....

hasta en los más pequeños detalles, lo hallará solo en la



M. 40

PRUEBELA



Garibay, 1, 1.^o - Teléfono número 16.135 - SAN SEBASTIAN

CONCESSIONARIO
para Guipúzcoa y Navarra

Francisco
Barrachina

El Café-Bar OLIDEN es el punto de reunión de los aficionados a la pelota

El OLIDEN es el café más concurrido por los amantes de la Bella Easo

D. Juan Sans Sanahuja; el 15, Doña Inés Zapirain Ustara; el 16, Doña Josefina Odriozola Uria; el 22, el reputado médico y dentista, D. M. Angel Caravaca; el 27, D. Antonio Alzpitarte Echeverría; el 28, Doña Benigna Elorrio, viuda de D. Galo Maeso; y el 29, D. José Segurola, ex-director de la Caja de Ahorros Provincial.

En mayo:

El 3, la Excelentísima Sra. Doña Dolores Martínez y Vidarte, Ruiz de Olano y Laviaguerre, viuda de D. Manuel Lizarriturri; el 6, el ex-alcalde de San Sebastián, D. Antonio Vega de Seoane, y Doña Juana Lázaro y Pérez; el 8, Doña Adelaida Landa, profesora de la E. de A. y Oficios; el 15, el popular industrial de la parte vieja D. Ildefonso Isasa Arrieta; el 16, D. Antonio Echeveste, antiguo orfeónista y, en Pasajes, la virtuosa señorita Pilar Obeso Herbe; el 22, D. Angel del Barrio Urroz y, en Zaragoza, don Pío Altolaguirre Añorga; y el 27, don Juan Enrich, escultor de la Casa "Tomás Altuna e Hijos", y el Excelentísimo Sr. D. Alfonso Merry del Val, marqués de este título, ex-enviador y gentilhombre de S. M.

En Junio:

El 1, D. Manuel Irusta Arocena; el 4, D. Ignacio Eizaguirre Ostolaza; el 7, en Pasajes, el veterano y competente médico de dicha villa, D. Teófilo Martínez; el 26, D. Agustín Azcona Resano, y el 30, Doña Concepción Jaurregui Zugasti.

En Julio:

El 3, el joven Miguel Lasarte Bildarratz; el 4, Doña Francisca Borda, viuda de D. Agustín Mendizábal; el 6, D. Justo Pérez y Pérez; el 10, D. Andrés Tobias, interventor de la fábrica de tabacos; el 15, Doña Jerónima Zamora Eguren, viuda de D. T. Feced; el 18, el joven médico D. Gregorio Dolagaray Pradera; el 20, D. Diógenes Zabaleta, hermano del gran arpista Nicanor; Doña Pepita Castro de Lartundo; y, en Pau, D. Juan Muñoz Pagadizábal; el 26, D. José Pastor Garmendia y el abogado D. Juan Soroeta; el 30, Doña Pilar Oyarzábal Garmendia, viuda de D. Lorenzo Mendiola, y Doña Agustina Garin y Carril.

En Agosto:

El 2, el músico D. Joaquín Beill; el 5, D. Joaquín Moral Echeverría; el 6, D. Pedro Garin Carril y Doña María Lecuona Rivera, viuda de Marquie;

el 7, Doña María del Pilar Garbayo Galar y D. Ricardo G. Trelles y Blanco, vicepresidente del Consejo del Banco de San Sebastián; el 19, D. Enrique Ituarte Echeverría y el 30, el maestro nacional D. Justo Múgica Beobide.

En Septiembre:

El 1, Doña Gregorio Gómez de Murillas; el 6, D. Matías Arzac Echave; el 10, la ilustrísima señora Doña Adelina Calvo Fabo, y el 16 el abogado don Fernando Muñoz Torroba.

En Octubre:

El 4, Doña Josefina Martínez Cuadrillero, viuda de D. Luis Moyano; el 6, D. Esteban Ramírez Martín y Doña Natividad Quiñones Méndez, empleada municipal; el 10 Doña Carmen Landaberea Ubarrenchena; el 11, Don Enrique Arangoa y Figueroa, notabilísimo "cellista"; el 12, don Ramón Apalategui y Otegui y Doña Eusebia Marquet Aguirrebalaga, viuda de D. Jacinto Galarza y madre política de nuestra distinguido amigo D. Nemesio Aramburu; el 16, la señorita María Magdalena Almeida Arina; el 21, el ingeniero industrial D. Germán Pradera Larumbe; el 25, D. Victor González, propietario del Café "Choko"; el 26, en Uterga (Navarra), D. Hermógenes Huarte Gorri; el



D. Victor González

¿Las mejores banderillas?...

Inudablemente, en OLIDEN

¿Que quiere usted las mejores banderillas?... No deje de visitar el O L I D E N

27. Doña Juana Zufiaurre Garayalde, viuda de Loizaz; el 28, en Irún, doña Dolores Picavea Leguía, viuda de D. Enrique Ponte; el 29, D. Fermín Gastañizta Sorondo y en Vitoria, el 31, Doña Francisca Gil Peciña, viuda del general D. Cecilio Susaeta, y en nuestra Ciudad Doña Fermina Mocoroa Durán.

En Noviembre:

El 2, Doña Luisa Ibarzábal, viuda de Cantonet; el 6, en Madrid, la Excelentísima Sra. Doña Catalina Brunet y Serrano, marquesa de Luca de Tena; el 13, la encantadora niña María Angeles Aguirreche Tejada; el 14, Doña Crispina Balenciaga de Labaca, Doña Josefa Albea Eceizabarrena, viuda de D. Santiago Chantavía; D. Luis Celis Palacios y D. Antonio Iraola Mújica; el 16, la joven Encarnación Caperochipi Mejías, D. Santos Antolínez Ruiz, conserje del Club de Tennis; el 17, la señorita María de las Mercedes Egoscozábal y Olave y, en Hernani, el Excelentísimo Sr. D. Alfonso del Valle de Lersundi; el 29, doña Magdalena Bengoechea de Koch y D. Francisco Cotarelo, excelente pianista y profesor del Conservatorio; y el 30, D. Miguel Salaverría Ellegui.

En Diciembre:

El 1, el joven José Antonio Lira Oyarbide; el 4, Doña Juana López Ayestarán, viuda de Conde; el 8, D. Félix Dorronsoro Urdampilleta, maestro nacional jubilado, y D. José Correcher Gómez, cartero mayor jubilado también; el 9, la niña María del Carmen Mayor Peña; el 21, D. Pedro Ozcariz Elizondo; el 22, D. José María de Aristigueta y

Amilibia, ex-concejal donostiarra y gentil-hombre de S. M.; y el 29, el Excelentísimo e Ilustrísimo Sr. don Javier Irastorza y Loizaz, Obispo de Orduña, hijo ilustre de San Sebastián.

Dentro ya de 1944, han fallecido: el día 1º del año, Doña Juliana Martínez Villanueva, viuda de Fernández; el 2, D. Manuel Sánchez Santos, conocido comerciante de la calle Fermín Calbetón; el 9, D. Gil Clemente Odriozola, padre del médico don Gil, y Doña Dionisia Garmendi, esposa del ex-concejal D. Víctor Vea-Murguia; el 11, Doña Petra Heredero, viuda de Pérez; el 12, Doña Marcelina Artola, viuda de Munduñano; el 13, D. Rafael Sistaga Parra; el 14, Doña Julia Echepare, viuda de don Rufino López-Alén y madre del médico D. Antonio y el 16, D. Angel Alberro Picavea, profesor de la Escuela de Comercio..

D. Eulogio Olariaga Olano y su esposa Doña Generosa Zaldívar Ipinazar, padres de nuestro particular amigo D. Domingo, competente linotipista del diario "Unidad", fallecieron el 29 de Enero y el 20 de Diciembre del año 43, respectivamente, a edad avanzada.

Cerraremos esta Sección registrando el fallecimiento de dos hijitos de nuestro particular amigo D. Sabino Oyarzabal, a la edad de dos meses, y de dos niñas gemelas de otro buen amigo, D. Eustaquio Loizaz, co-propietario del acreditado taller de fotografabados, "Lorenón".

Restaurante URBIA

Calle Puerto, 7 - Teléfono 15.782
SAN SEBASTIAN

PUBLICIDAD EN RADIO PARA TODAS LAS EMISORAS



RADIO
EXCLUSIVAS

Dirección: P. Rivera, 26 - Tel. 12947 - Apartado 197

SAN SEBASTIAN

CONCESIONARIOS DE LOS ALTAVOCES DEL CAMPO DE ATOCHA

Mejoras en el Bar "Oliden"

El amigo Oliden, es un celoso conservador de su prestigio profesional.

Desde el 5 de Enero de 1935, en que se instaló frente al Mercado de la Brecha, no ha cesado de superarse con la legítima preocupación de hacerse cada día más digno del favor que le presta el público donostiarra.

Ultimamente, apenas hará un mes, vimos cerradas las puertas del popular establecimiento. Era que Ignacio Oliden se había metido en nuevas obras.

En unos cuantos días, el bar Oliden se había peripuesto y emperejilado como si fuese a buscar novia... Estaba precioso de nuevo, limpio y reluciente.

Esto por lo que se refiere a su parte puramente decorativa y externa. Pero no es ello todo.

Entre las innovaciones introducidas por Ignacio de mostrador hacia dentro figura, como la más importante acaso, la instalación de un modernísimo sistema de refrigeración de toda clase de bebidas.

Esta se efectuará en lo sucesivo en el bar Oliden mediante un compresor eléctrico que permite graduar la temperatura a gusto y voluntad del cliente.

La instalación de este compresor, supone un sacrificio económico de cuya utilidad se dará cuenta pronto el público, y sabrá agradecerla.

El núm. de JATIVA dedicada al País Vasco

Coincidirá con la aparición de SAN SEBASTIAN la del hermoso número que "Játiva", publicación técnica del Papel y las Artes Gráficas, dedica al País Vasco.

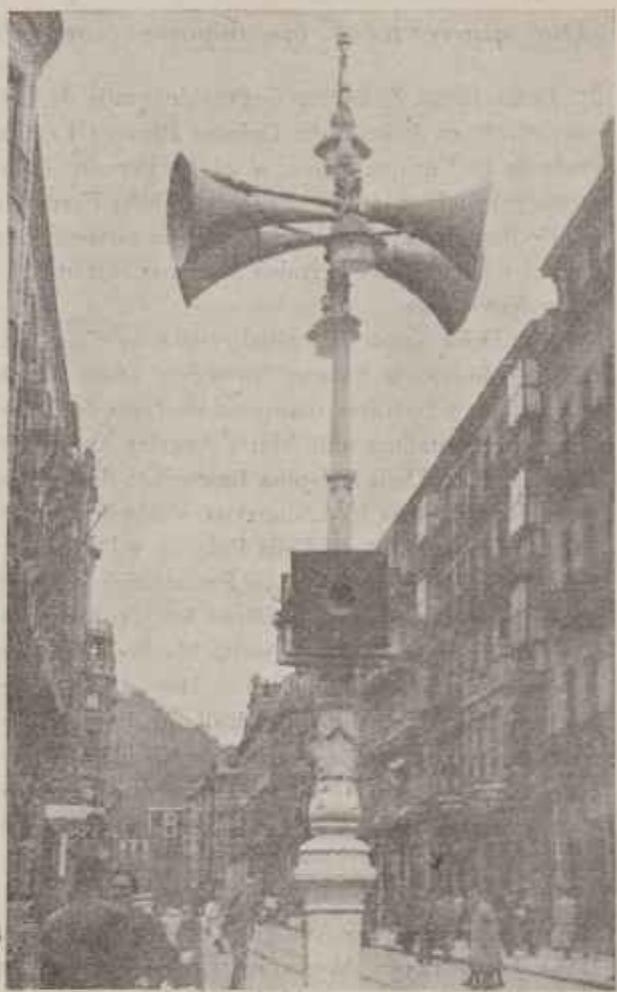
Todo él —como exponente de nuestra capacidad industrial— ha sido confeccionado con papel salido de las fábricas de la Región, con ilustraciones de nuestros mejores talleres de fotograbado y litografía y editado en nuestras más competentes imprentas.

"Játiva" —boletín del Sindicato Nacional del Papel, Prensa y Artes Gráficas—, que es, desde sus comienzos, una magnífica Revista, honra indiscutible de la Prensa Española, en el número a que nos referimos se ha superado a sí misma, consiguiendo una cima de perfección en todos los órdenes, que muchos pesimistas hubiesen considerado inaccesible.

Ante semejante esfuerzo de edición —cuya preparación implica una improba labor de varios meses— advítese no sólo el próspero estado de capacidad de las Artes Gráficas Vascas, sino también la existencia de unos magníficos periodistas duchos en la difícil tarea profesional de seleccionar elementos y sacar luego en la disposición de los mismos el mayor partido posible. Es decir, un criterio de arte aplicado al periodismo ilustrado de nuestros tiempos.

En el número de "Játiva" cuyo mérito glosamos se ha seleccionado con idéntico buen gusto el contenido espiritual que el material, obteniéndose de este doble acierto una auténtica realidad artística que debe satisfacer por igual a quienes la idearon y a quienes la realizaron.

Nuestros parabienes por el éxito que, sin duda, obtendrá este número de "Játiva", al director de la Revista, D. Félix Ciriza, y a su más directo colaborador, D. Angel Moisés ("Alamares"), antiguo y querido compañero en la Prensa donostiarra y colaborador de SAN SEBASTIAN.



Una de las numerosas instalaciones efectuadas por los ya famosos "ALTAVOCES EGUIA" es la que reproduce esta foto, instalación efectuada con motivo de las Santas Misiones que se celebraron el pasado año en nuestra ciudad.

Al nombrar a "ALTAVOCES EGUIA" es imprescindible que destaquemos también a los técnicos que atienden este moderno y magnífico servicio. Se trata de la razón social Calvete y Olano.

Por cierto que estos populares y simpáticos donostiarras, los "muchachos de la radio" como vulgarmente les denominan en un afán de superación verdaderamente encantable, y con la mira puesta en corresponder al favor con que el público les dispensa, han mejorado sus servicios notablemente.

Y a tal efecto han trasladado su taller a unos locales más amplios, donde podrán satisfacer todas las exigencias de los clientes. Para conocimiento del público en general, advertimos que la nueva dirección es NARRICA, número 31. Teléfono 1-74-40.

Ya lo saben, pues, nuestros lectores. Cualquier cosa relacionada con la instalación de altavoces, alquiler de amplificadores, reparaciones de radio, telefonía y electricidad, pueden dirigirse a:

CALVETE Y OLANO: NARRICA, 31. Teléf. 1-74-40

y, finalmente, como inspirador y alma de la interesantísima publicación, al señor Guillén Salaya, secretario nacional del Sindicato del Papel, Prensa y Artes Gráficas, otra felicitación igualmente entusiasta.

La Real Sociedad

Que no nos falle el pié como hace dos temporadas...

por D. Mediocampo

La Revista SAN SEBASTIÁN, por la pluma de su redactor deportivo, quiere asociarse cordialmente al júbilo de los donostiarras, por el grato suceso acocido al finalizar la temporada pasada: el nuevo ascenso de la "Real Sociedad" a 1.ª división.

Pero no se trata el nuestro de un júbilo ciego sino de un júbilo consciente, de la magnitud del paso dado y de la responsabilidad que entraña la permanencia en el grupo de "los ases".

El nuevo entrenador introdujo en nuestro primer grupo una serie de modificaciones que los hechos han demostrado eran eficaces. Sin embargo, el "once" que con los elementos disponibles ha preparado

el Sr. Díaz no parece ser el que cumple a un conjunto que tenga la pretensión de figurar entre los "elegidos" del balompié español.

Adrede hemos hablado de los elementos disponibles. De donde se deduce que no está en manos del entrenador acoplar un "once" de más rendimientos que el actual.

Y si en el primer equipo blanquiazul figuran los elementos más relevantes entre los contratados, difícilmente puede tener arreglo la cosa. La Real, reconozcámolo también, no ha tenido mucha suerte esta temporada con los nuevos elementos adquiridos. Arbiza se nos lesionó el tercer partido de Liga y no ha vuelto a "levantar cabeza". Arbiza tenemos la pre-



tensión de que fuese la varita mágica que nos solucionase todas las dificultades.

El joven Chillida hubo de desatar del marco easonense bastante antes de que comenzase la actual "Liga" y todavía a vuelta de operaciones y reposos, se pasea por la ciudad apoyado en un bastón. Menos mal que pudimos encontrar a tiempo un Galarraga cuyas últi-



El primer equipo de la Real Sociedad, su entrenador Benito Díaz y el director Paco Barandiarán, fotografiados en los jardines de GONZALEZ BYASS, (Jerez) el día de su ascenso a la Primera División.

¿El Bar más donostiarra dentro del paseo más donostiarra?... ¡¡OLIDEN!!

¿UN CAFE CENTRICO Y ACOGEDOR?... OLIDEN.

mas actuaciones, casi nos ha hecho olvidar al titular lesionado.

Tellería, Mancisidor y Galarra ga constituyen hoy lo más eficaz de nuestro equipo aunque el irúnés, otra víctima de nuestra mala suerte, ha salido más de una vez al terreno de juego a fuerza de inyecciones.

De los nuevos restantes, ni Chachín ni Villabeitia, no han acabado de encontrar el lugar que les pertenece.

Es el caso que entre la mala suerte y la falta de elementos hechos, la Real, tras de haber ocupado en la clasificación, aunque de manera fugaz, un lugar que nos permitiese vivir despreocupados, atraviesa un momento de crisis que

ojalá no se prolongue, aunque mucho nos lo tememos.

Si en el plantel de jugadores que ésta temporada firmaron en las cartulinas donostiarras, tuviese Benito la solución del problema, nuestro quinteto atacante no tardaría en tener su debida virtud peritoradora. Por desgracia, no es así. Nuestros cinco delanteros no pueden ser sustituidos, y mucho menos con ventaja por ninguno de los reservas. Para colmo, el menisco le ronda también a Pedrin...

De los veteranos, bien están donde están, Ontoria, Bidegain, Patrí y Fernando Terán; Santi y Mancisidor que son de los mejores, pueden malograrse, si se les obliga a actuar a toda presión.

Urbíeta, "uno de los mejores medios que desfilaron por San Mamés", no juega con la frecuencia que debiera en el equipo.

En resumen: no queremos que se nos tache de pesimistas. Por el contrario, nos anima una considerable esperanza de que nada pasará. Pero quisiéramos llevar al ánimo de la directiva realista una sugerencia, cuál es la de que busque sin pérdida de momentos jugadores que puedan suplir las presentes deficiencias. De todo lo demás se encargará el entrenador nuestro querido amigo Benito Díaz, que en buenas manos está el panderero.

Sería muy lamentable que nos volviera a fallar el pie, como al final de la temporada 1941-42.

¿Ha probado usted el Coñac OXIGENADO?

Anís **TORCAL**

ANTEQUERA

*En tipo seco,
UNA CREMA DE ANIS.
En tipo dulce,
UN DELICIOSO LICOR.*



Representante en Guipúzcoa:

JACINTO PINTOR

Agente Comercial Colegiado

Miguel Imaiz, 3, 4.º dcha. - Teléfono 1-20-03

SAN SEBASTIAN

**LA CASA
DE LAS MEDIAS**

GRAN PELETERIA

**Viuda de
Vicente Merino**



Narrica, 6

Teléf. 11.979

SAN SEBASTIAN

Antes, ahora y siempre... CAFE - BAR OLIDEN, el más popular

Poetas vascos*Antonio Arzac*

Cuánto me agrada, de cuando en cuando, evocar el recuerdo de D. Antonio Arzac, el dulce y delicadísimo poeta vasco, a quien tantos ánimos y consejos debo, al iniciarse, un poco más allá de la adolescencia timidamente, mis inclinaciones poéticas y literarias.

Fué D. Antonio Arzac, cuya figura quiero evocar con motivo de la publicación de esta revista "San Sebastián", gran donostiarra e inolvidable director de la Biblioteca Municipal, y, simultáneamente de la revista vasca "Euskal-Erría", en cuya publicación fundada por el ilustre vascófilo D. José Manterola, puso siempre profundo cariño.

Amable, fino y bondadoso, era un verdadero caballero de clara estirpe vasca, pues su familia, de los Arzac o de los Arzaeq del siglo XIV, tenía ilustre origen, según se desprende de datos existentes en el Archivo de Pan, obtenidos por el Secretario de la Sociedad de Ciencias, Letras y Artes de aquella ciudad francesa.

Hombre enamoradísimo de la lengua vasca, que poseía a la perfección y de las costumbres y tradiciones de la amada tierra, de sus paisajes y montañas, dentro de cuyo marco quiso siempre vivir y que tantos bellos poemas le inspiraron, renunció románticamente a posiciones y ventajas materiales, que, con insistencia y buen deseo, se le ofrecieron muchas veces en Madrid, por buenos amigos y admiradores, a lo largo de una vida ejemplar e intachable.

No se limitó su actividad exclusivamente a su euskera areñien. Espíritu ampliamente cultivado en la lectura de obras literarias y filosóficas españolas, francesas y alemanas, cuyas lenguas conocía perfectamente, escribió, asimismo, en español, alternando con el vascuence, breves y bellas páginas, que reflejan su fino temperamento literario.

La música, la música vasca principalmente, entusiasmaba a nuestro poeta. En el piano era buen intérprete de ésta, pero, además, según datos que tengo a la vista, compuso algunos zortzicos, los cuales merecieron elogios de los maestros Santes-

Ieban y Rodoreda, siendo uno de ellos interpretado por la Banda Municipal, dirigida en aquel entonces por el inolvidable don Juan Guimón.

Es indudable que Arzac tenía temperamento musical, fino e intuitivo, pues en verso era ritmico, dulce y cadencioso, y además, un maravilloso lector, en prosa y verso, es decir, un admirable recitador, como tuve ocasión de comprobar, repetidas veces, en mis visitas a su despacho de la Biblioteca Municipal, donde le escuchaba leer trozos de algunos de sus más bellos y delicados poemas.

En los días de su muerte, don José María Suaáverri, el inolvidable cronista y colaborador de "A. B. C.", decía refiriéndose a nuestro poeta, que acababa de desaparecer uno de los mejores líricos vascengados. Aquel —añade— cuya inspiración se manifestó en breves poemas, en los que vibraba un espíritu emocionado con la poesía tierna que



De ningún sitio saldrá usted tan satisfecho como del Café - Bar O L I D E N

emataba de los blancos caseríos que pueblan las montañas vascas.

Y, así, en efecto, era la inspiración de Arzac. Amor a su tierra, a su lengua, a sus paisajes; con aquel su noble corazón, todo lleno de nostalgia, ternura y melancolia...

De este nomen suo, ungido siempre de bondad amable, nacieron tantas bellas poesías, que se publicaron en las revistas y diarios de aquella época, así como esos inconfundibles pequeños poemas euskéricos — llámémoslos de esta manera — titulados "Marichu", "Zerura", "José", "Sufritzen" y "Amona", en los cuales está siempre latente el rico y delicado lirismo de Arzac.

Aunque don Antonio Arzac fué siempre tan bondadoso como modesto, no obstante su resistencia al reclamo ostentoso y resonante, su talento lírico fué reconocido y admirado, no sólo por los mejores ingenios del país vasco-navarro, sino también por los más ilustres literatos del resto de España.

Pero entre los que demostraron más estimación por don Antonio Arzac y su exquisita obra poética, se hallaba Mosén Jacinto Verdaguer, el insigne autor de un maravilloso poema que se llama "La Atlántida".

Este célebre poeta visitó San Sebastián y, en diversos paseos que dió por la Concha y sus alre-

dedores, admiró, acompañado de Arzac, las bellezas del paisaje vasco y de sus costumbres tradicionales, llegando hasta a traducir a la lengua catalana alguna de las bellísimas poesías de don Antonio, encantado de su extremada delicadeza.

Pero esta fina dulzura de su alma, no excluía una voluntad firme y perseverante, un entusiasmo renovado en el cultivo del vascuence y de las tradiciones del país, merced a lo cual contribuyó al renacimiento de la poesía vasca, con aquellos, hoy ya viejos y desaparecidos escritores y poetas, como Manterola, Arrese y Beitia, Otaegui, Echegaray, López Alén, Marcelino Soroa, Juan Ignacio Uranga Itaola, Gamboa, Casal, Pepe Artola, Irure, etcétera, etcétera, que dieron paso a liricos modernos, tan destacados como el finísimo Emeterio de Arrese, Ormaechea y Lizardi, cuya inspiración podría ser admirada en la literatura de cualquier otra lengua europea.

En fin, quiero dar término aquí a estas brevísime líneas de cariñoso recuerdo al eximio poeta Arzac, aprovechando la oportunidad de la publicación de esta revista, con el sincero homenaje a su bondad y a su gran espíritu donostiarra, que le hizo amar tan profunda y desinteresadamente, a la Ciudad bella que le vió nacer...

MANUEL MUÑOA.

LIBRERIA Y PAPELERIA "EL CID" ARTICULOS DE ESCRITORIO

Aldamar, 28 - Tel. 14717

SAN SEBASTIAN

Antonio Zubimendi

Hernani, 1

Teléfonos 13.202 y 15.730

CIRUJANO-CALLISTA

PRACTICANTE

SAN SEBASTIAN

Censuta Sanitaria núm. 31

¿Que quiere usted las mejores banderillas?.... No deje de visitar el O L I D E N

*Historia del Teatro Victoria Eugenia**Lo inauguró la Guerrero,
el 20 de Julio de 1912*

Nunca llegará a saberse si la idea fué de Juan o de Pedro. La pesada losa de los años —y ya han pasado 42 de todo aquello— cierra herméticamente, y para siempre, la tumba de los recuerdos... Es más que probable que tuviera su origen en la conjunción de varias ideas afines. Suele ocurrir que el mismo pensamiento aparece simultáneamente en mentes diversas, como una llave que enciende al mismo tiempo todas las bombillas de un gran salón... Para tales casos, los periodistas solemos emplear una expresión que, siendo ya vulgar, tiene todas las apariencias de exacta. La idea que flota en el ambiente, a modo de onda, es captada por el cerebro humano, que, en caso tal, oficia de antena...

Esta idea suele ser consecuencia lógica de la clásica "necesidad que se deja sentir", fórmula periodística que sobrevive a los mayores progresos, pese a su venerable ancianidad....

Lo verdaderamente incuestionable —la crónica donostiarra lo acredita— es que la idea inicial fue a refugiarse en el Club Cantábrico, cuyos más representativos elementos le hicieron una cordialísima recepción, brindáronle entusiasta hospitalidad y le dieron calor desinteresado y eficaz, con el que tomó cuerpo considerable.

Se estudió, se pensó; fué puesta en la balanza de las realidades factibles... dando lugar a muchos cambios de impresiones, reuniones, asambleas y conferencias.

San Sebastián había dado ya los primeros pasos por el camino del turismo y quería llegar a ser la gran Ciudad que es hoy.



Don Francisco Urkola, arquitecto del Teatro Victoria Eugenia

Para serlo necesitaba un gran hotel y un gran teatro, entre otras cosas. Por algo se empieza.

SE CONSTITUYE LA SOCIEDAD
"FOMENTO DE SAN SEBASTIÁN"

Puntualizadas las generales intenciones, se llegó al primer hecho concreto de que puede hacerse verdadera constancia.



El Teatro; se trata de una foto de sus primeros tiempos

¿Que quiere usted las mejores banderillas?... No deje de visitar el O L I D E N



Doña María Guerrero

Este hecho fué la reunión que, con carácter preparatorio de la entidad que tratábase de constituir, se verificó en el Club Cantábrico un día invernal de principios de siglo.

Esta asamblea tuvo lugar, exactamente, el 14 de Febrero de 1.902, que era jueves, y a ella concurrieron abundantes señores de posición económica interesados en llevar adelante los expresados propósitos.

En aquella reunión designóse una ponencia encargada de redactar con toda urgencia los Estatutos de la naciente Sociedad, cuya denominación también fué acordada.

Tal ponencia la componían D. Guillermo Brunet y D. Manuel Zabala, los cuales pusieron tanto celo en su cometido, que ya al día siguiente anunciaron la conclusión del delicado trabajo encomendado.

La Sociedad propietaria del Gran Casino, que había enviado su conformidad a cuanto se actuara, avisó el día 18 que coadyuvaría económicamente en la empresa.

También la "Unión Artesana" se adhirió a los primeros acuerdos adoptados.

Aquello llevaba un ritmo muy acelerado. De haberse hecho luego todo como hasta entonces, el Teatro que se proyectaba hubiese estado en pie para 1.906.

El 20 del mismo mes se anunció por los periódicos la constitución previa de la Sociedad, que, claro, no tendría fuerza legal hasta que se cumpliesen los debidos requisitos notariales, pidiéndose, de paso, la cooperación del capital donostiarra.

Emitiéronse acciones por valor de 4 millones de

pesetas. Y halló tan cálido eco el llamamiento citado, que la suscripción no pudo tener mayor éxito.

Aquella se cerró el 3 de Mayo, totalmente cubierta.

El Casino se suscribió por millón y medio.

Convocóse para el 10 en el Club Cantábrico una nueva asamblea, que aprobó por aclamación los Estatutos y designó el primer Consejo de Administración.

Eran presidente y secretario del mismo, respectivamente, los señores Brunet (D. Guillermo) y Mungariegui.

Ante el notario señor Berasategui, el 17 de Marzo de aquel año, fué firmada la escritura de constitución de la "Sociedad Fomento de San Sebastián", que diez más tarde había levantado un espléndido hotel, el María Cristina, y un coliseo magnífico, el Victoria Eugenia, objeto de este reportaje.

La "Sociedad Fomento de San Sebastián" tuvo también la intención de construir una Plaza de Toros. Pero desistió por haberse informado de que otra Empresa tenía el mismo proyecto.

COMIENZAN LAS OBRAS

Un arquitecto doméstico, D. Francisco Urcola, para entonces bastante acreditado, hizo un minucioso estudio —según se le había encargado— del proyecto del nuevo Teatro, que fué muy del agrado de la gente técnica y de los dirigentes de la Sociedad, a la cual, en lo sucesivo, denominaremos, sencillamente, "Fomento".



Don Fernando Díaz de Mendaza

Antes, ahora y siempre.... CAFE - BAR O L I D E N, el más popular.

¿El Bar más donostiarra dentro del paseo más donostiarra?... / / O L I D E N !!

Hacia falta unos solares donde edificar. La Sociedad "Fomento" realizó gestiones cerca del Ayuntamiento. Ventiladas satisfactoriamente aquéllas, se convino la cesión por la Municipalidad, en terrenos de la Zurriola, de 2.400 metros cuadrados. Con una condición: a los 70 años el Teatro será del Ayuntamiento.

Las obras de excavación empezaron el 15 de Abril de 1910.

QUIÉNES INTERVINIERON EN ELLAS

Bajo la dirección de D. Francisco Urcola, púsose mano a la empresa, con la consigna de que el edificio estuviese en pie en un par de años; y así fué.

De las obras de cantería y albañilería, se encargó D. Luis Olasagasti, que, para lo referente al cemento armado, buscó la colaboración de los oficiales de Ingenieros Señores Liano y Sierra.

A cargo de los señores Echeverría y Elecega estaba cuanto concerniese a carpintería.

La armadura férrea de la sala fué tarea de los talleres de D. Ramón Urcoia.

Las instalaciones eléctricas obra fueron de los señores Elorrio, Londaiz, Espada y Compañía.

El cuadro de luces del escenario lo fué de la Casa Clemancón, de París.

Encargáronse de cuanto atañía a la calefacción los señores Larrinaga y Zubiaurre, de Bilbao.

Todo el saneamiento, instalación de bocas de agua para incendios, techumbres y pararrayos corrió a cargo de otra Casa bilbaína: D. Luis O. de Urbina.

El pavimento de pasillos y butacas, de mosaico belga, lo suministraron los señores Allende y Barrantián. Y el piso de mármol y las gradas de la escalera principal fué labor de D. Tomás Altuna.

Las butacas y cortinajes aportáronlos los señores Clemente y Sáizar. Las banquetas deloyer, la decoración del salón del Palco Real y los muebles de éste, la Casa Mapey.

Las lunas y los espejos se encargaron a Dugier y Compañía. Y el resto de los vidrios, a la Nueva Unión Vidriera.

ELEMENTOS ORNAMENTALES

La talla del edificio y la decoración interior las realizó la Casa "Íñiguez y Compañía"; y los grupos escultóricos de la fachada principal, D. José Íñiguez, ilustre artista local que fué profesor de la Escuela de Artes y Oficios.

La decoración del escenario y el telón de boca pertenecen a D. Eloy Garay, que pintó el decorado para el estreno de "Mendi-Mendivan".

En el frente de la escalera principal se colocaron tres paneles decorativos —la Poesía, el Baile y la Música— del entonces joven artista donostiarra D. Ascensio Martíarena, pintados sobre fondo de mosaico de oro. Sirvieron de modelo al artista su propia esposa y sus hermanas —una de las cuales, como se sabe, es la señora del ex alcalde D. Antonio Paguaga— y las señoritas de Aladrén.



Don Federico Ferreiro, el primero, cronológicamente, de los empresarios del Victoria Eugenia

Coronaba el soberbio conjunto una magna obra del ilustre pintor, donostiarra D. Ignacio Ugarte.

La composición de este era una alegoría del Sol naciente, llegando en airoso carro de tres caballos en compañía de la Bella-Easo, y al que saludan los niños que tienen en sus brazos unas flautas. Al lado opuesto, otra alegoría de la Noche. En los paños laterales, ambos crepúsculos, con las siluetas del Casino e Igeldo, y las figuras del arquitecto señor Urcola, un sobrino de éste, Manuel; los propios hijos del pintor Ugarte y el popular botero Andrés, con su camiseta roja.

En la fachada principal, frente al Urumea, se esculpieron, en medallones, los bustos del Conde de Peñaflorida, fundador de la Sociedad Económica Vascongada y autor de la primera obra lírica en vascuence y español, titulada "El Borracho Perdido"; de Arriaga, Eslava, Gayarre y Santesteban.

Rematando las líneas de dobles columnas los grupos alegóricos de la Tragedia, la Música, la Danza y la Comedia.

Para la fachada se empleó piedra arenisca, y para los grupos escultóricos, piedra de Pitillas (Navarra).

DE LA SALA Y EL ESCENARIO

La sala se componía de 16 plateas, más dos proscenios; 19 palcos, más dos proscenios, de los cuales, el de la derecha, se destinó a la Familia Real. El central, al Ayuntamiento. Las 374 butacas esta-

El ambiente del Café-Bar OLIDEN es auténticamente donostiarra

¿UN CAFE CENTRICO Y ACOGEDOR?... OLIDEN?

ban distribuidas en 17 filas, con un pasillo central de 1,30 m.

El piso de las butacas podía accionarse mediante unos gatos que lo colocarían al nivel del escenario, en caso necesario.

El escenario, aislado del resto del edificio por unos gruesos muros y el telón de incendios, constaba de foso y contrafoso, armados en forma desmontable; con un fondo de 11 metros por 22 de ancho. Anchura de la boca, 12 metros.

INAUGURACION DEL TEATRO

La inauguración tuvo lugar la noche del sábado 20 de Julio de 1912, y fué un auténtico acontecimiento.

Asistieron a ella la alta sociedad donostiarra y la veraneante. También acudió a la cita el Pueblo, interesado siempre que de solemnidades artísticas se trata.



¿Las mejores banderillas?... Indudablemente en OLIDEN

Llenóse el Teatro; pero hubiérase llenado lo mismo de tener una capacidad triple. Hubo quien, a última hora, ofrecía hasta 50 duros por dos butacas, y... no las halló.

La fila de vehículos llegaba cerca del Rompeolas.

La obra representada fué "En Flandes se ha puesto el sol", de Marquina, que los donostiarras ya habían visto hacer, muy bien por cierto, a Morano y la Villegas, el invierno anterior.

El decorado era muy bonito y hasta tenía cierto "sabor" flamenco. La obra se vistió con lujo y propiedad irreprochables.

Emilio Thuiller figuraba en el elenco. Tenía en la obra dos solas escenas, que le bastaron para que el público se fijase en él. Estaba tan espléndido de facultades como cuando aquellas estupendas temporadas, de inborrable recuerdo para los donostiarras, con Emilio Mario... Venían en la lista las señoras y señoritas Cancio, Blanco, Jiménez, Salvador, Bueno y Le Bret. De ellos, estaban Cirera, Juste, Carsí, González, Martínez Tovar, Urquijo, Montenegro...

AL MÁS SABIO:

Se le escapa un canario; si, señores. Por tanto no tiene mucho de extraño que el Victoria Eugenia naciese... sin taquillas. ¿Qué bromeamos? No, por cierto. Un olvido, sencillamente. Hubieron de hacerse dos de madera, de prisa y corriendo, para salir del paso. La de las localidades caras se instaló junto a la puerta actual de acceso al escenario. La de las populares se montó junto a la entrada actual de la galería.

LA PRIMERA TEMPORADA

El 21 por la noche se estrenó "Doña Desdenes", de Linares Rivas, que fué el primer estreno en el Victoria Eugenia.

A esta función asistieron el Rey y las Reinas.

"Doña Desdenes" agrado, no ocurriendo así con "El rey trovador", de Marquina, estrenada el 22.

En días laborables, Doña María y Don Fernando sólo daban función de noche, a las 9, 30.

El notable artista donostiarra don Ignacio Ugarte, en pleno trabajo, cuando pintaba uno de los lienzos que componen el admirable plafón del Teatro Victoria Eugenia.—(Fot. Urcabe.)

En el Bar O L I D E N hallará usted calidad, excelente servicio y simpatía.

El primer estreno de los Quintero fué "Malvina", suceso artístico acaecido la noche del 23.

El público aplaudió mucho a los ilustres hermanos, que ya veraneaban en Fuenterrabía y asistieron al estreno.

Aun hubo otros estrenos durante aquella breve pero fructífera primera campaña: "El drama de los venenos", de Sardou, el 24; "Doña María la Brava", de Marquina, el 25; "El amigo Teddy", de Rivotre y Bernard, el 27, para beneficio de Tuhiller; y "El alcázar de las perlas", de Villaespesa, el 28.

Don Fernando celebró su beneficio el 29 con la reposición de "Primavera en otoño", de Martínez Sierra. Y el suyo la genial doña María, el 30, con cuatro piezas en un acto: "Mañana de sol" y "Rosa y Rosita", de los Quintero, y "El antifaz" y "La alcaldesa de Pastrana", de Marquina. Las tres últimas, estrenos también.

La temporada concluyó el 31, con dos reposiciones: "El alcázar de las perlas" y "Locura de amor".

LOS DE LARA A CONTINUACIÓN

El 1 de Agosto debutaron los de Lara: la Alba, la Pino, la Bárcena, la Pardo, la Escudero, la La Torre, la Monero, la Illescas, la Seco y la Alverá; entre ellos, Maurique, Mora, Palanca, Barrayona, Vargas, Muñoz y Pérez Indarte.

Don Luis Gayón de Ayala, presidente en la actualidad de la Sociedad "Fomento de San Sebastián"



Trajeron otro horario: 7-10 y cuarto y 11 y cuarto, y varios estrenos, entre ellos "Puebla de las mujeres", el último gran éxito en Madrid, y "El sexo débil".

El 14 debutó, alternando con los de Lara, el pri-

Gran Peletería

Casa Ripollés

Edificio Teatro Victoria Eugenia - Telf. 14.204

SAN SEBASTIAN

M A D R I D · Caballero de Gracia, 46

El Café-Bar O L I D E N es el punto de reunión de los aficionados a la pelota

De ningún sitio saldrá usted tan satisfecho como del Café - Bar O L I D E N

mer "variété": "La Goya", famosísima tonadillera que estuvo más de un mes.

La noche del 21 se celebró el primer beneficio, en favor de las víctimas de una reciente catástrofe ocurrida en el Cantábrico. Se representó "El pobreto Juan" y "El sexo débil"; la Goya cantó sus mejores canciones, y la Orquesta del Casino, dirigida por Saco del Valle, interpretó el "Coral variado", de Bach, y "Rienzi", de Wagner. Produjo esta función 3.377,85 pesetas.

El primer estreno de Benavente fué "La losa de los sueños", la noche del 3 de Septiembre.

Lara se despidió el 6 de Octubre.

LOS EMPRESARIOS

Cinco empresarios ha tenido el Victoria Eugenia.

Fué el primero el periodista D. Federico Ferreiros, que abandonó el cargo en 1916. Años después, marchó a América, muriendo en Montevideo el 12 de Junio de 1920.

En la etapa 1916-17, la Empresa la ejerció directamente la Sociedad "Fomento", por medio de su presidente, D. Guillermo Brunet.

Asumieron luego la Empresa, (1918-20), asociados para tal fin, D. Gonzalo Espinosa y D. Gregorio Sanz. El señor Espinosa falleció también.

Fué el tercero D. Claudio Bermezo, cuya acertada gestión —comprendida en estas dos fechas 1921-1938— no se interrumpió sino con su muerte, acaecida el 6 de Febrero del año últimamente citado.

Don Claudio Bermezo, de grata memoria, empresario del Victoria Eugenia durante la etapa 1921-38. — (Caricatura de Segura.)



El OLIDEN es el café más concurrido por los amantes de la Bella Easo

Falleció el señor Bermezo, —que llegó a tener en San Sebastián una simpática y extensa popularidad—, actuando en el Victoria Eugenia la Compañía de Carmen Díaz, y dió lugar su muerte a que se exteriorizasen los afectos que el finado —navarro de origen— supo conquistar en veinte años de convivencia entre nosotros.

El cadáver, al partir hacia su última morada, hizo un alto frente al Teatro, rindiéndole el Orfeón Donostiarra el delicado homenaje de unas canciones... Y el no menos delicado de unas flores, Carmen Díaz y las actrices de su Compañía.

A la muerte de D. Claudio Bermezo, ocupó el puesto su hijo D. Fernando, en cuyas manos se halla hoy el negocio. Conocedor del terreno que pisa, ya que en los últimos años secundaba activamente a su progenitor, ha de ser, sin duda, su mejor discípulo y un fiel heredero no sólo de las inteligentes dotes de aquél sino también de sus bien ganados timbres de actividad fecunda y aislada honradez.

COR-TAIL DE RECUERDOS

El 11 de Abril de 1914 conocía San Sebastián "Las Golondrinas", al ser estrenada esta obra en el Victoria Eugenia.

Cuatro años después —30 de Enero de 1918— se estrenó "La llama", que obtuvo cinco representaciones.

Poco sobrevivió el pintor señor Ugarte a su magnífica obra, puesto que dejaba de existir el 14 de Julio de 1914.

En los bajos del Victoria Eugenia, donde hoy está el Guria, se inauguró al mismo tiempo que el Teatro el Café "Lion D'Or" (teléfono número 875) cuya tarifa de consumiciones era como sigue: Limón helado, 0'50; leche helada, 0'50; cerveza del país, 0'25 bock; chocolate, 0'50; té completo, 1'00; quina Lillet o Duiformet, 0'60; café o té, 0'25.

El 27 de Agosto de 1917 se estrenó en el Victoria Eugenia la primera comedia de D. Juan Ignacio Luca de Tena, "Lo que ha de ser".

Doña María Guerrero había reservado a nuestra Ciudad —pequeña capital de España en el verano— las primicias escénicas de quien, andando los años, llegó a ser un notabilísimo comediógrafo.

En este Teatro se han realizado dos solas reformas de importancia.

En la primera se cambió el tono del decorado de la sala, que era verde. Fué en 1923 y costó alrededor de 600.000 pts.

La otra —consistente en instalar la nueva localidad de "butacas de balcón"— es todavía muy reciente.

Por fortuna, no ha habido que lamentar siniestros importantes en este coliseo.

Antes, ahora y siempre.... CAFE-BAR OLIDEN, el más popular.

Nosotros sólo recordamos de uno, y leve. Allá por el veintitantes, una madrugada ardío la taquilla de frente a la estatua de Oquendo.

¿Cómo pudo ser? No lo sabemos. Es el caso que el sereno se dió cuenta y fueron avisados los bomberos.

Ricardo Simó-Raso, el gran actor, falleció en San Sebastián —estando trabajando en el Victoria Eugenia con Carmen Díaz— y su cuerpo recibió cristiana sepultura en Polloe.

Para la actuación de un espectáculo circense-deportivo hubo de ser colocado el patio de butacas —por medio de los gatos de que hablamos al principio— a la altura del escenario.

Entre los números contratados había unas boxeadoras.

Todavía debe de estar doliéndole el tortazo que una de ellas, fornida y guapa, propinó a uno de los más conocidos cronistas deportivos de entonces....

¡Oh, los bailes de Carnaval del Victoria Eugenia! Eran una cosa muy seria.

Desaparecieron a raíz de la primera de las reformas que hemos anunciado.

Morano llegó a trabajar en este Teatro con sólo siete personas en butacas. Y era Morano.

Cierta noche de escaso público, uno de los contados espectadores propuso al gran actor la suspensión del espectáculo... porque "aquello" era, realmente, una desconsideración hacia tan eminentemente figura escénica. Morano no accedió, diciendo:

—Hoy me he de esmerar todavía más, en obsequio a ustedes....

En 1921 cantó por primera vez en San Sebastián desde este escenario, el tenor italiano, Lauri Volpi.

A fines de 1924, Federico Caballé estrenó, en este mismo tablado, "A la sombra del Pilar", "La leyenda del beso", "El Pájaro Azul" y "Don Quintín, el amargao".

En Marzo de aquel año, Rambal —cuya primera actuación en este Teatro fué en Marzo de 1917— obtuvo su gran éxito del estreno de "El Mártir del Calvario" —día 27— que permaneció en el cartel 14 jornadas. Y hubo día en que se dió función por la mañana....

Fleta actuó aquí por primera vez, cantando "Rigoletto", el 24 de Agosto de 1925.

El 3 de Noviembre de 1920 se canta en este Teatro la ópera "Parsifal", que San Sebastián no conocía.

El 27 de Junio de 1926 fué el debut de la recitadora argentina Berta Singerman, desconocida hasta entonces por estas latitudes.

¿Que quiere usted las mejores banderillas?... No deje de visitar el OLIDEN

Y la presentación de Lola Membrives como actriz de comedia, el 26 de Septiembre.

Hasta 1929, en que se presentó en este tablado, no había actuado en nuestra Ciudad la Compañía Martí-Pierrá.

Aquel mismo año nos dió a conocer Pepe Román "La muerte del ruiseñor".

Vedrines nos trajo en 1930 género andaluz, estrenando "El alma de la copla" y "La copla andaluza".

El 1 de Agosto aparece por primera vez Carmen Díaz, cuya presentación fué con el estreno quinteriano, "Los duendes de Sevilla".

El 10 de Noviembre de dicho año estrenóse "Troika", que señala la aparición del Cine sonoro en San Sebastián.

También es de aquel año la presentación en Donosti de Celia Gámez como actriz de revista, estrenando en el Victoria Eugenia "Las cariñosas", "Las castigadoras", "Las guapas" y "Me acueste a las 8".

El 14 de Octubre de 1931, Amparo Sans de Caballé —ya había muerto el gran barítono— estrenó en el Victoria Eugenia "Katiushka", desconocida todavía en San Sebastián.

Con la actuación, al año siguiente, de una Compañía de Arte Argentino, que traía de "estrella" a Azucena Maizani, coincidió una memorable huelga que, iniciada por el ramo de Espectáculos, hizo pronto general.

A pesar de ello, el Victoria Eugenia dió espectáculo si bien con un pianista y un violin por toda orquesta y algunos espontáneos en las taquillas, en las puertas y acomodando.



Miguel Lasa Otegui, empleado más antiguo del Teatro, a cuyo servicio entró, de portero, a los meses de ser inaugurado. Acomodador durante veintitres años, es actualmente portero en la actualidad. Tiene 74 años.

El ambiente del Café-Bar O L I D E N es auténticamente donostiarra

El 23 de Octubre de 1932 fué el estreno de "Luisa Fernanda".

Comenzaron en 1933 las "Semanas Líricas" del Orfeón Donostiarra.

El verdadero mago del ilusionismo, "Fu-Man-Chú", debutó el 1 de Julio.

La ópera "Amaya" —21 y 22 de Octubre de 1933— fué un espléndido éxito de taquilla: 18.000 pesetas ún domingo.

En Junio de 1938 actuó por primera vez en San Sebastián la Compañía Gasco-Granada.

Aurora y Valeriano —que estuvieron por América dos años— reaparecieron en este Teatro en Julio de 1939.

En Septiembre de 1940 comienzan las interesantísimas Quincenas Musicales, que siguen celebrándose anualmente con mucho éxito.

Davo-Alfayate —uno de los elencos de moda— actuó por vez primera en el coliseo de la Zurriola el 8 de Noviembre de 1941.

Publicamos, entre las ilustraciones de este reportaje, una foto de D. Miguel Lasa, que lleva al servicio del Victoria Eugenia unos 30 años y es, por esta circunstancia, el decano de sus empleados.

Hubiera compartido con él el decanato, de no haber fallecido hace escasamente dos meses, otro empleado de los primeros tiempos, Manolo Castellón, competente jefe de tramoya.

FINALMENTE... LOS CONCIERTOS DE LA ASOCIACIÓN DE CULTURA MUSICAL.—
EL PRESIDENTE ACTUAL DE LA SOCIEDAD "FOMENTO"

Los conciertos de la Asociación de Cultura Musical Donostiarra, tres o cuatro cada mes, que desde hace tres años vienen celebrándose en el Teatro objeto de este reportaje, es uno de los hechos destacables en estos últimos tiempos.

En efecto: contratados por la entidad citada —que tanto debe, precisamente, al finado arquitecto que hizo el Victoria Eugenia— han desfilado por éste las mejores orquestas y las más sobresalientes individualidades del mundo musical.

Y en el éxito de la organización de estos auténticos acontecimientos de Arte lleva una parte considerable —sería injusto no consignarlo— nuestro distinguido amigo D. Fernando Berzuzeo Hernández, joven, inquieto y culto empresario actual del Victoria Eugenia, cuya colaboración, realmente eficaz y desinteresada, con la Directiva de la Asociación de Cultura Musical, no deben olvidar los musicófilos donostiarras.

¡Cuántas cosas más pudieramos decir del primero los teatros donostiarras! Pero aunque bien sabemos, que estáis leyendo con agrado este reportaje, hemos de concluir porque no tenemos más espacio.

¿El Bar más donostiarra dentro del paseo más donostiarra?... ¡¡ O L I D E N !!

No lo haremos, sin embargo, sin dirigir un respetuoso saludo a nuestro distinguido connecino don Luis Gaytán de Ayala, director de la Banca Brunet y presidente en la actualidad del Consejo de Administración de la Sociedad "Fomento", personalidad en las finanzas y la industria guipuzcoana y espíritu abierto y emprendedor para cuanto pueda proporcionar honor o provecho a nuestro querido San Sebastián.

COLOMBO

Desde Barcelona

Los del "Xey" saludan a su pueblo

Los simpáticos y notables artistas del "Xey", que le "han metido en el bolsillo" a Barcelona con sus canciones, llevan ya varios meses de ausencia y sienten la nostalgia del nido.

No bastan los éxitos, no bastan los aplausos, no basta el dinero que aquéllos reportan... Se acuerdan mucho de San Sebastián, y, por nuestra Revista —mediante la postal que reproducimos— envían un saludo a su querido pueblo.



Por mediación de la "junta" revista "San Sebastián" les saludo muy cordial a sus lectores "EL XEY"

Barcelona - 6/1/44.-

Teatro Victoria Eugenia



Vea Vd.... el
PRIMER FILM DE LA TEMPORADA

según el plebiscito de todos los públicos que otorgan este puesto preeminente a la estupenda Superproducción COLUMBIA

El asunto del dia

Con un reparto extraordinario que encabezan los TRES ASTROS DE LA PANTALLA

Cary Grant, Jean Arthur y Ronald Colman

Juntos bajo el mismo techo, el muchacho más simpático que la policía persiguiera, la muchacha más deliciosa de quien jamás el pueblo murmurara, y el huésped más sorprendente que de ella aprende que la vida y el amor son más divertidos que los libros.

¡Una formidable película con una insuperable interpretación!

Las tres primeras figuras de la pantalla juntas por primera vez en una gran película, realizan sus mejores interpretaciones.

El asunto del dia

Es un film discutido que todo el mundo comenta con unánime elogio.

El asunto del dia

Es de las películas que se ven más de una vez.



Donostia, ayer y hoy

por José R. López Alén

Nada más natural que hoy, día del Patron de la Ciudad, dedicámos un emocionado recuerdo al pueblo de nuestros mayores.

Hace años, no muchos, el Urumea se extendía en su confluencia con el mar, por lugares donde hoy admiramos soberbios edificios y espaciosas vías, y sus márgenes estaban unidas por el puente de madera, precursor del actual magnífico puente de Santa Catalina.

Aquel viejo puente fue construido por el arquitecto Echeveste, uno de los tantos hijos preclaros de Donostia, y autor también de la antigua Pescadería del primitivo Teatro Principal y de algunas otras obras de reconocido mérito.

En aquel San Sebastián, encerrado en el cerco de piedra de sus murallas, estaba todo lo que constituye, poco más o menos, lo que hoy llamamos la Parte Vieja, aunque por moza la tomaran no pocas ciudades de campanillas.

Entonces la marca banaba los parajes donde estuvo el café del

Norte, la Plaza de Gipuzkoa y buena parte de la Avenida. He ahí el San Sebastián de nuestros abuelos, trascendiendo lo que puede el esfuerzo común, la perseverancia y el propósito energico para realizar milagros como el que representa la ciudad moderna, surgida espléndidamente sobre las aguas.

Para los que escuchamos a los que nacieron en aquellos tiempos (pesan ya), estas remembranzas son muy dulces, y al oír hoy la tradicional tamborrada, que precediendo al alba, llevará la alegría a las calles del viejo y del nuevo San Sebastián, nos parece como que se levantan de nuevo las murallas, y en nuestras correrías tras ella, creeremos atravesar aquellas calles del Pozo, de la Trinidad..., con más ilusiones en la mente y menos bagaje de desengaños y de tristezas en el alma...

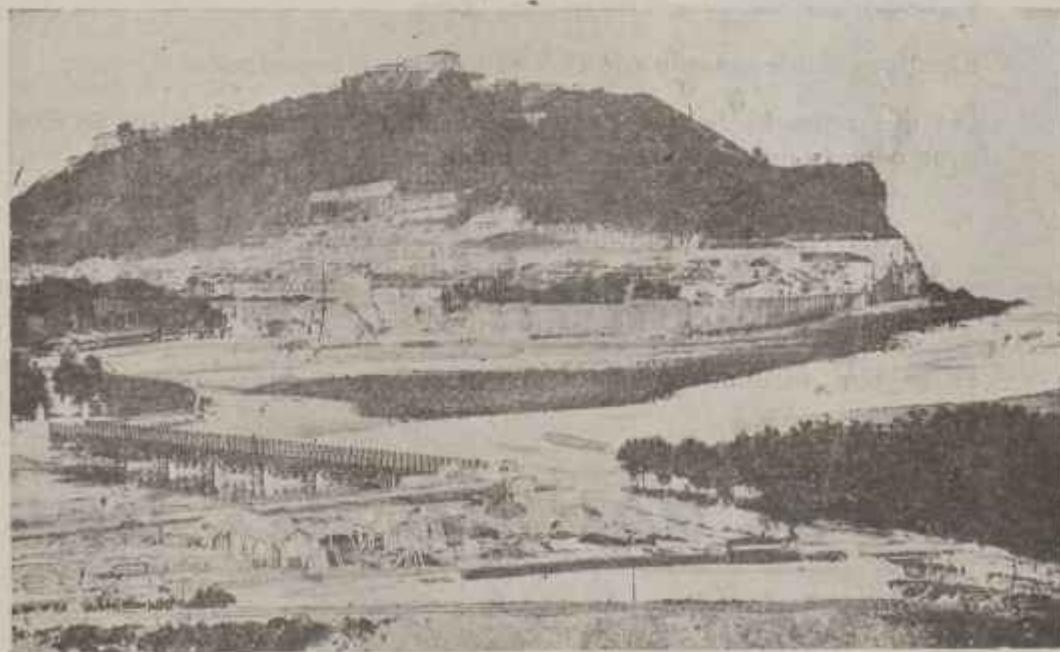
Yo te contemplo, intima Donostia de ayer y hermoso San Sebastián de hoy, y como ayer y como hoy, siempre te amo. Tu plácidez

de antes me encanta; tus refinamientos de hoy, tu belleza y tu aureola internacional me enorgullecen.

Así te contemplo en las horas tranquilas del recuerdo, con inefable placer y evoco tus viejas murallas y dentro de ellas la antigua Plaza de la Pelota, el Cubo Imperial, los baluartes, los paseos amparados por las baterías...

Y ahora me recreo con júbilo, en las agitadas horas del vivir, mirando tus espléndidas construcciones modernas, tus actuales hermosos paseos, tus rectas y pulcras calles, tus casinos, tus hoteles, tus lujosos comercios, tus deslumbrantes cafés y, sobre todo, tu incomparable Concha.

Grandes son tus bellezas de hoy; pero eran tan íntimos tus encantos de ayer, que estoy seguro de que todos los viejos donostiarras y muchos que todavía no lo somos, gozarán más de este día, en un "koshikero" rincón de "Gaztelubide" que en los sumptuosos salones de los restaurantes del centro...



Una vista de San Sebastián en el año 1863

Arte y liturgia

La "Schola Cantorum" de Ntra. Sra. la Virgen del Coro

Quisiéramos ser personas versadas en la materia para poder analizar y enaltecer, como se merece, la labor que realiza esta modesta entidad coral donostiarra, puesta bajo la protección de la Virgen del Coro. La asidua y concienzuda tarea de la Schola Cantorum presta una magnífica colaboración en los solemnes cultos de nuestra Iglesia matriz.

La misión —elevadísima, por cierto— de esta meritaria coral estriba en ocupar centro del marco de la liturgia, en la que he logrado penetrar tras una incansable labor modelo de constancia y sacrificio. La liturgia, el canto gregoriano y el polifónico constituyen, hoy por hoy, el ideal de los modestos cuan meritorios artistas que la componen.

Para alcanzar tan alto ideal, la tarea ha de ser diaria y dura. Mucha vocación y mucha voluntad se requieren para tan exiguo empeño.

Huelga decir que sobre quien pesa la peor labor, la de máxima responsabilidad, es sobre el creador y director de la

Don Juan Urteaga
director de la
«Schola Cantorum»



Schola, nuestro querido amigo D. Juan Urteaga, alma Joven y romántica, de impulsos propios, originales y tenaces. Quizá este notable artista, acreditado ya como un gran organista, sacrifique sus ideales más elevados por realizar y dar forma definitiva —para personal satisfacción y la de sus subordinados y admiradores— a un cristiano deber, un tanto relegado al olvido y al abandono; cual es el vivir en lo

artístico dentro de la liturgia, tan admirablemente desarrollada por Pío X en su Motu Proprio.

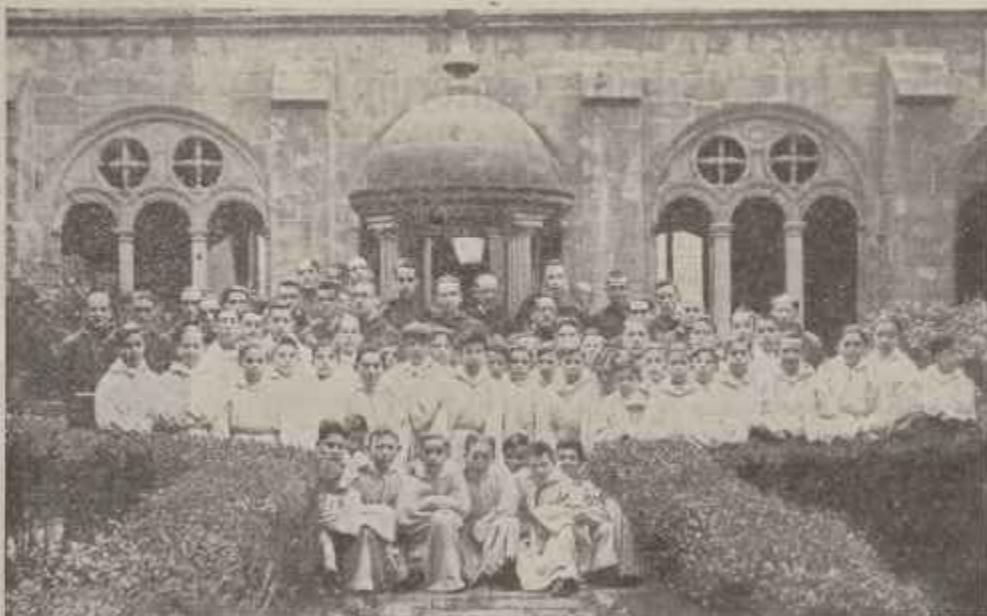
Juanito Urteaga mantiene estrecho contacto con la obra de Bach, con Palestrina, Victoria, etc., etc., a todos los cuales ha estudiado e interpretado, dentro de su cuadro característico, con sorprendente claridad de las ideas que contienen y el misticismo que irradian.



Coro femenino de la
«Schola Cantorum»

En el Bar O L I D E N hallará usted calidad, excelente servicio y simpatía.

De ningún sitio saldrá usted tan satisfecho como del Café-Bar OLIDEN



Coro de infantes
de la «Schola»

No es cosa de desgranar en suor de la Schola Cantorum la mayoría de los elogios, porque la labor que realiza se alaba sola, con su propia presencia. Merced a ella hemos podido gozar de estampas de tan delicada grandeza como las de Navidad, Semana Santa, mes de Mayo consagrado a María —con la emotiva ofrenda de las flores y canticos de los niños donostiarras, la novena de la Virgen del Coro... desarrollada en marco tan apropiado como la iglesia de Santa María. Y los hermosos conciertos ofrecidos en San Telmo, entre cuyos venerables muros las 150 voces y las 150 túnicas de los componentes de la Schola (señoritas, hombres y niños) adquieren inusitada grandeza, rebosante de historia y de tradición...

Pero dejemos hablar a "El Pensamiento

to Aviés", diario de Vitoria, con ocasión del viaje de la Schola a dicha ciudad, para participar, en representación artística de Guipúzcoa, en los actos de recepción del nuevo prelado, monseñor Ballester.

"Y como final el interés creciente del auditorio, estaba pendiente de la intervención de la Schola Cantorum de Nuestra Señora la Virgen del Coro, de San Sebastián, dirigida por don Juan Urteaga. La impresión que la misma primera entidad guipuzcoana causó en Vitoria, no ha podido ser mejor. La Schola Cantorum de San Sebastián, es una entidad que con mucho orgullo, puede pasarse por el universo entero, su nombre y el de San Sebastián. Es arte el que ofrecen, con una altura de concepción artística, poco común con una comunidad de sentimientos, que

hacen de la polifonía en particular, un templo de sólida creación. Como decimos, el triunfo de la Schola, fué apoteosis".

En reconocimiento de los méritos de la Schola, sabemos que las autoridades leoninas gestionan el traslado de dicha masa coral a la capital alaudida.

Sabemos, igualmente —y no creemos perder de indiscretos al decirlo— que en Roma, de no ser por las circunstancias actuantes, el coro que dirige el señor Urteaga tendría intervención en la Capilla Sixtina, porque, según el P. Galdós, "es digno de figurar en la misma".

Todo ello nos complace y halaga, como donostiarras, amantes del arte y amigos personales de Juanito Urteaga, a quienes felicitamos efusivamente.

Juan Naparro

Miel y ceras al por mayor - Fábrica de encáusticos
Cremas para el calzado - Cereinos - Ozoqueritas
Pastas esteáticas, etcétera.

Bautista San Juan

José Arana, 1

Teléfono 10306

SAN SEBASTIAN

La mejor carne en la
CARNICERIA
de GABINO TELLERIA

Calle Juan de Bilbao, 19

SAN SEBASTIAN

El Café-Bar OLIDEN es el punto de reunión de los aficionados a la pelota.

Recuerdos donostiarras

Las desaparecidas escuelas de Peñaflorida

En cuyas sótanos se hallaba el teatrillo del Gimnasio, cuna del teatro de costumbres locales

Por exigirlo así el progreso de la ciudad, la pequeña demoledora dió en tierra con un edificio que fue todo un poema de evocación y esencia localista para los donostiarras que pasamos de los sesenta. Hoy es solar lo que antaño era la memorable Escuela de Peñaflorida de nuestra infancia, y la contemplación de aquél trae al ánimo sensible una profunda tristeza. ¡Antigua Escuela de nuestros mejores años, que ya no estás sino en el recuerdo! Cuantas veces pasaba por tu lado, ¡qué gratas emociones tenías la virtud de evocar en mí!

Epojas felices de *chivas* y *lauco*s, fugazos queridos de nuestra niñez, cuende practicábamos aquellos juegos de "Irtenes", "Kalabasas", etc., que con frecuencia eran interrumpidos por el grito de "Celadoria!... Celadoria!... Salvese el que pueda; y todos procurábamos escabullirnos haciendo "tralla" al popular "BOMBOM", celoso guardián del orden en los alrededores de la escuela.

Algunos chicos asistían a clase, con

toda clase de precauciones; era la época del "Bakallo" que asomaba por la parte posterior del pantalón... para los casos de urgencia.

Una mañana luminosa, de esas incomparables de Donosti, en el mes de agosto, salimos de la escuela en formación, acompañados de los profesores, a recibir con aclamaciones de júbilo, en la estación del Norte, a la real familia en su primera visita veraniega a San Sebastián, presidida por la que fué protectora y bienhechora de nuestra querida ciudad, doña María Cristina.

También recuerdo como si fuera hoy, aquellas tardes de verano, en que en el lugar que se halla en la actualidad el Gran Casino existía un circo de madera y se verificaban funciones de circo; los jueves, los maestros nos llevaban a dicho teatrillo, a presenciar los ejercicios de notables artistas y lo que más divertía y deleitaba a los chicos era el popular clown "Tonigrico", un payaso inglés, como el actual artista de cine "Charlie" que había recorrido

en triunfo todos los circos del mundo.

Anotamos aquellos "chocos" de la niñez que, mejorados y embellecidos e invadidos más tarde por el avance y engrandecimiento de la ciudad, uno los evoca como cuando desaparecen los seres más queridos. ¡¡Las cosas de la vida!! Una alegría inmensa sentimos al mismo tiempo con las grandes transformaciones, en edificios, pascos, etc., que sobrepasan a los mejores del extranjero.

A estas escuelas de Peñaflorida acudían también los chicos de todos los barrios extremos: San Martín, Atocha y Loyola daban un buen contingente. Por entonces los donostiarras se trataban entre sí, y se consideraban con intimidad y la mayor confianza y sencillez. Era todavía un pueblo de pocos habitantes "sencillos" y banchones.

Antes de la entrada a clase hacíamos la consabida vuelta a la manzana, Peñaflorida, Ercano, Bulevar, Garibay. Existían por aquel entonces los escaparates preferidos: Jornet, Resines, Bo-



El desaparecido grupo de escuelas de la calle Peñaflorida.

EL OLIDEN es el café más concurrido por los amantes de la Bella Easo

¿Qué quiere usted las mejores banderillas?... No deje de visitar el O L I D E N

lla, ante los que pasábamos grandes ratos en silencio contemplativo. Unas días antes de Navidad, el preferido era el "Palacio Maravilloso" bazar de Diego Campión. ¡Qué figuras de nacimiento se exhibían allí! cientos de "artazas", corderitos "amonas" lavando y los reyes magos a caballo. Los boticos de Ramón Usabiaga y Vidaur tenían en sus escaparates unos globos de cristal muy decorativos. Tardam, el francés, pelucas para disfraces de carnaval y la imprenta de Pezo, de donde salía siempre un fuerte olor a tinta fresca y ruide de máquinas en movimiento. Iban más allí a comprar "calcimonías" para animar al paso unos cuantos carteles grandes de las pasadas corridas de gusto, que colgaban de las paredes. Frente a la escuela estaba la imprenta de Osés, que editaba el periódico donostiarra "El Urumen"; el escaparate siempre atractivo: libros de cuentos con "shantes" de Calleja, el manuscrito de Paluzie, el "Juánito", las fábulas de Samaniego. ¡Qué de ejemplos y moralejas las que nos han enseñado esos libros tan sencillos para la sociedad en que vivimos! Y la tienda de don José Arana: banca y chuchería, llena de multicolores carteles de toros y con venta de billetes para las corridas de agosto. Con sus escaparates llamativos, querían exhibición de cañas peludas y pañuelos de Banco. ¡Grande este don José Arana! Buena persona, intrépido empresario, acaso el primero que merecía tal nom-

bre en España. ¡Cuanto podría escribirse acerca de él y de su vida!

A la salida de clase nos aguardaban los vendedores callejeros, el "churreco" Pérez, especialidad en chufas, cacaues, y cañamones; María, la de "La Mallorquina" se distinguía por sus "matashas" natillas y ensaimadas. Los barquilleros, primeramente con una caja tosca de madera y más tarde con cilíndrica reluciendo con la siguiente inscripción: "Soy de José Rodríguez. Vivian las niñas bonitas de este pueblo". Estos se quedaban con nuestros pañuelos "champones".

Por hallarse en la misma manzana la antigua fábrica de Tabacos, innumerables vendedores se anuncian con sus clásicos pregones: ¡Arto berro-bezu! ¡Gortan-erriac! ¡Ampo loyederia!... Oro, plata y galones quien vende!... La aparición de este individuo era augurio de mal tiempo y anuncio de borrascas. Le temíamos antiguos. Tipo raro, con cara de pocos amigos.

Terminadas las clases, tumultuosamente entre gritos de alegría bajábamos al sótano donde se hallaba el gimnasio.

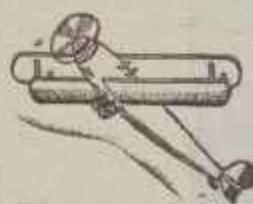
El teatrito del gimnasio municipal, cuna del teatro de costumbres donostiarra

Dirigido por el comediógrafo Marcelino Soroa, escritor de costumbres locales, y el "chistoso" y célebre "Lushu" que actuaba de subdirector. In-

talado en los sótanos, allí bajábamos a enredar en las paralelas, anillas, etc. Con el suelo enarenado, tenía también un pequeño escenario, un teatro infantil que tiene su historia; en él nació el teatro de costumbres donostiarras. Ciertos "errikoshernes" entusiastas destilaron por este escenario representando obras locales dirigidos por recuerdo a Tabuyo, Mercader, Mágica, Marcelino Soroa; entre otros actores don Vicente Machimbarrena, director de la Escuela de Caminos que sigue tan entusiasta de las cosas de "choco" como lo demostró en su reciente y donostiarísima "charla" de San Telmo. Don Marcelino Soroa, que tenía grandes aficiones literarias, hizo el "Iriyarena" que era himno de la "sociedad-mutuaria"; ¡Emendec! He aquí un grito que cada día tiene eco más distante. Grito de hace cuarenta, cincuenta años. ¡Emen de! Nos transporta en la evocación a los tiempos felices del gimnasio y del teatrillo infantil de Pemfiorla. En ese escenario se estrenó con gran éxito el "Iriyarena". Su lecho náutico no puede ser más humilde, una bodega. Pero llegó a la cumbre más alta en los acordes de motivos populares, traspasó las fronteras resonando sus notas en el importante teatro de Londres Covent-Garden; ¡Emendec! No puede evitarse que cause tristeza ver como desaparecen esas paredes que fueron mudos testigos de nuestros años infantiles de juego y travesuras.

José ZAPIAIN IRASTORZA.

En la parte vieja



Gabardinas

EL AVION

San Jerónimo, 15 - Tel. 11091

SAN SEBASTIAN

Bar-Restaurante ESPERANZA

Embeltrán, 16

SAN SEBASTIAN

El más indicado en
PLATOS DEL DIA

Teléf. 14.576

Antes, ahora y siempre... CAFE-BAR OLIDEN, el más popular.

El ruisenor vencido

Manolo Arruti, prototípo de donostiarras modestos

A los 63 años, todavía conserva el tesoro de su voz

Lo habéis visto frecuentemente tomado el sol en la acera de Mändiz, en el Bule o frente al Casino, del brazo siempre de su fiel compañera.

Manolo Arruti, espíjo de modestia y de resignada conformidad, es ya una página vuelta de la historia de San Sebastián que el viento de la actualidad mueve de tiempos en tiempos...

Corresponde hoy a la revista SAN SEBASTIÁN hablar de Arruti. Pero no —no tiene este reportaje tan desmedida pretensión— para decir de él nada nuevo, nada que no se conozca. Por suerte o por desgracia para él, Arruti fué famoso y los periodistas lo trajimos y llevamos, de acá para allá, no pocas veces. Y fué famoso bien a su paso, del mismo modo que una pepita de oro brilla y atrae las miradas codiciosas desde bastante lejos...

El tenor donostiarra fué pepita de oro y pudo haber sido filón que diera honores y riquezas sin cuestionar a quién lo hubiese sabido explotar.

Coincidimos con nuestro Colega "Juan de Hernani" cuando dijo, en reciente reportaje, que Manolo Arruti "pudo serlo todo, y por amor a esas calles estrechas del viejo San Sebastián, que tiene tal fuerza de retención, se contentó con ser el tonelero de la calle Esterlinas".

Por nuestra cuenta y abundando en la idea matriz, diríamos de Arruti que fué un magnífico pájaro cantor sin fuerza para volar en las alas o con desmedido apego a la jaula modestísima que fue su cuna.

Más de una vez, y más de veinte, le insinuaron, y aun le apremiaron, para que remontase el vuelo, en pos de gloria y dinero; pero él, después de pensarla mucho, contestaba siempre:

—No me atrevo...

—o—

Era un mochito — allá por el novecientos — y hacia Arruti los en-

cargos de la tentaría, cantando, siempre cantando.

Alguien, que apreció su voz, le dijo que debía estudiar en la Academia de Música. Y allí fue. La rocha y Echeverría fueron sus primeros maestros.

Poco después, ingresó en el Orfeón Donostiarra, del que llegó a ser el más destacado solista en su cuerda.

Sus actuaciones se contaban por éxitos. Pero estos no emborracharon nunca al excelente artista, que al día siguiente de haber escuchado las mayores ovaciones o los más encendidos elogios, volvía a refugiarse, como avergonzado, en su taller de la calle Esterlinas, entre duelas, flejes y barricas...

—o—

En 1935, le fué amputada una pierna en la Clínica de San Ignacio; dos años después, perdía la vista...

Con sus 63 años, Manolo Arruti

conserva todavía la magnificencia de su voz de tenor —voz de terciopelo— y, en posesión de tan eloquente atributo de juventud, el gran cantante "amateur" donostiarra vive contento y feliz. Que, en su exemplar sencillez, no necesita otra cosa alguna para serlo que su voz y sus recuerdos.

Pero todavía le queda algo más para serlo, y mucho. El acendrado cariño que le tienen sus paisanos, en homenaje y pago de las renuncias pasadas del artista Pudo ser una gran figura del mundo lírico hispano y se conformó con ser un fervoroso donostiarra, amante y desinteresado.

La revista SAN SEBASTIÁN —unas páginas se honran hoy, por vez primera, con insertar una foto de Arruti— se adhiere cordialmente a la serie de homenajes que nuestras más representativas Sociedades populares han ofrecido al veterano cantante.



¿El Bar más donostiarra dentro del paseo más donostiarra?.... *JOLIDEN!!*

Almacén de Maderas
Lerchundi y Zaldúa
Sucesor: ANGEL ZALDUA
Oficinas: Plaza Easo, 3 - Teléfono 1-05-36
SAN SEBASTIAN
DEPOSITOS EN PASAJES-Teléfono 53-17

MUEBLES ECONOMICOS

Ventas al contado y plazos

Muebles
"Merkiena"

Comedores - Gabinetes
Colchonería - Tapicería

Urbieta, 4
Tel. 10980 San Sebastián

Sánchez Romate Hnos. S.A.

«Fino Marismeño» «Amontillado N.P.U.»
Coñac «VIEJISIMO ROMATE»

A. y P. Caro depositarios en Guipúzcoa
Paseo de Colón, 11 Teléfono 13002
SAN SEBASTIAN

Bar-Restaurante "Urbieta"
— Viuda de J. Mendiola —
Especialidad en comidas - Servicio por cubierto
a la carta - Precios económicos - Vinos de Rioja
Café-Licores - Aperitivos de los mejores marcas
Urbieta, 12 (frente al M. de San Martín) Teléf. 12578
SAN SEBASTIAZ

Construcciones mecánicas

Talleres LASA, S. L.
— C. Gorospe y F. Lasa —

CONSTRUCCION Y REPARACION
de toda clase de maquinaria

Especialidad en hornos y maquinaria de panaderos
Lagares y trituradoras para la elaboración de sidras

MAQUINARIA MODERNA PARA
EL TALLADO DE ENGRANAJES

TALLERES: San Francisco, 56 - Tel. 10253
SAN SEBASTIAN

Restaurante

OQUENDO
LORENZO IRIONDO

Oquendo, 8-Tel. 10736 SAN SEBASTIAN

ESTAMPA DEL PUERTO

VIEJO BARCO

Un nuevo colaborador: D. Aurelio Cuadrado. Ilustre abogado vallisoletano. Además, crítico de arte, escritor y poeta muy notable. Los hombres de tierra adentro se han sentido siempre atraídos por el inmenso imán del Océano insensible. Desde su balcón, que da al Cantábrico, —el señor Cuadrado vive en la plaza de La Sal— ha compuesto unas "Estampas del Puerto" —prosa y verso— que en breve dará a la imprenta. Nos honramos en publicar una de ellas, brindando a nuestros lectores las primicias del libro en preparación. SAN SEBASTIAN da una cordial bienvenida a su nuevo colaborador.

Sobre un malecón del muelle, yace abandonado el cadáver insepulto de un viejo barco. Su espina dorsal está incrustada en los adoquines del pavimento. Por las heridas de su piel asoman ya las costillas, descarnadas, y muestra sus entrañas vacías. Su corazón, fosilizado, ya no late y del sudario blanco de sus velas, no quedan más que siúres y cuerdas podridas.

En vida se llamó "Juan-Mary", como su patrón: un viejo "Lobo de Mar" cultido por los años y por el viento, por la sal y el yodo. Sus verdes y húmedos ojos están llenos de mar: de infinito. Y cuando acodado sobre el parapeto del dique, escucha la voz ancha del mar, siente que le llama y que su corazón se escapa y atravesando el humo de la pipa va navegando entre la niebla.

Como su barco, desmantelado y maltrecho, ha perdido ya el timón de la vida.

Pero el mar le llama. No puede vivir sin su emoción. Todos los días visita su barco viejo, anclado sobre los adoquines del muelle: momificado entre boyas rojas y redes rojizas que secan al sol, como extensas manchas que fluyen de su costado, resbalando lentamente sobre la blanca sabana del suelo.

Juan-Mary, el viejo marinero, le interroga. Sentado, junto a la popa revive los recuerdos remotos de su vida marinera. Ya es el único testigo que queda de sus azafatas: el único amigo que comprende su nostalgia de azul.

—Nadie navega como nosotros —le dice.

—Quién como nosotros desafía los temporales y los peligros de las tempestades?

—Hoy, nuestras vidas están ancladas para siempre a la tierra seca.

—Para siempre, y sin esperanza.

—La voz del mar nos llama. ¿No la oyes? Es voz de sirena.

—Pero nos ahogamos sin agua. ¡Oh! aquellas noches de luna, navegando sobre una lluvia de estrellas!

En la proa del barco aun queda abierto uno de los grandes ojos que llevaba pintados junto al nombre bautismal, ya casi ilegible. Un ojo que parece mirar compositivo a su viejo patrón y decirle:

—No es la voz del mar la que nos llama. A mí, es la voz crepitante del fuego; tú, la de la tierra: voz de campana que tañe; y cuando escuchemos la voz herumbrosa del ancla que se eleva, será para hacer el último viaje hasta el "Gran Sol" que todo lo purifica con fuegos de eternidad.

—Iremos a ese País de donde nunca se vuelve. Yo, consumido en mi propio fuego; tú, reintegrado a la tierra que te llama.

—¿No oyes la voz de la campana?

V el viejo marinero:

—No. No es la campana. Es la voz de las olas; la del viento; la de la tormenta; las voces de la VIDA.

Quiere incorporarse con la gallardía de otros días, pero...

—No puedo; no puedo.

V tenueando el viejo "Lobo de Mar", guiado por el periscopio de su pipa; bogando, ayudado por el remo de su cayado, camina lentamente, pero con paso cierto tierra adentro.

Allí quedan los chiquillos que se encaraman jugando, sobre el armazón del viejo barco, navegando, camino de la vida sobre los restos del pasado.

Las barcas comienzan a llegar al Puerto coronadas con el tesoro de plata encontrado en las entrañas del mar.

El sol poniente se quiebra en mil rayos sobre las corazas escamosas de la pesca.

Y allá, en el fondo de la Bahía, el monte emerge del mar, como una gran ola petrificada, que conserva sobre su lecho la silueta de un velero dormido, cuyos palos entrelazados enarbolan, como bandera el jirón de una nube.

VASCONGADA DE DROGAS

TOMAS W. S. EGEA

IMPORTACION & EXPORTACION

Idiáquez, 12 - Teléfono 17.826

SAN SEBASTIAN

Telegramas, "Sangea"

UN CAFE CENTRICO Y ACOGEDOR... HOLIDEN!!

Amara y la Donosti - Berri

ESTAMPA DEL PUEBLO

Ya desapareció la caseta de Arbitrios Municipales

Pero todavía quedan muchas cosas por hacer... -- Una corbata de honor. -- ¡Siempre la bendita caridad! -- En memoria de Torregaray. -- Fiestas por San Sebastián.

Por fin, se salió con la suya Donosti-Berri, adalid esforzado del barrio!

La fea y vetusta caseta de Arbitrios municipales de Amara desapareció ya del mundo de los vivos y en su lugar se alza otra suntuosa y bonita.

Felicitaremos por ello a la simpática Sociedad y a su presidente, Jesús Bráceras. Pero preferimos aplazar nuestra felicitación hasta el momento que consiga todas sus restantes aspiraciones en favor de la populosa barriada, a saber:

La nueva Estación de los Vascongados, que la actual está pidiendo a gritos.

La urbanización, alumbrado y vigilancia de aquellos contornos, singularmente de la calle del Tercio de Oriamendi y de la particular de Amara. Algo se ha urbanizado en los últimos meses, pero queda aún por hacer. ¡Esas basuras, ese Callejón de Arroca, ese paredón!..

El frontón nuevo, que parece ya un hecho, pero que hasta que lo veamos no lo creeremos...

Leal con su tradición, Donosti-Berri continuó en 1943 haciendo las mejores obras con la menor publicidad posible.

Sus cieguecitas de San Rafael, los asilados de San José, los pobres de Zorroaga, los enfermos de San Antonio Abad... De todos se acuerda la popular Sociedad amaratarra. A todos los atiende con fraterna solicitud. Para todos tiene siempre despiertos el corazón y el bolsillo...

Destacó en el año que acaba de concluir aquel memorable homenaje póstumo al gran deportista Torregaray, para el cual se movilizó a las más sobresalientes figuras del balonpié hispano, pretérrito y actual.

Reciente el festival que la Donosti-Berri celebró en el Hospital Mola, donde hubo, gracias a ella, unas horas de desbordante alegría.

Un efusivo recuerdo para los notables artistas, colaboradores desinteresados de la Donosti-Berri en sus simpáticos festivales: Gilito, los hermanos Arfe, Paris, Vicente Martínez, la agrupación vocal "Merí", el Trío Palacios, Garro y algún otro que involuntariamente omitimos.

En los "santos" últimos tuvo esta Sociedad la satisfacción de ver cómo un representante del Ayuntamiento colgaba del estandarte donostiberrista una corbata de honor, premio de la Ciudad al altruismo y espíritu caritativo de la Donosti-Berri.

Con fines de caridad —siempre la bendita caridad!—, la típica Sociedad de Amara prepara en estos momentos, para muy en breve, un gran festival bené-

fico en el teatro Bellas Artes, al que no titubecamos en augurar un gran éxito.

Ahi... Preparense los amaratarras para no dormir en un par de días, con las alegres músicas callejeras que ha preparado Donosti-Berri en celebración del santo Patrono de la Ciudad, gracias a la colaboración que para tal fin les han prestado el Comercio y el vecindario del barrio, singularmente el gremio de bárcenos.

La Directiva de la más representativa de las Sociedades del barrio ha quedado, para el año en curso, constituida del siguiente modo:

Presidente: D. Jesús Bráceras; vicepresidente, D. Valentín Echeverría; secretario, D. Prudencio Pilarte; don Mariano García, tesorero; vocales: D. José Rivero, don Francisco Otero, D. Carlos Pacard, D. Víctor López de Maturana y D. Teófilo Balerdi.

Figura como conserje D. Alfredo Ubierma, propietario del acreditado bar-restaurante "Guria" (Tercio de Oriamendi, 1), en cuyos bajos está, como saben los lectores, el domicilio de esta Sociedad.

Y como recaudador, D. José Luis Lóbeto.



8 de agosto de 1943.—Homenaje a Torregaray en el campo de Amara. El secretario, Pilarte, entrega unas flores a Zamora. Otros personajes de la foto: de izquierda a derecha, el presidente, Bráceras; el guardameta, Ezaguirre; el árbitro, Berdeguer, y el juez de línea, Rivero II
(Foto: Fotocar.)

Bar - Restaurante

Domicilio de la Sociedad Donosti-Berri

"Guria"

SAN SEBASTIÁN

Alfredo Ubierma

Oriamendi, 1 - Telf. 10639



"Casa de Verdadera Garantía"

Fundada en 1870

DIRECTAMENTE DE CULTIVADORES ESPECIALIZADOS

CONTROL DE ANALISIS CON EL SERVICIO NACIONAL AGRONOMICO

PROVEEDORES DE SINDICATOS,
ASOCIACIONES Y CENTROS AGRICOLAS

Direcciones para pedidos:

Apd.º Correos 143 - Tel. 10689 - Teleg. «SELECCION»

OPTICA

CARL

Las mejores gafas
Los mejores precios

Hernani, 21

Telf. 11517

SAN SEBASTIAN

Medias - Calcetines - Camisería
Corbatas - Boinas - Tirantes - Ligas
Mantas - Colchas - Lanas

Almacenes

BARQUIN

Loyola, 4

Teléfono 11015

Casa

MAYALBA

Fuenterrabía, 7

Teléfono 11572

SAN SEBASTIAN

Bar

RAMONCHO

Especialidad en vinos y licores
Café exprés «OMEGA»

Peña y Goñi, 10 - Tel. 14611 - SAN SEBASTIAN

ASPIRADORES - ENCERADORAS
FRIGORIFICOS

Electro - Lux

OLMO - Usandizaga, 7 - Tel. 15086

SAN SEBASTIAN

"Un club auténticamente modesto"

El Club Deportivo Vasconia, cantera de la Real Sociedad

SOPORTES 1952 - 1953

Nuestros lectores, seguramente, recibirán con extraordinario agrado unas breves noticias acerca del simpático "C. D. Vasconia", Sociedad deportiva amarillarra, filial de la Real Sociedad.

Entidad desde 1927, iban todavía a la escuela sus fundadores, los Ferreiros, Duemus, etc...

Es el "Vasconia" el único superviviente de aquella época en que abundaban los verdaderos equipos modestos; tan modestos, que los jugadores se sufragaban sus propios gastos. Entre otros, el "Amurakak-Mutilak", "Olimpico Donostiarra", "Cultural Deportiva", "Sporting de Gros", "Invencible", "Izarra de Eguna", "Luchana", "Onenak", "Abandotarra", "Donosti", "Easo", "Español de Gros" y "Trincherpe".

El entusiasmo de una media docena ha hecho el milagro de que el "Vasconia" siga en pie. Destaquemos un solo nombre, el del popular Perico, a cuyo espíritu de sacrificio debe mucho el simpático Club de Amara.

Son hoy los "vasconistas" modelo de donostiarras y deportistas. Su férreo fondo "realismo" les ha llevado, siempre con el máximo desinterés, a descubrir y suminis-

trar jugadores a la primera entidad deportiva local.

Reciente todavía el traspaso de Sebitas en momentos en que la Real lo necesitaba. A cambio de esta cesión, el "Vasconia" no pidió nada.

Recordemos también que en la temporada 1937-38 pasaron a la Real Sociedad nueve de sus jugadores.

La última adquisición realista que procede del "Vasconia" es el gran medio de recta Santi.

Este comportamiento ha sido devidamente apreciado por la Real, entidad que no ha dudado en "echar una mano" al "Vasconia" cuando éste se encontraba en situación tan difícil, que poco falló para que el Club desapareciese. Y la Real se hizo cargo del primer equipo.

A pesar de ello, el Club ha lanzado un nuevo equipo —el "Vasconia Chiqui" que actualmente se codea con los "gallitos" de la Segunda categoría Regional.

Este equipo, en verdad modesto, dispone de una directiva independiente a pesar de pertenecer al Club objeto de estas líneas.

En demostración de la "pupila" desplegada por el "C. D. Vasconia" en el descubrimiento de futuros "ases", diremos al lector qué equipo podría formarse con elementos "ex-vasconistas".

Sebitas; Querejeta, Berridi, L.; Santi, Berridi, F. Tecán II; Epi, Ontoria, Otolaza, Chipis y Mocete.

Además del fútbol, el "Vasconia" tiene una representación en el Campeonato de Pelota de aficionados.

Dispone, asimismo, de una sección atlética, integrada de valiosos elementos que representarían al Club en próximos campeonatos.

Proyecta, por último la organización de Secciones de baloncesto, bádminton y montañismo.



Rige actualmente los destinos de este simpático Club amarillarra, la directiva siguiente: Presidente, D. José Oyón; vicepresidente, D. Santiago Dueñas; secretario, D. Domingo Ferreres; tesorero, don Pedro Monterola.

Antes de hacer punto final en esta rápidísima crónica hemos de recordar cuál fué el equipo que durante muchos años representó al "C. D. Vasconia" en las luchas halompédicas. Aunque nunca llegó a campeón... Reboredo; Anchón, Perico; Novelo, Ferreres, B., Garayalde; Arturo, Urondo, Ochoa, Ferreres, D. y Ferreres, P.

Un recuerdo cariñoso para los que "trajeron las gallinas" y unas efusivas palabras de aliento para estos simpáticos vasconistas, modelo de deportivismo y paladines de los Clubs modestos de San Sebastián.

ALVARITO.



Ontoria



Perico Monterola

En el Bar O L I D E N hallará usted calidad, excelente servicio y simpatía.



PASTA DENTIFRICA CALBER



CAFE - BAR

10

OLIDEN

El café "koskhero" por excelencia
Visitado por los auténticos donostiarras
El lugar más céntrico de la Bella Easo
Géneros de las mejores marcas

Alameda de Calvo Sotelo, 5
Teléfono 14.015

San Sebastián